

～学内カースト

最下位にして

異能世界

最強の少年～

両聖



7

ぶんころり

ill. またのんき▼

西野

～校内カースト最下位にして
異能世界最強の少年～



NISHINO —
the boy at the bottom
of the school caste
and also at
the top of the
underground

7

ぶんころり

ill. またのんき▼

Yukky
Yukio
Yanagida

Kuro gal
Arisa
Yamanobe



Oye,
Nishino-kun,
tengo este
problema...



Gokyou
Nishino,

¿Que es
este kanji?

Es
"Mucho"

¡Muchas
gracias!

—¡No me jodas!

—¡Kooooooooooooo!

—Sólo cállate.

—Lisa, necesito que te calles por un momento.

—¿Qu-Qué estás haciendo...?

La crisis de un amigo cercano hace más fuerte a la presidenta. La violencia irracional la lleva a la justicia. El fracaso de un examen parcial le hace ser violenta. Y sobre todo, la presencia de la odiosa rubia loli le hace dar un paso adelante. Como para dejar salir la rabia que lleva embotellada en su interior, ruga como una bestia y empuja su pie hacia el frente.

La presidenta de la clase se levantó lentamente. Tienen los brazos atados a la espalda, pero las piernas están libres. Eran libres de levantarse y moverse siempre que no se preocuparan de que se les levantaran las faldas. Los hombres, en cambio, estaban demasiado ocupados discutiendo con ella como para notar el cambio.

Sinopsis del volumen anterior.

Gokyou Nishino, un estudiante de secundaria con cara de aburrido en medio de la casta escolar, es la persona más dotada de la zona.

Le encanta el dandismo, y sus días están llenos de trabajo utilizando sus habilidades. Normalmente, asiste a una anodina escuela pública, pero, por otro lado, es un excelente agente muy conocido en el bajo mundo. No sólo en Japón, sino también al otro lado del mar, su nombre es bien conocido.

Pero tal influencia no resuena en la escuela. Todavía atascado en el fondo de la casta, Nishino decide entrar en un nuevo club para ser lo más popular posible entre el sexo opuesto, con el fin de alcanzar su ideal de juventud.

El club al que se une es el Club de Breakdance.

Así que decide presentarse a un concurso local con la ayuda del líder del club, Sakisaka, y otros como Rose, Gabriella y Takeuchi-kun. Luego el vídeo del baile se hizo viral en la red y el club de breakdance se hizo famoso.

Esto les llevó a realizar el baile en eventos más grandes.

Al mismo tiempo, hay una tendencia inquietante en la vida de Gabriella.

Repetidos tiroteos contra ella, agresiones a Nishino que intentó defenderla, y otros sucesos repetidos a su alrededor. El futsumen detiene todo ello, pero el acercamiento desde el otro lado no muestra signos de disminuir.

Con el tiempo, la serie de hechos se acentuó con el evento de baile.

El día del evento, el club de breakdance en el escenario fue atacado por una serie de métodos cada vez más poderosos, empezando por el secuestro y confinamiento de Takeuchi-kun, seguido por un asalto de intrusos y la persecución de un helicóptero no tripulado. Además, hasta su padre apareció para salvar a Gabriella de su apuro.

Una situación sin precedentes como ésta acabó llegando a buen puerto gracias a los esfuerzos de Nishino.

La vida personal de Gabriella ha vuelto a su antigua calma.

A raíz de esta serie de acontecimientos, lo que ha cambiado es su estado de ánimo.

Por el repetido contacto con Nishino, la aversión de Gabriella hacia él se había convertido de alguna manera en interés. Y la misma noche que se fue del evento, confesó sus sentimientos por Nishino en la cena.

Gabriella I

Después de la inesperada interrupción del evento de baile, volvimos a nuestro alojamiento y por un tiempo. Los miembros del club de breakdance estaban sentados alrededor de una mesa en un restaurante de lujo en el piso superior del hotel donde se hospedarían hoy. Fue en tal cena.

—"Estoy interesada en ti. ¿Quieres empezar una relación conmigo hoy?"

Las palabras dadas por Gabriella causaron una gran impresión en Nishino.

Era la primera confesión del sexo opuesto que escuchaba en su vida. Si la otra hubiera sido Rose o Francisca, lo habría tomado como una broma o un sarcasmo. Pero la persona que se acercó a él fue la que más lo despreció.

El futsumen no cree que la otra parte le haya dicho una mentira.

Sobre todo, la expresión de su rostro era de gran seriedad.

—...¿Qué te parece?

—...

Su boca casi se movió por reflejo cuando le pidieron que siguiera.

Es la naturaleza de este que ha llegado al punto de reflejo condicionado, como, "Si es una mujer, está lista". Pero por muy virgen que sea, la edad es igual a la falta de novia, entendiendo así el verdadero significado de la persona que tiene delante. Su mano temblorosa era un verdadero indicio de sus verdaderas intenciones.

Por eso se ha tragado el cinismo que casi tenía en la garganta.

Es la fuerza y la debilidad de Nishino ser extrañamente perceptivo sobre tales detalles.

Sobre todo, hasta hace unos días, odiaba el futsumen.

—Un momento, ¿estás...

Rose se mueve para intervenir entre ellos.

Antes de esto, Nishino habla.

—Los sentimientos que tienes son pasajeros. Duerme bien esta noche. Tu mente debe estar cansada con todo el ruido. No estás midiendo las cosas correctamente. Y aún así, si el sentimiento no flaquea, podemos establecer un nuevo lugar.

La respuesta fue, como siempre, abrumadoramente superior.

Pero pudo ver la vacilación de una virgen en ella.

Si fuera Takeuchi-kun quien tomara la confesión, podría tener fácilmente un acoplamiento en vivo en su habitación de hotel esta noche. Si se tratara de Rose o Gabriella, podría pedirle a un farmacéutico que conoce que le pasara algunos anticonceptivos.

Pero desgraciadamente, no tenía experiencia con las mujeres.

—¿Tienes miedo?

—...¿Qué?

Su voz baja involuntariamente al verse agitado por la persona que le confesó.

La figura del grupo.

"¿Qué clase de situación es esta?" es el pensamiento honesto de Takeuchi-kun mientras observa a los dos interactuar.

Desde el punto de vista del hombre guapo, no puede ocultar la confusión.

—¿No es esa la cantidad justa de cuidado? Qué locura que un hombre que nunca ha enseñado su cartera durante una cita le pidan ahora que mire su propia cartera. Tienes miedo.

—Ts-...

Confesión del sexo opuesto. Es virgen en plena pubertad y ha fantaseado con esa situación muchas veces en el pasado. Sin embargo, no esperaba que Gabriella fuera la elegida. Ciertamente el resultado fue un paso atrás.

—Te daré un momento para ordenar tus sentimientos, virgen ingenuo.

—Inecesario.

—Dejaré mi habitación sin cerrar esta noche.

En este momento, lo único que importa entre ellos es el orden de la casta escolar.

Al menos así se ve a los ojos de un tercero.

Gabriella, comprendiendo su propia superioridad, murmura para sí misma una cosa u otra y abandona su asiento.

Las expresiones en las caras de todos al verla partir son muchas y variadas. El que la mira con asombro es Takeuchi-kun. La que tiene los ojos crispados y temblorosos y la ira silenciosa es Rose. Y es Sakisaka quien parece algo convencido.

Con un golpeteo de sus tacones, Gabi-chan abandona tranquilamente su asiento.

Es una gran diferencia con respecto a su retención del baño en el evento, en el escenario.

Parece demasiado joven para ser una estudiante de secundaria, pero hay algo en su espalda mientras se aleja que sobrecoge al espectador. Al menos eso es lo que sintió Rose. El rival en el amor está aquí.

La aversión de Gabriella hacia Nishino parecía haber sido sustituida por la curiosidad.

Mientras tanto, la persona que fue regañada...

—Yare yare, es difícil ser un chico popular...

Es un completo aullido de perdedor.

Como para escapar de la atención de los que le rodean, naturalmente vuelve su atención a su comida. El puré de patatas, cortado con un cuchillo, se coloca en un tenedor y se lleva con gracia a la boca.

Una secuencia de acontecimientos extrañamente bella que, aunque no sea especialmente errónea, sigue tocando la fibra sensible de los que la presencian.



En la misma noche Rose estaba irritada e impaciente.

Después de la cena volvió a su habitación de hotel, pero, incapaz de quedarse, se marchó enseguida. Sus pies la llevaron a la habitación de Gabriella, que estaba en la misma planta del hotel.

Entonces, tal y como había dicho en la cena, la puerta de la habitación de Gabi-chan estaba sin cerrar. La puerta tenía un tapón atrapado en ella, dejando un pequeño hueco. Por otro lado, era un cierre automático en todas las habitaciones, que es probablemente por lo que se hizo.

Es como un hombre de negocios de la era Showa soportando una noche de insomnio en un hotel rural de negocios sin aire acondicionado. O como los dormitorios de una universidad pública pobre a la que, en la era Showa, no se le permitía instalar aire acondicionado.

Gracias a esto, Rose cruza el umbral y camina por el pasillo hacia el fondo.

Y no olvido cerrar la puerta desde dentro para activar el cierre automático.

La persona que busca está relajada en el sofá de la sala.

—Ara, onee-sama. ¿Qué te pasa a estas horas de la noche?

Tiene un vaso de vino en una mano y está inclinándolo.

Sobre la mesa hay una botella cara y un plato de queso y jamón pulcramente cortado, como una escena de una película. También en la mesa, además del que tiene en la mano, se puede ver otro vaso vacío.

La visión de esto hace que Rose se sienta particularmente impaciente.

—He venido a hablar contigo.

—Espero que lo termines pronto. Porque va a estar aquí.

—Bueno... no sé nada de eso.

Se intercambian una mirada entre ellas.

Un aire picante pasó por la habitación. Ayer mismo, esto habría sido impensable. Gabriella, sentada en el sofá, no mostraba ningún signo de actuar. Rose se impacienta con su comportamiento relajado.

—Onee-sama, ¿qué pasa?

—¿Y bien?

—...

No todo es fácil, el progreso de su ataque al futsumen.

Que, desde la llegada de Gabriella, había estado mostrando signos de colapso.

Los tres meses de promesas hechas a Nishino están ahora demasiado cerca para Rose.

—¿Podrías, por favor, volver a tu habitación?

—Tengo muchas ganas de hablar contigo. ¿No puedo?

—...

Aunque han ganado una casa juntas, su relación no ha avanzado desde que volvieron de su viaje. Rose comprende su desventaja y decide quedarse en la habitación de invitados de su rival de amor esta noche. Para evitar cualquier otra interacción con Nishino, incluso si fuera a visitarla.

Pero fue una mala jugada.

—¿Sabes, onee-sama? Soy muy amable con la gente de la que me enamoro.

—¿Qué pasa con eso?

—Así es como es.

Fue Gabriella quien hizo el primer movimiento.

Con un gesto despreocupado, el cuerpo se levantó del sofá, y al momento siguiente pateó el suelo y se acercó a Rose. La hermana, que trató de retroceder tan rápido como pudo, se encontró con que, antes de darse cuenta, había perdido su libertad física. Ni siquiera puede mover las puntas de los dedos hasta donde puede.

—Ts...

—¡Aah, mi pobre onee-sama!

El puño de Gabriella alcanzó a Rose en la cara.

La mano protésica, movida con fuerza, sale disparada al centro de la cara. Es un puño que aplasta el hueso nasal e incluso cava el cráneo. La carne golpeada vuela hacia atrás como por una explosión. Después de unos momentos, golpea la pared de la habitación y cae al suelo.

—Ugh...

Parece que no tiene tiempo para gritar.

Sólo se sujeta la cara con las manos y aguanta el dolor. La abolladura parece haber estado en un accidente de coche. Pero hay humo blanco saliendo de la zona afectada, y la forma desfigurada del cuello hacia arriba está recuperando rápidamente su forma original.

—Así es como un regenerador cura las heridas, ¿no?

—...

—Es un poco travieso.

Gabriella murmura brevemente y da un paso hacia Rose.

Extiende su brazo derecho y una llama roja brillante ilumina la palma de su mano. Una llama del tamaño de una antorcha se eleva, iluminando la sala poco iluminada con colores cálidos. Sus sombras parpadean y se reflejan en la pared de la sala de estar de forma incómoda.

—Te daré la despedida desde aquí. ¿Quieres irte a casa, por favor?

—... De-Despedida, ¿qué vas a hacer?

Rose consigue de alguna manera levantar la parte superior de su cuerpo y se pone peligrosamente de rodillas. Mira a Gabriella por encima de ella y gruñe.

Aprieta la alfombra del suelo con frustración.

A los pocos minutos del contacto, su cabeza había recuperado su forma original.

—¿Qué hare? Quiero saber mucho de él.

—...

Por el tono de voz de la persona que habla, debe haber entendido que la intención transmitida era seria.

El cuerpo de Rose se movía por sí mismo.

La alfombra, que acababa de agarrar, la sacó con toda su fuerza, usando su extraordinaria habilidad física. El sofá, la mesa y los demás muebles que están encima se agitan salvajemente. Las botellas de vino y las copas se caen ruidosamente.

Y esto no es una excepción para las personas.

El cuerpo de Gabriella se tambalea salvajemente al ser golpeada por el andamio que se mueve inesperadamente.

La llama al final de su palma se apaga.

Viendo esto como su oportunidad de ganar, Rose se precipita hacia adelante sin pausa. Da una patada a las tablas del suelo con la suficiente fuerza como para abollar el pavimento y hacer volar su cuerpo. Levanta los brazos y se dirige a Gabriella.

Un puño se acerca a su cara.

El golpe es tan poderoso que podría hacer volar fácilmente un cuerpo humano.

Pero el contraataque de Rose no alcanzó a su oponente. El puño está justo debajo de la nariz.

Justo cuando su puño estaba a punto de tocar la punta de su nariz, su cuerpo quedó inmobilizado en el aire. Y por mucho que se esfuerce, no puede ni moverse. Todo el cuerpo le dolía violentamente por el brusco frenazo.

—Ts...

—Las instrucciones que recibí de él antes fueron bastante acertadas.

Rose se queda quieta con el puño extendido.

En el ojo de su mente está Gabriella, como cuando se conocieron. Rose entiende ahora que el cortejo unilateral de las últimas semanas, y la forma débil en que Nishino la ha tratado, ha disminuido la amenaza que debería haber sentido.

Pensé que me había aprovechado de ella, pero ella se aprovechó de mí.

—Por favor, vete a casa, onee-sama.

—Ts...

El cuerpo de Rose comienza a moverse mientras está en una posición congelada en el aire.

Se mueve hacia el balcón con facilidad en respuesta al recordatorio de Gabriella, sin ningún empujón especial con los brazos. Era como si estuviera en una cinta transportadora invisible.

Finalmente llegaron a la terraza, que da al exterior.

El pomo de la puerta se bajó por sí solo cuando las chicas se acercaron. La puerta se abre por sí sola, y Rose, flotando en el aire, es conducida al exterior. Durante este tiempo, por mucho esfuerzo que ponga en su cuerpo, su carne cautiva no puede mover ni la punta de un dedo.

—No importa lo mucho que lo intentes, no puedes vencerme, onee-sama.

El cuerpo de Rose está expuesto en el aire sobre la valla para evitar que se caiga.

Su expresión se tuerce mientras mira el suelo en la distancia debajo de ella.

—... ¿Qué vas a hacer?

Aunque no le mate, sigue doliendo. Además, la sangre y la carne salpicada en la ropa y el pelo nunca serán lo mismo. Dependiendo de dónde caiga, puede estar expuesto a los ojos de los demás.

—Eso es un hecho.

Gabriella murmura, y al mismo tiempo, el cuerpo de Rose pierde su apoyo.

La rubia loli cae desde unas decenas de metros por encima del suelo. La loli de pelo plateado gira rápidamente sobre sus talones sin comprobarlo hasta el final.

Después de unos segundos más o menos, un ruido sordo es entregado desde la distancia.

—Buenas noches, onee-sama.

La puerta entre la terraza y la sala de invitados se cerró rápidamente.

El silencio vuelve al espacio vital de nuevo.

Al mismo tiempo, en el lado opuesto de la habitación, en el pasillo que llevaba a la habitación de Gabriella, había una señal de vida.

En una planta llena de habitaciones superiores con poca gente de paso, se pasean de un lado a otro frente a la puerta. Han pasado unos minutos?

—...

Es Nishino.

Aunque se vistió delante de todos, seguía siendo un virgen que llegó a preocuparse.

No quiero dar mi consentimiento, pero ya que la otra parte se ha lanzado a su favor de frente, es importante que una persona responda a esto de forma caballerosa, y por eso estoy aquí, pensando en todas las cosas molestas.

Y así, tras un momento de duda, alcanzó el pomo de la puerta.

Pero no se abre.

—...

Gira el pomo de la puerta hacia abajo dos o tres veces, pero no se mueve, como si estuviera fijado en un tornillo de banco.

Así es. Hoy en día, las habitaciones de los hoteles están básicamente cerradas con llave.

—... Está cerrada.

Gracias a esto, Nishino comprendió que había sido burlado por Gabriella.

Me siento un poco avergonzado antes de haber visitado.

Sin embargo al mismo tiempo era un virgen aliviado.



Me recuerda mi propia estupidez por dejarme engañar por sus palabras e ir directamente a su habitación, pero al mismo tiempo no me siento ofendido en lo más mínimo y vuelvo a mi habitación. "Estoy un poco decepcionado", murmuró a nadie en particular, mientras se dirigía a su habitación.

Así es como un ingenuo virgen, alterado por el inesperado sexo inminente, se va.

Sin pesar que Rose esté cayendo hacia el suelo ahora mismo.



Al día siguiente, después de salir del hotel, Nishino fue al bar de Roppongi de paso.

Para contarle a Marquis la historia que había confirmado del padre de Gabriella en el evento.

Por cierto, su cartera sigue vacía. Gracias a esto, el único medio de transporte será a pie. Tras dejar el hotel cerca del lugar de evento, el paseo de dos horas le lleva por el puente del Arco Iris, por el templo Zojoji y por la Torre de Tokio a su lado.

Cuando llega a su destino natural, el sol está alto en el cielo.

Gracias a esto, consiguió atrapar a Marquis, que estaba fuera preparando la tienda.

—Así que, por el momento, puedes continuar con tus negocios en paz.

—...ya veo.

Como es habitual, en el mostrador, ambas partes intercambian palabras bajo la apariencia de cliente y barman.

El cartel que cuelga en el frente está cerrado. No hay nadie más en el bar que ellos. Afortunadamente, el futsumen ha contado a la persona que tiene delante toda la información que han adquirido en los últimos días. No hay nada que ocultar.

—Si hay algo más que te interesa, ella sabe mucho sobre ello.

—Muy bien.

—Eso es todo lo que tenemos que hablar.

Aparentemente incapaz de animarse a beber a mediodía, Nishino se levantó de su silla sin pedir nada. No han pasado treinta minutos desde que visitó el bar. En el mostrador hay un vaso de agua mineral medio lleno que se acaba de servir.

El pie del futsumen sale del lugar.

—Bueno, espera, yo también tengo algo que darte.

—¿Qué es?

En cuanto empieza a caminar, Nishino vuelve a mirar al barman y responde.

Al ver que el otro se ha detenido, Marquis saca un sobre del interior de su chaqueta. Luego, con una mano cuidadosa, lo coloca sobre el mostrador. Un sobre marrón con la boca pegada y sin factura a la vista.

—Compruébalo aquí, para estar seguro.

—Muy cuidadoso, ¿no?

—La cosa es la cosa, hay que ser precavido.

—...

Después de la ridícula queja de Marquis, Nishino tomó honestamente el sobre.

Abre cuidadosamente el sello pegado y examina el papel que contiene. Era un simple trozo de papel de copia, doblado en tercios. Cuando lo abrió, había un breve mensaje escrito horizontalmente en tinta negra, sin problemas.

Dice: "Compensación y gratitud por las molestias que ha causado mi hija".

En respuesta a la apertura de la carta de nuevo, otro pequeño trozo de papel revoloteó y cayó sobre el mostrador. Parece ser un cheque. Comprobando el valor nominal, ve que es suficiente para pagar la deuda de Nishino con Rose de una sola vez, y aún así tener más que suficiente.

—Te lo ha dado, ¿no?

—¿Qué es esto?

—Sólo soy un mensajero. Tendrás que preguntarle.

—...

El nombre del padre de Gabriella figuraba en la columna del librador del cheque.

Al ver la cantidad intrusiva, Nishino entiende por qué. La otra parte es alguien que está por encima de Francisca. Debe haber leído el informe que ella escribió. Con toda probabilidad, él sabía de su reciente relación con Rose y le envió un cheque así.

Y ahí esta.

¿Debo aceptarlo o no?

La conclusión llegó rápidamente.

Fue la disputa con Gabriella lo que originalmente le llevó a estar en deuda con Rose. Por supuesto, esa no es la razón directa. Pero sin la intervención de esa persona, su relación no habría sido manchada por el dinero.

Entonces no se habría molestado en darlo.

Una vez tomada la decisión, Nishino puso el papel sobre el mostrador y dijo.

—Lo siento, pero tendrás que lidiar con ello como siempre.

—Muy bien.

Marquis tomó el cheque ofrecido con cuidado y lo metió en el pecho de su chaqueta. La secuencia de comportamiento es bastante madura. Pero en realidad es un barman cuyo corazón late dolorosamente en su pecho. Era una cantidad tan grande.

—Pagare la comisión.

—¿Estás seguro?

Pareciendo un poco sorprendido, Nishino preguntó.

Debido al gran número de dígitos que se maneja, la comisión por sí sola es bastante grande. Es tan atractivo como la indemnización de un asalariado que se ha jubilado de una gran empresa. Pero Marquis actuó como si no fuera nada, y respondió despreocupadamente.

—Me has salvado la vida, después de todo.

Una pequeña sonrisa en su cara.

Era una escena muy pintoresca para que el apuesto Marquis actuara.

—...

—¿Qué pasa?

—No, nada. Entonces lo siento, pero te lo encargo.

Tras una breve respuesta, Nishino vuelve a girar sobre sus talones.

Después de muchas discusiones, volvemos a estar juntos.

Creo que volvere a trabajar con Marquis.

Nishino sintió un poco de calor en su corazón ante tal hecho.



Esa misma noche, Nishino estaba cenando con el propietario en el comedor de la casa de Rose.

—Oye, Nishino-kun.

—¿Qué?

—Veo que has estado fuera desde esta mañana, ¿dónde has estado?

La cena casera de Rose está dispuesta en la mesa del comedor.

El mes pasado, la dieta de la casa consistía en entregas diarias, pero en cuanto dieron la bienvenida a Nishino, todo cambió: todo, desde la masa de la pasta hasta la salsa del aliño, era casero. Y todos los platos están impregnados de su amor desbordante.

—Fui a ver a Marquis.

—Ara, ¿en serio?

—¿Qué? ¿Hay algún problema?

—¿No? Nada especial, si es lo que quieres decir.

—...

Tal vez tuvo una copa con Gabriella. Tales imaginaciones hacían naturalmente que a Rose se le hiciera la boca agua. No había estado de buen humor hasta esta reunión, ayudada por su derrota unilateral de anoche.

Pero esa pregunta era una gansada.

—Aah, por cierto, tengo algo que informarte al respecto.

—¿Informarme? ¿Qué es? Espero que sea un buen informe.

—Al menos es un buen informe para nosotros.

—...hmm.

Las mejillas de Rose se tensan al escuchar las palabras de Nishino.

Desgraciadamente, un informe favorable para él delante de ella suele ser un informe desfavorable para ella.

Y esta vez no fue una excepción.

—Estoy en camino de devolver el dinero que te debía.

—Ts-...

Rose se sorprendió cuando recibió el informe del futsumen.

Porque esa era la única conexión que tenía con Nishino estos días, y no era exagerado llamarlo así. Es el intercambio de dinero que se produjo al salvar la vida del futsumen por accidente durante un viaje de graduación con un compañero de clase hace tiempo.

Esta es también la razón por la que está comiendo en su casa.

Si no hubiera más préstamos, la persona que tenía delante se iría de casa al día siguiente. El propietario, que alquila la habitación por su propia conveniencia unilateral, pensó que. Y el futsumen, de hecho, también lo pensó, cuando empezó a hablar.

Naturalmente, Rose estaba impaciente.

—Creo que era bastante dinero, pero lo estás haciendo muy bien, ¿no?

Haré todo lo posible para compensar y hablar hasta el cansancio.

Nishino, por su parte, le responde de la misma manera que siempre.

—Supongo que eso significa que no soy un banquero. Es muy generoso por esa parte.

—Ts-...

La imagen de Gabriella vino a la mente de Rose mientras hablaba.

Ella es la que ha sido machacada por Gabi-chan, tanto física como mentalmente, desde anoche. La relación de poder entre las dos se ha invertido completamente. "¿Vas a meterse en mi camino otra vez?" es una burla unilateral de los débiles.

—Ve a Marquis cuando gustes. He hablado con él.

—...De-De acuerdo.

Las mejillas de Rose se movían y temblaban mientras asentía.

Como para compensar, mueve el cuchillo y el tenedor en un gran gesto y toma un bocado de carne que tiene en el plato. Las mandíbulas que muerden la carne son más contundentes de lo habitual, tratando de triturar cada fina fibra de la carne.

La razón de su impaciencia radica en una promesa que hizo al futsumen en el pasado.

El viaje de graduación que les llevó a su actual relación.

A partir de ahí Rose declaró contra Nishino.

Después de tres meses, si no te has enamorado de mí, no volveré a aparecer ante ti.

Y ahora, después de lo que parece un mes entero, no hay ninguna señal de que el futsumen esté enamorado de ella. Un error de cálculo tras otro ha trastocado gravemente los planes de Rose. Además, después de este incidente, el plan original queda completamente destruido.

—Gracias a ti, no tengo que meterme en más problemas aquí.

—...sí, podría ser así.

—Creo que volveré a mi piso esta semana. No son muchas cosas, pero sí una cantidad trivial para que las lleve una sola persona. Voy a organizar un contratista, así que necesito permiso para ir y venir. Si es necesario, le pediré al contratista designado.

—...

Su mente se quedó en blanco ante las continuas palabras.

No hubo ningún progreso significativo en nuestra vida juntos. El tiempo que pasó tan rápido antes de que me diera cuenta. Aun así, si hubo algún progreso, fue en la cocina, donde pensamos en lo que íbamos a poner en nuestras comidas cada día.

El menú de hoy, sin excepción, está totalmente impregnado de sus fluidos corporales.

Para eso era la carne.

Cómo hacer que los sabores de los ingredientes sean complejos en su conjunto, sin dejar que se desperdicien. Su técnica de cocina estaba dirigida únicamente a ese punto. Es una vida de cocina que se esfuerza por ocultar los sabores más profundos de los ingredientes.

—¿Qué pasa?

—No, no es nada.

—¿Puedo tener su permiso? Hay buena seguridad aquí.

—Bueno...

Rose piensa desesperadamente, preguntándose si hay alguna forma de dejar al futsunen que tiene delante en casa de alguna manera. "Si no lo hago, perderé mi comida preparada". Soy una loli rubia que no puede retroceder sin al menos una violación inversa.

Y entonces, inusualmente para ella, algo pasa por su mente.

—Muy bien. Yo también estaba a punto de salir.

—¿Es así?

—Sí, así es. No me gusta vivir en un lugar con tanto dinero. Creo que te he explicado esto antes, pero sólo necesitaba la seguridad para mi trabajo.

—Creo que me lo has dicho antes.

—Ya me he quitado eso de encima, gracias a ti, y pienso en mudarme pronto.

—¿Todavía en Japón?

Supongo que la palabra "todavía" al final incluye a Francisca.

No es un escudero muy feliz para Nishino.

—Sí, creo que ese es el plan por el momento.

—...ya veo.

Algún tipo de expresión problemática.

A lo que Rose responde con alegría.

—Hablaré con seguridad. Haz lo que quieras.

—Aah, gracias por su ayuda.

—Por cierto, ¿cuándo piensas mudarte?

—Tengo escuela entre semana. Si lo hago, será en fin de semana.

—Fin de semana, ¿eh? De acuerdo.

Rose, sonriendo serenamente, asintió con un tono ligero.

Gabriella 2

El ajetreado fin de semana se ha alejado y una nueva semana ha comenzado de nuevo.

El lunes está aquí.

Nishino fue a la escuela para la clase 2A con el mismo entusiasmo que la semana pasada.

Y ese día, el aula estaba extrañamente silenciosa en comparación con lo normal.

La razón de esto fueron los asientos vacíos que se veían aquí y allá. En primer lugar, la presidenta estaba ausente. Además, Risa-chan también estaba ausente. Cuando las dos chicas del centro del grupo de chicas están ausentes, se ha perdido parte de la vivacidad de la clase. Y por cierto, tampoco se ve a Matsuura-san.

Además, hasta los chicos estaban ausentes, los plácidos. Contribuyen a la vivacidad de la clase, de alguna manera. Si su presencia se perdía junto con el ímpetu del grupo de chicas, su efecto en el bullicio del aula se notaba en los ojos de todos.

Como resultado, incluso el insensible Nishino siente que hoy está algo tranquilo.

—...

El tiempo de descanso es un poco más larga entre el final del segundo período y el tercer período. El futsumen estaba en su asiento, preparándose para la siguiente clase. El tema es química. El aula se traslada a la sala de química. Saca de su mesa el material necesario, como cuadernos y utensilios de escritura, así como el libro de texto.

Mientras lo hace, un estudiante se acerca a él.

Nishino levanta los ojos de sus manos ante la presencia de alguien que esta frente a él.

—...¿Qué pasa?"

—Es la hora del descanso, así que he venido de visita.

—...

Es Gabriella.

Nishino no pudo pensar en una buena respuesta para ella, mientras intentaba hablar con claridad. En cambio, todo lo que le vino a la mente fue la confesión unilateral que le dieron en el restaurante del hotel y la habitación que estaba cerrada con llave automática.

La puerta de su habitación, que había estado cerrada durante algún tiempo. Sólo después de que Nishino abandonara el lugar, Gabi-chan se dio cuenta de esto. Y aunque volvió a abrirla a medias con el tapón entre la puerta, el futsumen la visitó después.

Si el otro hubiera sido Takeuchi-kun, podría haberla visitado dos o tres veces, incapaz de renunciar al festín que tenía ante sí. De hecho, fue el hombre guapo el que hizo algo parecido contra Francisca. Pero la autoestima de Nishino no era tan alta como para hacerlo.

Y fue por poco tiempo que la puerta de la habitación de invitados fue cerrada por la mano de Rose. Este antecedente también la ayudó a decidir que Nishino estaba asustado. Así que hoy, Gabi-chan visitó la clase de al lado para meterse con él de nuevo.

—No te molestes en visitar la clase de al lado, esa chica está ahí, ¿no?

—He venido a jugar contigo, pero ¿no tengo que decirlo así para que se entienda?

—...

Gabriella está sonriendo, una sonrisa bondadosa. Eso fue dirigido a Rose justo el otro día. La cabeza del futsumen está aturdida por un favor directo y honesto. Porque era algo que nunca había dejado de desear.

Sólo que Nishino no pudo calibrar sus verdaderas intenciones.

Para él, Gabriella no es sólo una hermosa estudiante nueva de la clase de al lado, sino una compañera con los mismos poderes que él. Aun así, las cosas podrían haber sido diferentes si la puerta de la habitación de invitados no hubiera estado cerrada ayer. Pero ese movimiento fue impedido con éxito por Rose.

Gracias a ella, me cuesta encontrar palabras para responder.

Mientras tanto, las palabras de Gabriella llamaron la atención de los que la rodeaban.

¿Eh? ¿En serio? Hay muchas miradas de los compañeros en el aula, que se miran entre sí como diciendo algo. El único que parece tranquilo es Takeuchi-kun, que sabía de su relación de antemano.

El estado de ánimo del futsumen se ve acrecentado por el interés que muestran por ellos los que les rodean.

Al ser consciente de la mirada de los demás, la respuesta se vuelve naturalmente pretenciosa.

—El vino barato es difícil de eliminar.

Se vuelve a sentar en su silla, con el libro de química en la mano, y pone cara de satisfacción.

Todos los compañeros estaban molestos.

¿De qué está hablando este tipo?

Pero Gabriella no se inmutó por su cinismo y respondió.

—Eso no significa que el vino caro sea bueno para emborracharse.

Después de todo, Gabi-chan está acostumbrada a ese tipo de intercambio. Desde que dejó la casa de sus padres, ha estado viajando por aquí y por allá a su antojo, y ha sido bendecida con oportunidades para experimentar ese tipo de cultura. Su boca se mueve naturalmente para responder.

Es Nishino quien, como un pez fuera del agua, comienza a hablar.

—Vienes de una familia rica. El vino barato probablemente sea raro. Después de uno o dos tragos, pronto te cansarás de todos modos. Sólo el primer sorbo de estas cosas sabe bien. Al igual que la comida rápida, si la repites, pronto te aburrirás.

—¿Es así? Ni siquiera recuerdo haber puesto mi boca en ella todavía.

La irritación que causa a sus compañeros es considerable.

Suzuki-kun, por ejemplo, se esfuerza por contener sus pucheros, "Cállate un poco, tu". Observa su intercambio con un tic en la boca. Si no hubiera sido por Gabriella, podría haber interrumpido la conversación.

Por otro lado, Takeuchi-kun, sentado en su asiento frente a Suzuki-kun, les mira a él y a ella con una mirada indescriptible. Aparentemente entiende que Gabriella está atacando sinceramente a Nishino.

—Dios, eres un cobarde, ¿no? Me tienes tanto miedo.

—Me hago a un lado. No me fastidies demasiado.

—¿Es realmente así?

—¿Qué quieres decir?"

—¿No tienes miedo, como virgen, de abrazar a una mujer?

—...

La fuerza en los dedos de Nishino mientras sostiene el libro de texto en su mano.

La mujer frente a él es un par, ese punto crea una voluntad de resistencia dentro de su mente. Si ella hubiera sido una alumna de su clase, él no habría reaccionado así. Pero ella y Rose son las pocas excepciones.

Pero al mismo tiempo le recordó un error del pasado. Sucedió una vez, en Santorini. Sucedió cuando estaba en un hotel local con Rose, Francisca y la presidenta de la clase, y unas palabras de consejo le llevaron a su primera experiencia con Rose.

No se puede volver a cometer el mismo error.

Especialmente cuando es en el aula de la clase 2A.

—Te mereces algo mejor.

El futsumen murmuró brevemente y desplazó su mirada de Gabriella al escritorio.

Sigue preparándose para la siguiente clase.

Al presenciar este intercambio, las voces comenzaron a levantarse entre los compañeros. Desde el lado, parece que Nishino ha dejado a Gabriella de una manera u otra. Incluso si la confesión de este último fue una broma, es un gran problema en términos de la casta escolar.

—"Oye, oye, ¿qué pasa?" "Es una broma, ¿no?" "El Nishino de hoy es aún más molesto que de costumbre" "Ah, yo también" "¿No que Gabi-chan amaba a Rose?" "Por cierto, he oído que Rose está de baja hoy" "¿Un resfriado?"

Mientras tanto, el timbre sonó, señalando cinco minutos antes del comienzo de la clase.

—Lo siento, pero la siguiente es clase móvil. Lo siento

Nishino murmura brevemente y abandona su asiento rápidamente.

A lo que Gabriella responde con una sonrisa de satisfacción.

—Te veré en el próximo descanso.

—No, gracias.

Sigo siendo el último de la casta en la escuela.

Ante la embestida de Gabi-chan, no hubo más remedio que huir. Si habla más con ella, podría difundir rumores innecesarios. Al sentir los ojos del otro en su espalda, Nishino se apresuró a salir del aula.



Después de terminar todas las clases de la mañana, llegó la hora del descanso.

Ya sea dirigiéndose a la cafetería o repartiendo sus almuerzos en el aula, la mayoría de los compañeros almuerzan en grupos de varios. En cambio, Nishino se sienta solo. Compra una barra de pan preparada y una bebida en la tienda, y luego se dirige a la azotea, que es su plan para el día.

Hace sólo unos días, Rose habría estado a su lado.

Pero hoy no se siente bien.

Después de los acontecimientos del fin de semana, Nishino había recuperado su libertad financiera y era libre de comprar el almuerzo en la tienda de compras. Tiene suficiente dinero en su cartera para comprar la totalidad de las compras de hoy si quisiera.

Me siento bien con ese hecho y me apresuro a salir del aula.

Pero sus pasos se detienen justo antes de pasar por la puerta.

—He traído mi almuerzo. ¿Quieres comer conmigo?

Es Gabriella.

Justo cuando estaba a punto de dar el primer paso en el pasillo, ella apareció frente a él. Y en su mano hay una bolsa de mano que contiene una especie de caja de forma cuadrada que parece un bento.

Es la segunda vez que se pone en contacto con ella hoy, después del descanso entre el segunda y el tercera periodo.

—... no gracias.

—¿Por qué? Hasta la semana pasada, recibías el bento de onee-sama. ¿Por qué comes la comida que hace onee-sama, pero no la que hago yo? Así es. Quiero que me digas por qué.

—Sólo la semana pasada me hizo el almuerzo. A partir de ahora lo prepararé yo mismo.

—¿Pasó algo con onee-sama?

—No, no es nada. Y tampoco tiene nada que ver contigo.

—Entonces estarás bien conmigo.

—...

Por mucho que Nishino pinche y empuje, Gabi-chan no parece ceder. Comenzó a caminar por el pasillo, murmurando alegremente mientras guiaba a Nishino. Gracias a esto, también recibo mucha atención de los estudiantes que están allí.

—"Oi, Gabi-chan viene de la puerta de al lado otra vez" "¿Le estás haciendo la comida también, no sólo Rose-chan?" "Creo que tiene una debilidad por ellas dos o algo así" "¿En serio?" "Es tan molesto de ver" "Lo sé" "He puesto una foto de Nishino vestido de mujer en ese tablón" "Er... ya sabes, eso..."

Una situación que debería haber sido alegre, pero Nishino seguía con el ánimo mezclado.

Si hubiera sido la presidenta de la clase, lo habría seguido con cinismo, pero también con reticencia. Debía de estar tan ilusionado con los días agridulces de la juventud que iban a comenzar en ese momento, que le habría acompañado.

Pero con Gabriella, es difícil saberlo.

El hecho de que haya estado encima de Rose hace apenas unos días también le hizo desconfiar. Desde su punto de vista, es demasiado pronto para cambiar de opinión. Es demasiado pronto en el ciclo del amor para ser virgen.

Para él, las historias de parejas que se rompen después de un mes de salir parecen acontecimientos de otro mundo. Aunque sea un acontecimiento común en el mundo, un virgen de cabeza dura no puede entenderlo.

Me acordé naturalmente de la hermosa chica italiana que me había presentado Rose.

La desconocida corresponsal con la que perdí el contacto inmediatamente después de enviarle una fotografía. Había una sensación de peligro de que se repitiera. La experiencia de tomarse un selfie con un traje impecable y que lo rechazaran le había hecho dudar.

Y sobre todo, no se puede ignorar el fondo especial que ha proporcionado.

La posibilidad de ser sorprendido en el acto de acostarse con ella inmediatamente después de haber confiado y perdonado honestamente era concebible. En el pasado, de hecho, ha puesto su cama roja en numerosas ocasiones como resultado de caer en trampas similares. Cada vez, ha sido reprendido por Marquis.

Aun así, las cosas podrían haber sido diferentes si al menos le hubieran invitado a comer una vez. También podría haber habido un yarichin Nishino que pensara en jugar positivamente, que fuera algo que se disfrutara.

Pero lamentablemente, no se intentó todo.

Todo el mundo había rechazado al futsumen asiático en el intento.

Ni siquiera un solo beso fue dado a su cuerpo.

De ahí que su hijo estuviera sin utilizar hasta hoy.

—...

—¿Qué pasa,? Te gusta comer en la azotea, ¿no?

—No, hoy comeremos en otro sitio.

Murmurando brevemente, Nishino toma un rumbo opuesto al que lleva Gabriella.

Luego dirige su atención a un chico conocido. Es el bromista al que dijeron que estaba ausente en la clase de la mañana. Tenía una bolsa en la mano, al parecer acababa de llegar a la escuela.

El futsumen le vio y le llamó, contento de verle.

—Ogino-kun, ¿te encuentras bien?

El plan es trasladar la conversación a otro lugar y alejarse de Gabi-chan.

El bromista se sorprende por la inesperada pregunta.

Aparentemente no esperaba ser abordado por Nishino.

Pero sólo fue por poco tiempo.

—Aah, no es para tanto.

—El profesor de clase dijo que no te sentías bien.

—No, a decir verdad, tenía algunos asuntos en casa...

—¿Es así? Está bien, entonces.

Al verlos intercambiar palabras, ahora los estudiantes presentes se sorprendieron.

Nishino y el bromista están teniendo una conversación normal. En ese momento, los compañeros de la clase 2A no pueden creer lo que ven. Hasta el otro día, tenían una relación unilateral de atormentar y ser atormentado. No hay manera de que puedan esperar tener una relación genuina.

Y sin embargo, de alguna manera, parecen amigos normales.

—Lo siento, tengo que ir a la sala de profesores ahora.

—No, perdón por retenerte aquí.

Ante esto, Nishino sintió una respuesta diferente a la habitual.

Y la actitud más suave de sus compañeros es algo que le alegra mucho. Se agradece, pero que no se tomen la molestia de preguntarse, y mucho menos de negarlo. Completa el saludo rápidamente, con un aire de haber sido amigos durante años.

Nishino, con una mirada de satisfacción, observa la espalda del bromista mientras se vuelve más amable con él. Tal vez el encuentro en Akihabara en su día libre tuvo alguna influencia, es la especulación que murmura en su mente.

El corazón del futsumen se llenó de calor después de la primera conversación escolar que había saboreado en mucho tiempo.

—¿Os conocéis?

Al ver su expresión, Gabriella pregunta.

Incluso en la clase 2B a la que pertenece, la arrogancia de Nishino era ampliamente conocida. Gabriella no podía creer que tuviera un amigo en la misma clase que estuviera tan cerca de él como para poder hablarle en público.

—Este es mi compañero de clase, Ogino-kun. También lo conociste en Akihabara de vacaciones.

—...¿es así?

Pero Gabi-chan, que no tiene ningún interés en Ogino-kun, tuvo una reacción tibia.

Pedí conectar la conversación, pero no hubo palabras para seguir.

No surgió ningún tema de conversación, una pequeña inclinación de cabeza y eso fue todo.

Había olvidado que se habían conocido en Akihabara hasta que Nishino se lo señaló.

—Lo siento, pero yo también...

Después de ver al bromista fuera, Nishino da un paso hacia la compra él mismo.

Muchos estudiantes quieren comprar el pan de la tienda, así que hay que llegar lo antes posible. Después de un tiempo, cuando la popularidad del pan se ha apagado, sólo se pueden conseguir algunos artículos, como bollos de mermelada con poca mermelada, o bollos demasiado duros, que no son buenos para el almuerzo.

Pero se le pidió una vez que esperara.

—¡Ah, Nishino-senpai! ¡Gabriella-senpai! ¡Justo a tiempo!

Desde la esquina del pasillo, apareció Sakisaka.

Vio una cara conocida frente al aula 2A y gritó su nombre en voz alta. En medio del bullicio de la pausa para el almuerzo, el futsumen le escucha llamándolo "senpai" y reacciona de inmediato.

—¿Sakisaka? ¿Qué pasa?

Responde con una sonrisa en la cara y buen humor.

Está tan feliz como siempre de ser llamado senpai.

Y hoy, sucedió frente a su propia aula.

Te responderé con orgullo como mi querido kouhai aquí.

—¿Podrías venir hoy a la sala del club después de las clases?

—Eso está bien, pero ¿qué pasa?

—Me gustaría hablar contigo un poco sobre ese vídeo.

—Ya veo.

El vídeo de ejemplo al que se refiere Sakisaka es un vídeo de un baile que su club de breakdance bailó en un evento de baile local. Es uno de esos videos que fueron publicados en la web por un tercero y que de alguna manera terminaron siendo reproducidos bastantes veces.

—¿No estaba Nishino-senpai en la misma clase que Takeuchi-senpai?

—Ah, sí... ¿Quieres que vaya a buscarlo?

Una sugerencia fue hecha a Sakisaka por Nishino, quien se mostró extraordinariamente curioso por un intercambio tan casual, conectando el tema con sus compañeros de clase. Si asiente aquí, entonces el futsumen tendrá derecho a llamar a Takeuchi-kun en el aula, por su cuenta.

—No tiene por qué ser ahora, ¿podrías decirle lo mismo? Ah, y Gabriella-senpai estaba en la misma clase que Rose-senpai, ¿no? Sería bueno que también se lo dijeras. Lo discutiremos en la sala del club después de la escuela hoy.

Volviéndose de Nishino a Gabi-chan-chan, Sakisaka habló en rápida sucesión.

Entonces apareció un estudiante alto por detrás del grupo.

—Si es así, ¿no podemos empezar ahora?

Fue Takeuchi-kun.

Antes de darse cuenta, el hombre guapo que había dejado su asiento se había movido hasta detrás de ellos tres.

—¡Ah, Ta-Takeuchi-senpai!

—Rose-chan, he oído que hoy está libre.

—¿Eh? ¿Es así?"

—Pero desde el punto de vista de Sakisaka, es urgente, ¿verdad? La pausa para el almuerzo aún no ha comenzado, así que ¿por qué no vamos a la sala del club y lo discutimos durante la comida o algo por el estilo? Tampoco puedo tomarme mucho tiempo libre del club de fútbol.

—Sí. Me encantaría, por favor.

Sakisaka asiente ampliamente en respuesta a la voz de Takeuchi-kun.

Nishino hace un buen trabajo de corazón a este intercambio entre los dos. Hora de comer en la sala del club con los compañeros. El fondo de la casta está muy contento de conseguir una situación tan adolescente de forma inesperada.

Si se trata de un empate, pero con todos en el club, entonces Gabriella no tiene miedo de estar allí con Nishino. Es la hora de comer, con los alumnos presentes, por cierto. En este caso, desde un punto de vista del futsumen, el juicio de la adolescencia está superado. De ninguna manera, no hay razón para decir que no.

Gabriella también se alegra de tener la oportunidad de invitar a salir a Nishino.

—Pierdes el tiempo si vas a la tienda a comprar. Tomemos un poco de esto.

Alza la voz y levanta la bolsa de mano con un gesto.

Gracias a un encuentro inesperado con Sakisaka, también tiene la oportunidad de alimentar a Nishino. Con una mirada de "Hice un buen trabajo, ¿sabes?", Gabi-chan le mira, cuya chaqueta es de un color diferente a las que le rodean. Es un kouhai útil, punto más uno.

—Vale. Si ese es el caso, estaremos en camino pronto.

Fue el futsumen quien se dirigió por el pasillo hacia la sala del club.



Tras la llamada de Sakisaka, los miembros del club de breakdance se reunieron en la sala del club.

En una sala en la que se han retirado los escritorios y las sillas, cada uno de ellos se sienta en el suelo y mantiene una reunión durante el almuerzo. Estaban dispuestos en círculo alrededor de la fiambarrera de Gabriella, en el sentido de las agujas del reloj desde Sakisaka: Takeuchi-kun, Gabriella, Nishino.

Estaban todos alineados juntos en la sábana de picnic que ella había traído.

—Entonces, todo el fin de semana ha sido un espantoso ataque terrorista...

Mirando el terminal en su mano, Takeuchi-kun murmura en tono casual.

En la pantalla se muestra las líneas de tiempo de sus redes sociales favoritas. Lo que se trata de terrorismo es un festival de música en Odaiba. Aquel en el que Matsuura-san blandió un cuchillo de cocina, Nishino se apresuró y finalmente Gabriella se orinó en los pantalones.

Todo lo cual el mundo fingió que nunca sucedió.

—S-Sí. Al contrario, puedo sentir lo malo que es...

Incluso Sakisaka, que devuelve el gesto, reacciona como si estuviera viendo una película de terror.

El encubrimiento de la mano de Francisca suprimió efectivamente los medios de comunicación. Por eso las noticias recientes son tan incómodas para los dos que estuvieron allí. Si han de creer la información dada, se trata de un ataque terrorista en un evento musical.

El intercambio sobre la custodia de Gabriella también fue un completo no evento. Lo mismo ocurrió con la aparición de Marquis y el ataque rápido de Matsuura-san al falso Takeuchi-kun. Gracias a esto, los dos intercambian palabras con una mirada misteriosa, como diciendo que no entienden.

Por otro lado, es Nishino quien se refresca.

—No te preocupes por los detalles. No hay nada más que decir.

—Ts...

La expresión de su cara es la misma de siempre, pero está algo más animado que de costumbre, ahora que se ha solucionado el montón de problemas. Naturalmente, las quejas entregadas a la sala de charlas también son más vigorosas.

Otra vista frustrante para Takeuchi-kun.

Desde su punto de vista, es difícil conectar los puntos entre el futsumen frente a él y cómo se desarrolló el evento del baile. Por eso hoy, como siempre, Nishino se presenta ante Takeuchi-kun como un kouhai en el fondo de la casta, maquinando para quedar bien ante sus senpai.

Siento que hay algo mal, pero aún no estoy convencido.

—Mas bien, ¿qué sabe Nishino?

—No es que sepa nada, pero es bueno tomarlo como un hecho.

—Ts...

Incluso un comentario casual es karma, Takeuchi-kun.

Siento el impulso de agarrarlo por el pecho.

Sin embargo, el inteligente hombre ha aprendido mucho en las últimas semanas al salir con un compañero de clase llamado Nishino. Como resultado, entiende correctamente que no le conviene seguir conversando con el futsumen por más tiempo.

Para ser más precisos, es una situación en la que Takeuchi-kun es el único que pierde.

—Por cierto, Sakisaka, sobre el vídeo que se colgó en internet...

Takeuchi-kun cambia conscientemente de tema.

Incitado, Sakisaka abre la boca.

Dijo mientras miraba a todos en la sala del club.

—Ah, sobre eso, hay algo que me gustaría discutir con los senpais.

—¿Que es?

—En realidad, anoche recibí una llamada del sitio web.

—¿Hablas en serio?

—El vídeo de baile ha sido retirado, pero mientras tanto se va a pagar los gastos de publicidad. Pero parece que los maestros de aquí han presentado varias quejas al sitio, y los hechos del caso se nos han transmitido, y se han puesto en contacto con nosotros directamente.

—Aah, ya veo.

Para bien o para mal, fue obra de Otake-sensei, que estaba desesperado por proteger a su propio patrón.

La enseñanza es una profesión paralizante.

Y en su caso, ya tiene más de cuarenta años.

Si lo despidieran de la escuela, tendría edad para unirse a los pobres.

—Así que, en términos sencillos, ¿por qué no repartimos el dinero? Ese es el tema principal de la discusión de hoy. Por la cantidad de dinero que vamos a recuperar, personalmente me interesa más acabar con esto sin tener problemas, o que acabe siendo un problema más adelante.

—Entiendo. Sakisaka tiene razón.

—U-uyus.

Takeuchi-kun responde con suavidad, como si lo hubiera asumido de alguna manera.

Para Sakisaka, que sólo es un estudiante, esa cantidad de dinero, aunque se reparta entre los miembros, es una suma tremenda de dinero. Durante los próximos dos años y pico de escuela, puede dedicarse al baile sin ningún trabajo a tiempo parcial. Era una oferta muy atractiva para él.

Pero las cosas son un poco diferentes para los otros miembros. Takeuchi-kun, por ejemplo, es rico, ya que su familia dirige un hospital. Desde que nació, le han pedido a su padre todo lo que quería y lo ha conseguido. También se le prometió un futuro.

Además, los padres de Gabi-chan son más que ricos.

Y esto va para Nishino y Rose también. Sólo el primero estaba sin dinero hasta ayer, pero gracias a la recompensa que recibió del padre de Gabriella, sus bienes se han restablecido en la misma medida que antes.

Gracias a esto, todos estaban bastante despreocupados, no importa cómo resulten las cosas.

Probablemente por eso el diálogo cínico salió de la boca del futsumen.

—No lo necesito. Puedes compartirlo con el resto.

—No, no, no, eso es definitivamente un patrón del que te quejarás después, ¿no?

—No tengo problemas con el dinero.

—Quiero decir, Nishino era reacio a borrar el vídeo antes, ¿verdad? ¿No fue porque quería dinero? No se me ocurre ninguna otra razón, para ser sincero.

—Por desgracia, el dinero no puede comprar lo que quiero.

—Ts-...

Este es Takeuchi-kun, sintiéndose agitado de todos modos.

El hecho de que no haya malicia o ironía en la forma en que lo dice lo hace aún peor. Entonces, ¿por qué vive solo en un piso tan pobre? es el verdadero sentimiento del ikemen, que casi le llega a la garganta.

—¿Entonces que se hara con el estudiante con una herida en la cara?

—¿El chico que era de algun club?

—Puedes poner mi parte del dinero para su tratamiento.

—Ts-...

Una sugerencia casual de Nishino hiere la autoestima de Takeuchi-kun.

"Eso es lo que iba a decir", es su pensamiento melancólico, que ha vuelto a llegar a su garganta. La línea más importante del día, que había preparado de antemano, se arruinó. El ikemen nunca soñó que Nishino se le adelantaría.

—Eso es lo que estaba pensando, por favor dona mi parte a la caridad.

Gabriella expresó su aprobación a la propuesta de Nishino.

En este punto, es difícil que incluso Takeuchi-kun se apropie de todo el proceso. También sería muy indecoroso rebelarse contra Nishino. Las opciones restantes son extremadamente limitadas, y se ve obligado a dar su aprobación al futsumen.

—Estoy de acuerdo con Nishino.

—No hay necesidad de presionarte, Takeuchi-kun.

—Esa es mi línea. ¿Cómo puede hablar tan bien de sí mismo un tipo que ha estado rogando a Rose y a Gabriella por comida? No pidas mas tarde que te paguen después, ¿vale? Porque Sakisaka estará en problemas.

—Aah, está bien. Tengo un poco de dinero de bolsillo.

—... Ah si.

El futsumen no muestra ninguna señal de respuesta a la persecución.

Debido a la exasperación de la situación, Takeuchi-kun terminó la conversación antes de tiempo.

Entonces Sakisaka quien pone cara de preocupación como resultado.

—A-Así es. Seguramente es la mejor manera. Si es así, haré lo mismo que mis senpais. El baile fue posible en un principio gracias a la ayuda de los senpais, y si lo hacemos, no creo que recibamos ninguna animosidad de otros lugares.

—¿Crees que es así? No es que Sakisaka tenga que preocuparse, ¿verdad?

Después de un breve momento de irritación con Nishino, Takeuchi-kun se mueve ahora para consolar a su kouhai.

Después de todo, tiene un carácter bondadoso con la generación más joven.

Tiene un gran apoyo de los jóvenes del club de fútbol.

—Pero...

—Puede sonar mezquino cuando digo esto, pero verás, mis padres son bastante ricos, así que no importa mucho. Además, esto es sólo mi imaginación, pero Gabriella-chan es probablemente así también.

Es un hecho conocido en el campus que Gabriella es vista como una joven en un buen lugar. Se murmura entre los estudiantes del hecho de que ella suele usar pañuelos, accesorios y otros artículos pequeños de ese tipo que son demasiado caros para que un estudiante los use.

Y este fue también el caso de Rose.

—Nunca he tenido problemas de dinero, eso es seguro.

—Pero no-no estoy seguro de querer ser el único...

Sakisaka sigue dudando.

Nishino, que había estado buscando una oportunidad para decir algo, aprovechó la ocasión para intervenir.

—No es sólo Sakisaka. Rose también está ahí.

—Tengo la sensación de que Rose-senpai diría lo mismo que los senpais.

—... Bueno, no puedo negar esa posibilidad.

La cara de Sakisaka es severa.

Si hubiera sido Matsuura-san, habría accedido a aceptar el regalo lo antes posible, aunque con una expresión de disculpa en el rostro, y se habría ido a casa con una gran sonrisa. Es probable que al día siguiente su teléfono sería el último modelo.

Pero el baritachi* era reacio a aceptarlo.

(*=pareja dominante de una relación homosexual)

Nishino, sintiéndose bien con eso, es cínico como el infierno.

—¿Ha ganado Sakisaka alguna vez dinero con EL BAILE?

—¿Eh? Ah, no, eso no...

—Entonces deberías tomarlo aún más. Este es el primer dinero que Sakisaka ha ganado con el baile. No sé qué tipo de éxito tendrás en el futuro como bailarín, pero aun así, la recompensa generada esta vez seguramente será algo especial en tu vida futura.

—Ni-Nishino-senpai...

—Ts-...

Últimamente el futsumen ha estado en racha.

Unirse al club de breakdance ha convertido el ejercicio diario en un hábito. Al parecer la salud física que ha ganado con esto ha tenido un efecto positivo en su salud mental también. La magnitud del daño causado a los que le rodean es particularmente sorprendente.

Si la presidenta hubiera estado presente, habría apretado los puños.

De hecho, la expresión de Takeuchi-kun es tan difícil como siempre.

Pero sólo Sakisaka, a quien van dirigidas las palabras, parece estar menos que complacido.

—...Uhm, ¿seguro que quieres hacer esto?

—No seas tímido. Es una recompensa justa.

—...

Después de la decisión inmediata del futsumen, cae de bruces mientras se mira los pies.

Pero sólo por un tiempo.

Volviéndose de nuevo hacia Nishino, Sakisaka le respondió con la misma expresión de siempre.

—Entonces, u-uhm, ¿puedo tenerlo yo?

—Aah, por supuesto.

—...muchas gracias.

Ambos sonrien e intercambiaron sonrisas.

¿Por qué es tan importante Nishino? ¿Por qué Nishino está siendo tan pomposo? Sin embargo, en una situación en la que no sólo Nishino sino incluso Sakisaka parecen haber sido tragados por la atmósfera, el ikemen que valora el ambiente del lugar decide proceder sin interferir en esto.

—B-Bueno, lo siento, pero así es como va a ser, por favor, Sakisaka.

—¡Sí, lo entiendo!

Al menos para la resistencia, Takeuchi-kun habla para unir el lugar.

Era una situación en la que Nishino podría haber seguido y seguir si no se hubiera callado.

—Ah, y, uhm, tengo un informe más que hacer a los senpais.

—¿Informe? ¿Podría ser una mala historia?

—Hoy por la mañana, justo después de la clase, mi maestro me ha parado y me ha dicho que el club de breakdance ha sido aprobado como actividad del club. Se va a conseguir un lugar adecuado en el edificio del club el próximo mes.

—¿E-En serio? ¡Que bien!

—Sí, por eso quería decírselo a los senpais cuanto antes.

—¿No ibas a ponerlo en la reunión de personal a final de mes?

Debería haberse alegrado, pero Nishino interrumpió.

Es un futsumen que recuerda cada detalle.

—Esa es la cuestión, pero parece que el director le llamó y se decidió sin problemas. Dijo que les dijo a los otros maestros que si tenían tan buenos alumnos, deberían dejarles hacer lo que quisieran.

—Ya veo.

Nishino, al escuchar la explicación de Sakisaka, asiente con la cabeza de forma bastante pomposa.

En secreto, en su corazón, ha elevado su sensibilidad al director de la escuela.

—¡Así que, se-senpais, muchas gracias!

En el asiento del picnic, Sakisaka, que ha enderezado su residencia, inclina profundamente la cabeza.

Al ver su torpeza el dogeza, Takeuchi-kun pone cara de preocupación. Es más bien un tipo de ikemen desenfadado y amante de la diversión que quiere vivir la vida al máximo. Parece sorprendido por el ambiente serio que ha surgido inesperadamente.

—No, no, no es tanto, ¿verdad?

—Pero estaba tan feliz. Y fue muy divertido.

—...Bueno, si Sakisaka era feliz, yo también lo soy.

—Takeuchi-senpai...

Por otro lado, hay chicos a los que les encanta este tipo de ambiente.

El futsumen se inspira al instante al ver a un kouhai repentinamente reformado frente a él. Encuentra el punto en el que debe vestirse e inmediatamente entra en acción. Agarra los palillos junto con el plato y se pone de rodillas.

—Si ese es el caso, entonces supongo que mi trabajo está hecho...

—¿Eh?

—Lo siento. Bailemos juntos de nuevo, si tenemos la oportunidad.

—Ah, Nishino-senpai...

La sabana de picnic que Gabriella extendió en el suelo del aula. Nishino se levanta de ella y se dirige hacia la puerta de la parte delantera del aula, de espaldas a todos los miembros del club presentes. Sakisaka le llama, pero no mira hacia atrás.

Últimamente ha estado hablando de espaldas a mí.

Garagaragara, salió del aula, cerrando la puerta hasta el final detrás de él.

Cree que está bien que un hombre que ha hecho su trabajo se vaya rápidamente.

—¡Aah, espera un momento!

Gabriella sigue a Nishino, despreocupada por la fiambarrera aún extendida.

Los dos que ven esto, se preguntan, ¿y ahora qué?

De alguna manera entienden lo que Nishino quería hacer. Aunque, en este momento, es un poco de un dilema para salir unilateralmente, uno reflexiona en su corazón. Takeuchi-kun, por ejemplo, está temblando por la boca mientras soporta los repetidos comentarios. El límite está cerca.

Los pasos de Nishino y Gabriella se alejan rápidamente.

Ahora el asunto sobre el club de breakdance está resuelto.

Compartir Casa I

Zona diurna del lunes, la presidenta que faltó a clase estaba esperando a alguien en una cafetería de Tokio.

Un proyecto para erradicar los vídeos pervertidos de la JK activa, que había estado en marcha hasta el otro día. Se lo pidió un ingeniero que estaba presente en ese canal. No sabe de dónde sacó la idea, pero dijo que había alguien que quería conocer al líder de la comunidad, concretamente a Shimizu.

Le pidió que me reuniera con este de todos modos, así que no tuvo más remedio que ceder e ir con este. Es la presidenta de la clase que ha estado ayudando al ingeniero que se acercó a ella desde el principio, y que ha sido un buen amigo suyo.

Aunque este era un tema complicado, porque ella no quería que lo tocara.

—... ya es hora.

Sólo faltan un par de minutos para la hora señalada. Sorbiendo el café que tiene en la mano, mira la puerta de la cafetería. Tomó al llegar una taza, y poco después le añadió leche y azúcar. Mientras sorbe esto, su atención se dirige a la taza.

—El café aquí es tan malo...

La presidenta frunce el ceño.

El lugar fue especificado por la otra persona.

Si era una indicación del sabor a sabiendas, hace que uno se pregunte sobre el estado de la lengua. Buscó casualmente con el rabillo del ojo al camarero, y vio al hombre que parece ser el gerente detrás del mostrador, sonriendo y sacando brillo a una copa.

—...

Sintiéndose incómoda por el mal sabor del café, la presidenta deja su taza.

Entonces, justo a tiempo, se abrió la puerta de la cafetería.

La campana colgante hace un sonido seco y metálico.

—Ah...

Reconoció a la persona que había venido.

Es Francisca, la vieja cascarrabias, que aparece en la cafetería. En el mostrador, responde al saludo de bienvenida del gerente con una sonrisa y mira la tienda. Como no hay más clientes en la tienda, las dos se miran inmediatamente.



—¿Ara?

Parece que la otra persona también se acordó de Shimizu.

Una mirada de sorpresa aparece en su rostro al ver el uniforme familiar. Después de pisar el suelo, Francisca se dirige a la mesa donde está sentada la presidenta. El sonido de los tacones golpeando el suelo es extrañamente fuerte en la tienda.

—¿Me pregunto si eres el Community Manager?

—...sí.

Después del incidente en Santorini, la presidenta está naturalmente incómoda.

Naturalmente, hubo una vacilación en las palabras que devolvió.

Sin embargo, no puede mentir. Ser irrespetuosa aquí sería traer la desgracia a la cara del ingeniero que le ayuda. Además, si ha de creer en su palabra, estaba hablando con una persona bastante grande.

Shimizu no tiene ni idea de dónde o a qué altura están.

—...

—¿No-No te vas a sentar?

Junto al asiento donde se sienta la presidenta, Francisca esta de pie y mira fijamente la cara de ella.

Shimizu se siente especialmente incómoda bajo la mirada escrutadora. Sin embargo, es difícil hablar en contra de la acusación cuando la otra parte es una belleza rubia mayor que ella. Si hubiera sido Nishino, le habría echado una mirada de soslayo y le habría dejado tomar asiento sin rechistar.

—¿Eres uno de esos?

—¿Eh?

—¿No fue una coincidencia que estuviera al lado de [Normal]?

—Uhm, ¿de qué estás hablando de repente?

—...

La presidenta no tenía ni idea de lo que la otra persona estaba hablando. ¿No está esta mujer un poco loca? Está de humor para una o dos bromas. Pero se trata de una hermosa chica blanca con gran estilo, no es rival para una chica asiática de secundaria.

La respuesta fue naturalmente defensiva.

—Bueno, vale, lo consultaré con él a ver si puede corroborarlo.

—...

Después de una larga y difícil reflexión, Francisca finalmente tomó asiento.

Dos asientos, uno frente al otro, con la presidenta.

No se tomó la molestia de llamar al camarero.

Sabe que el menú del restaurante es excepcionalmente malo. Francisca opina que si vienen a tomar el pedido, debe preguntarle. El gerente del restaurante también tiene dudas sobre si ir o no, debido a la reciente situación de las sobras.

El gerente del restaurante es algo consciente de que ella sólo busca un lugar aquí, basándose en su relación de los últimos meses.

—Uhm, ¿puedo decirte algo?

—¿Qué es?

—¿Están tú y Rose-chan en la misma página?

—¿Misma pagina? Que chiste tan risible.

—Er, pero solian estar juntas...

—Somos jefe y subordinado. Ni más, ni menos.

—...

La presidenta no puede evitar preguntarse si Rose, que parece tener la misma edad que ella, es todo menos una jefa. Pero no cree que se lo diga sinceramente si se lo pregunta. Y no quiere tomarse la molestia de preguntar a otra persona para averiguarlo.

Habiendo decidido que debe haber algún tipo de situación familiar, Shimizu decide priorizar su propia conveniencia.

—...En realidad tengo un problema en la escuela.

—Si quieres un consejo de vida, ¿no sería más fiable preguntar a un maestro de escuela?

—Hay alguien con quien no estoy bien.

—¿Qué tiene que ver eso conmigo?

Francisca da un paso atrás ante la afeminada Shimizu.

Pero eso también cambia cuando escucha las palabras continuas.

—¿Puedes decirme en qué no es buena Rose-chan?

—...Tienes una pregunta interesante, ¿sabes?

—¿No es bueno?

—¿Sera que puedo decirte algo especial?

—¿Está bien?

—Pero sólo si me haces un favor a cambio.

—¿Eh? Ah, s-sí. Por favor, dilo.

La presidenta que ha sido abusada unilateralmente por Rose durante días. Por eso, para ella, la debilidad de su enemiga natural, la rubia loli, parecía irresistible para restablecer una vida escolar tranquila.

Sacudiendo la cabeza enérgicamente, espera con curiosidad las siguientes palabras.

Mirándola, Francisca, sonriendo con satisfacción, dijo.

—Voy a ser franca - ¿estarías dispuesta a venderme tu comunidad?

—... ¿Si?

—Para decirlo más claramente, me gustaría que me presentaras de forma positiva a los miembros del equipo internacional de ingenieros que diriges, y luego decir que me dejaras a cargo del equipo como líder. Por supuesto, si el trabajo se realiza con éxito, te pagaré bien.



—...

—El nombre puede ser cualquier cosa, incluso la represión de los vídeos porno. ¿Qué te parece?

Sólo cuando se abordó el tema, la presidenta comprendió el valor de la comunidad que dirigía.



Al salir de la escuela ese mismo día, Nishino fue directamente a casa de Rose después de terminar su trabajo escolar.

Después de dejar el bolso en su habitación y ponerse cómodo, practicó su breakdance. Ahora que ha empezado a aprender, es un fanático del hip-hop. Tiene una débil esperanza de que algún día pueda ser popular.

Después de bailar durante una hora más o menos, se da una ducha para quitarse el sudor y vuelve a su habitación.

Luego se puso en contacto con el proveedor para la mudanza, que está prevista para el fin de semana.

Pero el mundo era más duro de lo que pensaba. Lo que era difícil era el horario del proveedor. Le han dicho que los sábados y domingos ya están reservados hasta el próximo mes. Y eso era así independientemente del proveedor con el que se pusiera en contacto.

—"Estoy disponible entre semana, digamos mañana."

Después de unas cuantas llamadas telefónicas, decidió aceptar la oferta de un proveedor.

Quiere salir de la casa de Rose lo antes posible.

—Aah, entonces me gustaria preguntarle algo...

—"Sí. ¿A qué hora quieres empezar mañana?"

—Siento volver con una pregunta, pero ¿a qué hora le conviene?

—"Sí. Agradecería que fuera sobre las diez."

—Está bien, entonces, por favor, hazlo.

—"Entiendo. Entonces, por favor, dame tu dirección y datos de contacto..."

Por teléfono, Nishino da varias informaciones.

El destino era uno que le pidió a Marquis que mantuviera el contrato de arrendamiento en el que había estado viviendo. El certificado de residencia, etc., es el mismo que antes. Mientras pueda conseguir a los de la mudanza y trasladar sus cosas, estará listo.

Y siendo un chico soltero, no tiene muchas cosas que mover. Unas cuantas cajas de cartón de la casa local y terminará de empacar en poco tiempo. En el peor de todo estaba pensando en pedirle a Marquis una furgoneta grande y un conductor.

—Nishino-kun, ¿podemos hablar?

Inmediatamente después de contactar con el proveedor, Rose apareció en su habitación.

Entrar en la habitación sin llamar a la puerta es su estilo estos días. Ella ha estado haciendo esto a menudo desde el principio de su vida juntos, para ver las escenas traviesas del hombre que ama. Pero hasta ahora, no ha podido presenciar la escena deseada ni una sola vez.

Ha puesto cámaras por toda la casa y Rose todavía quería verlo en carne y hueso.

—¿Qué pasa?

—Pensé en comprobar tu horario de mudanza.

—Aah, menos mal. Me he puesto en contacto con un proveedor hace un momento.

—¿Es así?

—Me iré mañana. Lo siento, pero va a haber un poco de ruido.

—Ts...

La expresión de Rose se tensó al escuchar las palabras de la cara de salsa de soja.

Aunque le habían informado con antelación de que se iba, en principio estaba previsto que el futsumen se trasladara el fin de semana. Ella no esperaba que Nishino, que suele mostrar un extraordinario apego a la vida escolar, se tomara un tiempo de sus estudios para mudarse.

—To-Todo es muy repentino.

—Escuche que tenían una agenda repleta en las vacaciones de las próximas semanas. Me dijeron que podían hacerlo lo antes posible en un día laborable, así que les pedí que lo hicieran mañana, que es el último día disponible. No hay muchas cosas, así que sólo debería tomar una hora o más para sacarlo.

—¿Es así? Me alegro de que todo esté resuelto.

Rose habla en un tono conscientemente ligero, tratando de arreglar el cambio de expresión.

En esto, Nishino es cínico hasta la saciedad. Se mete el terminal en la mano en el bolsillo del pantalón y se gira para mirarla en un ángulo de cuarenta y cinco grados. Habla con una mano aún en el bolsillo.

—Esta es la última vez que veo tu cara.

Parece un Nishino bastante normal y feliz.

Una de las razones para esto es tratar con el deseo sexual. Ni siquiera puede animarse cuando vive aquí. El hecho de que Rose no haya podido presenciar la escena que busca se debe únicamente a su paciencia. Es un chico viril que ha estado acumulando desde que dejó su piso.

—La mudanza está prevista que comience a las diez de la mañana. Estarás en la escuela, así que no creo que te de problemas. Devolveré las llaves en la escuela pasado mañana. Si no es mucha molestia, estaré aquí más tarde ese día para dartelas.

—... Sí. Vale.

Murmurando brevemente, Rose giró sobre sus talones.

Sale directamente de la habitación.

Al ver esto, Nishino comienza a empacar sus cosas para preparar la mudanza de mañana. La convivencia que se decidió en medio de la conmoción del viaje de graduación fue un abrir y cerrar de ojos una vez que pasó. Y no hubo ningún cambio en su relación, sólo una superposición en la casa.

Debido a su trabajo, Nishino está acostumbrado a vivir con otros. Fue este fondo suyo el mayor perdedor para Rose. En primer lugar, la propiedad que preparó era una disposición demasiado grande para que los dos se acercaran el uno al otro.

Con esto en mente, la rubia loli se retiró temporalmente.



Al día siguiente, tras dejar sus pertenencias con los de la mudanza en casa de Rose, Nishino se dirigió a su apartamento.

Por supuesto, se saltó la escuela.

Toma el tren y camina por una calle conocida de la estación más cercana. La zona residencial en la que se encuentra el piso es tranquila, a lo que contribuye el hecho de que sea un día laborable. La mayoría de las personas con las que se cruza en la calle son amas de casa y pensionistas.

Después de un rato, el edificio que busca aparece a la vista.

Sólo que su aspecto es notablemente diferente de los apartamentos que conoce.

—...

El edificio en el que estará, la mitad interior ha sido espectacularmente incendiada.

Aparentemente sufrió un incendio.

Un edificio de apartamentos de madera de dos plantas. Aproximadamente la mitad de uno de sus extremos, que es largo horizontalmente, ha sido completamente destruido por el fuego. Y la otra mitad está negra de hollín. No es probable que sea muy habitable.

—... Incendio, eh.

El futsumen no esperaba que la casa se quemara.

De pie en el límite entre la obra y la carretera, mira el edificio con consternación. Justo delante de él hay una cinta amarilla de keep out, que le bloquea el paso, diciéndole que no se acerque más porque es peligroso.

Mira hacia arriba durante un rato, y de repente oye una voz detrás de él.

—Araa, ¿eres quizás del piso de allí?

—Hm?

El futsumen se gira para ver a una mujer con un delantal, que parece tener unos cuarenta años, de pie cerca. Tiene la apariencia de una imagen de una tía del centro. En su mano hay una bolsa de plástico con el logo de un supermercado local impreso.

De camino a casa después de comprar los ingredientes para el almuerzo, al parecer.

—Parece que fue causado por un cigarrillo mal colocado. Mira, sólo ese lado era extremadamente inflamable, ¿sabes? Parece que los habitantes del primer piso tiraron los cigarrillos que fumaban en el balcón de fuera, y eso fue lo que provocó el incendio.

—Ya veo.

No lo pidio, pero él divaga.

Gracias a ella, Nishino entiende la situación en casa.

—¿Tal vez no escuchaste hablar del incendio, chico?

—Sí, algo así.

—Bueno, eso es duro. El otro lado todavía es habitable, pero han dicho a los residentes que se vayan porque podría derrumbarse en cualquier momento. Pero bueno, este es un piso barato, ¿no? He oído que mucha gente no tiene dónde ir.

—...

El futsumen que no tiene donde ir no tiene palabras para responder.

Él es quien podría haber evitado el incendio cuando aún era pequeño, si hubiera estado allí cuando se produjo. Así que el hecho de que después de todo se acabara fue una mayor decepción para él.

La tía, sintiendo sus sentimientos, continuó consolándolo.

—La tía ha oído un rumor de que el propietario de un piso, que es muy listo, está aceptando residentes de aquí en la propiedad que administra en otro lugar, ¿sabes? Si no sabes a dónde ir, ¿por qué no lo compruebas?

—Ya veo, es una gran información. Gracias.

Si hubiera sido la presidente de la clase, se habría enfadado mucho, pero si se trataba de una anciana que sólo quería hablar con él, no había tanto problema. Y Nishino consiguió nueve vidas gracias a la información que obtuvo inesperadamente.

Son una pareja sorprendentemente buena, la vieja del centro y el cínico futsumen.

—¿Entonces? Supongo que la afición de tía por los cotilleos es útil a veces.

—Tendré que contactar con el propietario.

A pocos minutos de la llegada del camión de la mudanza, Nishino se apresuró a ir a la casa del propietario.

Recordó haberle conocido una vez cuando se mudó al mismo lugar.

Afortunadamente, la persona que busca no vive lejos del piso. Si el sujeto estuviera en un condominio en el centro de la ciudad, el procedimiento habría sido extremadamente complicado. Fue una historia muy humana, sólo posible en un único edificio de apartamentos.



Finalmente, Nishino está listo para mudarse a la casa compartida.

En lugar del piso incendiado, le ofrecieron una plaza en otra propiedad gestionada por un propietario. Todavía eres joven, te divertirás más en un lugar como este, fue el intercambio.

Por cierto, la nueva casa está en una ubicación algo mejor que el piso en el que había estado viviendo.

Sin embargo, como el espacio es de sólo seis tatamis y las instalaciones como la cocina, el aseo y el baño son compartidas, el alquiler será el mismo que antes. Sin otra opción, el futsumen respondió inmediatamente y recibió la llave.

Los detalles del contrato se discutirán más adelante.

El arrendamiento es con una empresa de garantía, y el garante y contacto de emergencia es Marquis.

Luego, tras explicar la situación a la empresa de mudanzas, Nishino cambió el destino del camión con poca antelación. Trasladaron sus pertenencias a la casa compartida que se convertiría en su nuevo hogar. En cuanto a los recargos por el cambio de distancia de la mudanza, la empresa, compadeciéndose de su situación, se ofreció a prestar el servicio.

Inesperadamente, Nishino volvió a sentir el calor de la gente.

Ha decidido volver a ser amable con los demás cuando tenga la oportunidad.

La nueva casa que le presentaron estaba desocupada durante el día, ya que todos los residentes estaban fuera de la casa. Siguiendo las indicaciones del propietario, lleva sus pertenencias al apartamento vacío. A continuación, se le dio una breve explicación de las normas del establecimiento. La limpieza está de servicio, las facturas de los servicios se dividen, etc.

Le dijeron que había otros dos compañeros de casa. Ambos son adultos trabajadores. El propietario se fue diciendo que volvería al atardecer y que los residentes deberían hacer un buen trabajo de saludo.

Luego, más empaquetado.

Para cuando todas las cajas de cartón habían sido recibidas, el cielo se había vuelto rojo.

—... Esto es todo.

Se limpio el sudor de la frente con la manga de la camisa.

Todo lo que le llega a sus oídos es el graznido de los cuervos.

La caja de colores de mil cuatrocientos noventa y nueve yenes que flotaba de forma tan prominente en la sala de estar de Rose parece completamente diferente aquí, mezclándose con el paisaje circundante. El resto de los muebles también encajan, como si dijeran: "Este es su sitio".

Incluso el hámster mascota está girando su rueda en su jaula sin ningún efecto negativo. Después de comprobarlo, Nishino por fin se siente cómodo, y se acomoda en la silla frente a su escritorio para descansar.

—...

No hay nada que hacer más que mirar por la ventana la vista.

Se le asignó una habitación en el tercer piso de una casa unifamiliar, orientada al sur. A su alrededor hay casas de tamaño similar. La vista desde la ventana es muy diferente a la del piso en el que había vivido, que era un bloque de pisos mal iluminado y encajado entre altos edificios de apartamentos.

Gracias a esto, estaba de un humor no tan malo.

—...bonito.

Es algo natural tener una sonrisa en la cara.

Eventualmente, mientras hace esto, escucha un ruido de abajo.



Era el sonido de la puerta principal abriéndose y cerrándose.

—Ts...

Al sentir que se acerca el momento de la autopresentación, Nishino cambia de opinión.

Si fracaso aquí, mi vida futura será difícil.

Y lo que es más, lo que esta a punto de afrontar es la última tendencia en viviendas compartidas. Hombres y mujeres jóvenes de todas las edades viviendo juntos bajo un mismo techo. Un virgen de cualquier edad debe tener una expectativa o dos de lo que está por venir.

Incluso el futsumen aquí, sin excepción, estaba lleno de expectación. La conciencia se eleva naturalmente, y el estado de ánimo aumenta, esperando ganar una buena sensación a toda costa. En su mente parpadea el brillante futuro de sentarse alrededor de la mesa del comedor, charlando alegremente con una chica guapa.

Es la adolescencia cuando contabilizas unilateralmente a tu pareja como el sexo opuesto.

—Bien...

Más bien, esto es una oportunidad, se dice a sí mismo, y comienza a actuar.

Sale de su habitación y se dirige a la planta baja y al pasillo.

Entonces, al final de la escalera, encuentra al primer habitante, que acaba de llegar a casa.

Está sentado en el pilón, quitándose las botas de cordones. Tiene el pelo y la piel morena. Lleva muchos metales preciosos, como collares, pendientes y anillos, y tiene una apariencia que la hace parecer una gyaru sin revisar su cara.

La prenda es también un vestido de punto de color crema sin hombros. Las mangas son holgadas, mientras que la falda es ajustada. También es bastante corta, tanto que si mueves las piernas aunque sea un poco, casi se podría ver su ropa interior.

Por detrás de ella, parece bonita.

Cualquier virgen del mundo habría dudado en llamarle.

Sin embargo, el futsumen está acostumbrado a hablar con este tipo de personas debido a su profesión. Más bien, está más emocionado con su uniforme escolar. No hubo ninguna confusión al respecto, y abrió la boca como había planeado en un principio.

—Lo siento. Me gustaría saludarles al mudarme, ¿puedo tener un momento?

—¿Woow!?

Estaba tan ocupada quitándose los zapatos que no pareció percatarse de que el bocinazo se acercaba por detrás. Recibió el saludo que le lanzaron y sacudió mucho su cuerpo. Entonces se dio la vuelta y gritó con fuerza.

—¡No-No sé quién está en casa!

—Yo soy el que se ha mudado hoy a esta casa.

—...en la habitación vacía del tercer piso?

—Aah, sí.

—Ah, por cierto, de camino a casa, el propietario podría haber llamado...

La chica recuerda algo y murmura para sí misma.

Probablemente no sea mucho mayor que Nishino. Sin embargo, llegar a casa de civil a esta hora en un día laborable significa que probablemente ya se ha graduado en la secundaria. En un instante, las especulaciones sobre la mujer que tiene delante pasan por su mente.

Es un virgen que acaba de mudarse y se siente animado al ver al sexo opuesto en su nuevo hogar.

—Mi nombre es Gokyou Nishino. Encantado de conocerte.

—¡Es muy gracioso que seas tan genial en tu saludo!

—¿Es así? Eso es bueno.

—¡Qué es esa respuesta! ¡No es un poco de broma!

—No, no es tan malo. Por cierto, me gustaría preguntarte algo...

—¿Eh? ¿Qu-Qué es?

—¿Está bien usar el techo de esta casa sin permiso?

—¿Techo? Dices, ¿usarlo sin permiso? Nosotros solemos utilizarlo.

—Ya veo, eso sería útil.

—¿Eh? Quiero decir, ¿qué haras en el techo? ¿Masturbarse?

—No, estoy buscando un lugar para practicar mi breakdance.

—Buh...

La saliva voló de la boca de la chica gyaru.

Salpica la cara de Nishino sin falta. Las gotas grandes y pequeñas que salieron volando vigorosamente mancharon la parte normal de la cara del futsumen. El futsumen ha experimentado la sangre muchas veces, pero esta es la primera vez que ha sido escupido por el sexo opuesto.

—Es realmente sorpresivo... ¿No es malo bailar breakdance con esa cara?

—¿Es así?

—¿No es malo? ¡Es malo! ¡Es simplemente hilarante! Ah, siento lo del escupitajo.

—No, está bien.

Limpiando la saliva que voló a su cara con la manga de su camisa, Nishino sigue contestando.

Una conversación con una persona del sexo opuesto que acaba de conocer. Y la otra persona es una chica amateur, por así decirlo, como Rose o Francisca, que no es de la industria. Una situación así, sin duda, hizo que su corazón palpitara de emoción. Cuando la conoció, hizo gala de sus habilidades de breakdance y pasó a la ofensiva.

Aunque se rían de él hasta escupirle, Nishino se asegura de que la otra persona tenga una sonrisa en la cara, y se da un aprobado. Después de vivir en lo más bajo de la casta durante los últimos meses, estaba feliz de sonreír de cualquier manera, siempre que fuera con el sexo opuesto de su edad.

—Lo siento entonces, pero voy a subir a la azotea.

—Ah, es-espera, yo también voy. ¿Puedo ver?

—Puedes mirar, pero no es para tanto, ¿no?

Práctica de breakdance, que es una rutina desde hace unas semanas. Ha estado buscando un lugar para hacerlo, es cierto. En comparación con el amplio vestíbulo de la casa de Rose, el de la nueva casa es de una construcción muy común. Está lo suficientemente lleno como para que dos personas se pongan de pie. Realmente no puede girar las piernas.

Había confirmado que la nueva casa tiene techo cuando miró la propiedad desde fuera.

El edificio es una estructura de madera de tres pisos.

En la planta baja hay un baño y una cocina, además de una sala de estar. Un 3LDK en la primera planta. Es un apartamento de tres pisos con dos habitaciones en el tercer piso. Este es un plano común en Tokio. Es una casa con forma de lápiz, estirada verticalmente para compensar la pequeña superficie del terreno.

Tenía una azotea en su último piso.

—Si fuera una gran cosa, estaría en problemas, ¿no?

—Me gustaría que un día me dijeran que estoy en problemas...

—Buh... no se puede hacer eso con la cara. No, ¿sabes?

—¿Es así?

—¡Sí! ¡Definitivamente estás fuera!

Mientras intercambiaban palabras, la puerta principal se abrió de nuevo.

Es un hombre de unos veinte años el que aparece.

Su rostro es inconfundiblemente guapo.

Es un poco más alto que Nishino, más o menos la misma altura que Takeuchi-kun. Lleva un peinado teñido y despeinado que recuerda a un anfitrión. Incluso la ropa que lleva es un vaquero estropeado, una camisa blanca y una chaqueta negra. Sus dedos, muñecas y cuello están forrados de joyas.

La chica guaru grita alegremente al ver al hombre.

—¡Ah, Yukki, bienvenido de nuevo! Has terminado tus recados antes, ¿no?

—Oh, he vuelto... mas bien, ¿quién es ese?

—¿Eh? Dice que es un nuevo residente.

—Aah, así que ese es el del que habló el propietario...

—Mi nombre es Gokyou Nishino. Encantado de conocerte.

—...¿Estudiante de secundaria?

—No, estoy en segundo de secundaria.

—¿En serio?

—Aah, de verdad.

La expresión del hombre se vuelve lúgubre al ver a Nishino.

Más concretamente, una expresión como "Este tipo es un poco molesto". Parece que está a punto de quejarse por tener que vivir con este tipo. De hecho, después de esa breve respuesta, inmediatamente empieza a pensar en cómo va a deshacerse de él.

La razón de esto es que Nishino es un futsumen. Porque es un desaliñado sin cejas para hablar. Por eso está hablando el hombre mayor y guapo de forma casual, aunque no se hayan visto nunca. En cuanto a la otra persona, siente que le tratan con ligereza, y eso ya no tiene gracia.

Además, debido a la disposición de la casa de tres dormitorios, él y la chica guaru estaban disfrutando de su vida juntos, cuando el futsumen se mezcló inesperadamente. Era natural que no fuera interesante cuando era el mismo tipo, y menos una chica.

Sin embargo, tal estado de ánimo fue interrumpido temporalmente por las palabras de la chica guaru que continuó.

—¿Sabes que el breakdance es su afición? ¡El dijo que me mostraría en el techo!

—Eh, ¿en serio?

Es una completa sorpresa.

Nunca soñó que la palabra "breakdance" seguiría del futsumen frente a él. Era un chico guapo que había asumido unilateralmente que era un bastardo otaku cuyo hobby eran los ídolos y el anime nocturno.

Nishino, por otro lado, es muy serio.

—Aah, lo digo en serio.

—... ¿lo vas a hacer ahora?

—¿También veras?

—O-Ooh...

Impulsado por la confianza infundada que llena todo el cuerpo del futsumen, él también es llevado al techo.

Compartir Casa II

Ese mismo día se iba a celebrar una fiesta de bienvenida para Nishino en el comedor de la nueva casa.

—Entonces, salud a Nishino-boy que se mudó.

Levantando una lata de cerveza en la mano, el hombre conocido como Yukki da la iniciativa.

—¡Salud!

—¡Salud!

A esto, la chica gyaru y Nishino también respondieron levantando sus copas de la misma manera.

En la mesa, una olla está hirviendo a fuego lento en la estufa de gas. Lo repentino de la conversación ayuda, y es un plato preparado a toda prisa, compuesto por ingredientes comprados en el supermercado local, picados y echados, y rematado con algunos ingredientes de nabe.

Una mesa cuadrada para cuatro, con Nishino en un lado, la chica gyaru y Yukki sentados en el otro. El futsumen le hubiera gustado ocupar su lugar frente a la chica gyaru, pero como es el primer día que se conocen, está el guapo cara a cara.

Por alguna razón, el futsumen ha hecho algunos progresos en las relaciones con el sexo opuesto.

—Ahora entonces, Nishino-boy realmente puedes bailar?

—¡Así es! ¡Yo también me sorprendí! ¡Estabas haciendo girar las piernas y eso!

El tema de conversación en la mesa fue el evento de hace unos minutos, el breakdance que el futsumen realizó en el tejado de la misma casa. Estaba un poco más entusiasmado que de costumbre, y realizó algunos de los movimientos más difíciles de la noche.

Esto fue inesperadamente bien recibido por sus dos compañeros de casa.

Debido a esto, fue recibido positivamente como residente de la misma casa. De lo contrario, ya estaría comiendo una fiambra de una tienda de comestibles en su habitación solo. Tampoco estaría sentado alrededor de una olla en el comedor con los demás.

—Yo también lo intenté un poco, pero no fue fácil.

—¿Eh? ¿En serio? ¡Yo también quiero ver bailar a Yukki!

—No quiero eso. No puedo bailar mejor que Nishino-boy.

—¿En serio? Más bien, ¿podría ser que Nishi es bastante impresionante?

—Sólo lleva un mes bailando, ¿no? Creo que es una gran cosa.

—¡Hee, así es!

Gracias a ello, no se siente tan mal, parece un pelele.

Ahora que lo piensa, probablemente sea la primera vez que alguien le felicita por sus habilidades de baile. Incluso si se habla en clase, las mejores partes se las llevan gente como Takeuchi-kun y Rose.

Además, el hecho de estar sentado en una mesa con el sexo opuesto a su edad le hace sentir bien. Es un virgen que no duda que lo que puede ser un paso trivial para los hombres del mundo es el mejor paso para él.

—Pero realmente deberías usar lentes de contacto de color? Es realmente terrible.

—Ah, ¿hablas sobre eso? Mantuve la boca cerrada, incluso cuando me lo preguntaba.

Yukki dijo, mirando los ojos de Nishino, que son de un color diferente en cada lado.

Sigue siendo el desprestigiado Odd-Eye Nishino.

—Aah no, estos no son lentes de contactos de color.

—¿Eh? ¿En serio? Al contrario, eso da miedo.

—Es-, ¿podría ser una prótesis de ojo? ¿No te los puedes quitar?

—Sigue siendo un globo ocular real. Así como ves.

—¿Hablas en serio? ¿Se llama heterocromía del iris? Nunca he visto la cosa real o algo parecido antes.

—Bueno, es algo así...

Fue el futsumen quien ha decidido callar sobre sus ojos de color.

En esta casa compartida, decidió pasar sus días como un chico normal de secundaria. Si parece que se equivocan, dejaré que me usen tal cual, y asentiré vagamente.

Después de todo, ya estaba interesado en la chica gyaru que tenía delante.

Bajo un mismo techo, tal vez, sólo tal vez. Tales fantasías empezaban a extenderse lentamente en la mente del futsumen. A medida que habla con más naturalidad, toma la iniciativa de hacer preguntas a las dos personas que tiene delante.

—Por cierto, siento interrumpir, pero ¿podría comprobar sus nombres? Si no les importa, una breve autopresentación sería útil. Es mi primera vez en este tipo de grupo.

—Ah, ciertamente. ¡Tal vez no te lo dijimos!

Después de las palabras de Nishino, se dieron cuenta.

Que al principio del encuentro, no había pasado por la autopresentación de la persona que tenía delante.

—Soy Yukio Yanagida. Sabes que soy un bastardo al que le llaman Yukki? Mi trabajo es en un negocio cerca, y soy lo que se llama un abandonado en la vida, así que no dejes que eso te moleste. Vivo en una habitación del tercer piso, igual que tú.

—Soy Arisa Yamanobe. Yo también soy un trabajador que abandonó la escuela secundaria, como Yukki. Vendo ropa y cosas en ropa durante el día, así que puedes venir a visitarme si te interesa, Nishi. Por cierto, mi habitación está en la planta baja, en una habitación de estilo japonés. ¿Sabes? ¡Es 10.000 yenes más barata que el tercer piso!

Nishino graba el nombre de la chica gyaru en lo más profundo de su cerebro.

De ninguna manera esta faltando el respeto al otro compañero de cuarto. Es que para el futsumen hoy en día, la presencia del sexo opuesto de la misma edad con quien compartir la vida cotidiana es muy importante. En la cocina, en el baño, y en tantos otros lugares, es natural esperar sucesos.

Es un virgen que no puede esperar a empezar mi vida hoy.

—Yanagida y Yamanobe. Muy bien, por favor, cuídenme bien.

—¿Me llamas de la nada? Tengo 21 años.

—Lo siento, si no te importa, usaré el honorífico...

—No, no me importa cómo me llames. No soy una persona a la que temer. Y cuando tenía tu edad, yo también era un poco temerario, así que sé cómo te sientes al respecto.

Yukki se rasca la cabeza con resignación y trata de hablar. Parece resignado y se rasca la cabeza.

Es la chica gyaru quien le llama sin pausa.

—¡Eres muy amable, Yukki! ¡Creo que es genial que seas así!

—No me alabes por algo tan trivial, tampoco. Me hace parecer flojo.

—Hehehe

Mirando a Yukki, la chica gyaru sonríe felizmente.

Al mirarla, Nishino sintió que su corazón se calentaba.

A un virgen le es fácil enamorarse.

Es fácil enamorarse del sexo opuesto si te hablan de igual a igual y son incluso un poco amables contigo. Una vez que el ambiente de una casa compartida hace mella, las palabras "encuentro fatídico" empiezan a colarse en la mente como las de una colegiala adolescente.



—Sé que no siempre soy el mejor en esto, pero cuento con vosotros.

Con la mesa delante, Nishino inclina la cabeza profundamente.

Entonces, tal vez en reconocimiento de su tonta honestidad, las dos personas respondieron de manera calmada.

—Ya te he dicho que no me gusta que me asombren así.

—¿No se siente bien que te llamen como mayor? Soy el más joven del lugar.

—No te metas, ¿vale? Mas bien, como un amigo.

—Lo sé, lo sé.

Aparentemente, la chica gyaru tiene la misma edad que Nishino.

Pensó que era mayor que él, ayudado por el fuerte maquillaje gyaru. Gracias a eso, el estado de ánimo del futsumen es aún más excitado. Es un subidón silencioso e invisible. Mayor no es malo, pero es el tipo de adolescente que no soporta tener la misma edad.

—Entones, ¿de qué escuela secundaria es ese uniforme?

—Eso no se ve por aquí.

—Aah, en realidad...

En respuesta a la pregunta de Yukki, Nishino explicó por qué había llegado aquí.

Habiendo estado fuera de casa durante mucho tiempo, siendo cuidado en la casa de un conocido. Que cuando volví a mi piso, el edificio había sido destruido por el fuego. Que cuando estaba al límite de mis fuerzas, me presentaron esta casa compartida gracias a la amabilidad de un casero. Esto me puso un poco más lejos de casa y de la escuela.

Se sorprendieron al escuchar una serie de historias imprevisibles sobre el.

Él y ella habían imaginado que le habían hecho bullying en su antigua escuela y se habían mudado a una nueva. No creyeron que se haya mudado después de haber sucedido un incendio. Para variar, había una mirada de preocupación en sus rostros.

—¡No es bueno tener un incendio ni nada! ¿Estás bien con el mensaje y las cosas?

—¿Hablas en serio? ¿Estan tus padres bien?

—Vivo solo, así que mi familia está bien. El mensaje de casa se lo llevaron a un conocido por una razón. Algunas cosas se quemaron, pero no ha sido un gran problema. Y era un piso viejo, esta casa parece mucho más cómoda.

Mientras tanto, la persona a la que se le preguntó habla de manera distante.

Era un futsumen que estaba acostumbrado a ver cómo su base ardía en llamas y se derrumbaba a causa de su trabajo.

—¿E-Es así? Sorprendentemente, tienes algo de valor...

—Definitivamente lloraría si mi ropa favorita o algo se quemara.

—El aire se está volviendo más seco estos días, así que probablemente sea más fácil encender un fuego. Se dice que la causa del incendio es la mala gestión de un fuego de cigarrillos. Creo que cuan pronto conseguir un seguro contra incendios, así ya pensaremos en la ropa y en otras cosas más adelante.

Nishino había terminado todos los trámites junto con el embalaje de sus pertenencias para la mudanza. Ahora está esperando noticias de la otra parte para investigar y realizar el pago. En cuanto a cualquier otro trabajo que requiera un tutor, lo ha dejado en manos de Marquis.

—Si hay algo que necesites, házmelo saber, ¿vale? Te prestaré un poco.

—¡Ah, y si encuentro algún descarte de hombre en la tienda, también te colaré!

—No, no puedo darles tantos problemas. Afortunadamente, no me falta el dinero, así que ayudaría si me tratan como una persona normal. Aah sí, sólo quiero asegurarme de esta casa a toda prisa, ¿cómo se maneja el mantenimiento de la casa, como la limpieza y la preparación de las comidas?

—Bueno, tendremos que decidir sobre eso también...

—Hasta ahora, hemos sido sólo yo y Yukki, así que ha sido bastante aleatorio...

Y así pasa la hora de la cena.

Al final, el mismo día, se sentaron alrededor de la olla un rato, y antes de que el sol cambiara, era hora de dar por terminada la noche.

Acordaron que la limpieza sería mañana, y se retiraron a sus habitaciones. Sólo se tapan las ollas y sartenes y se ponen en la nevera. Lo comerán como gachas mañana por la noche. Nishino también volvió a su habitación directamente y se acostó en la cama que le habían proporcionado.

La conversación, que transcurrió pacíficamente en todo momento, fue muy productiva para el futsumen. Era una rara oportunidad para él, especialmente para estar en una olla con el sexo opuesto de su propia edad. Es algo que ha pedido y nunca le han dado.

Debe haberle cansado más que un poco.

Se encontr{o dormido en pocos minutos.

Sólo que se despertó en medio de la noche con sed, probablemente porque había bebido una buena cantidad de alcohol. Comprobando el despertador de su mesita de noche, era un poco más de medianoche. Hace una o dos horas que se acostó.

Al sentirse incómodo en su boca, que se sentía más pegajosa que de costumbre, el futsumen decidió ir a la cocina para beber un poco de agua. En la oscuridad de la noche, sin encender la luz del pasillo, recorre el pasillo y baja las escaleras, confiando en la luz que entra por la ventana.

En la cocina, recogió con ambas manos el agua que goteaba del grifo y la bebió.

Cuando se le humedece la garganta, cierra el grifo.

La cocina por la noche, cuando el sonido de los pinchazos ha cesado y está en silencio.

Se da cuenta de una pequeña voz que resuena en el fondo.

—Aahn... Yukki, me haras gritar si vas tan fuerte.

—No importa, ¿verdad?

—Nishi está con nosotros desde hoy, ¿sabes? Nos escuchará.

—Está en una habitación del tercer piso. No puede oírte, por mucho que lo desees. Por eso he bajado hasta tu habitación. ¿O tal vez sólo te excitas más cuando alguien te escucha?

—No-No digas eso... Aahn

La voz parecía venir del piso de abajo.

Son dos voces, un hombre y una mujer.

Era fácil para incluso la virgen Nishino imaginar cuál era la situación.

—...¿volvemos?

La vida agridulce de casa compartida imaginada por el futsumen se desmoronó estrepitosamente en la primera noche tras la mudanza. Parece que la chica gyaru y Yukki tienen una relación hombre-mujer. Es natural, ya que dos personas de aspecto hermoso viven bajo un mismo techo.

Pero tal naturalidad fue un shock para el futsumen.





A la mañana siguiente, Nishino subió al comedor para desayunar.

El despertador estaba programado para despertarle a una hora algo más temprana de la que había dormido y despertado en su piso y en casa de Rose. 6:30 a.m., fijado con bastante antelación, ya que se ha alejado de la ruta familiar a la escuela.

Y ya había una persona allí.

—Ah, Nishi, buenos días.

—Aah, buenos días.

Era Yamanobe.

No hay señales de Yukki. Parece que está sola.

Mira por encima del mostrador y va de un lado a otro de la cocina. Aparentemente está preparando el desayuno. El comedor se llena del delicioso olor de las tostadas cocinándose. El bajo zumbido en sus oídos debe ser el horno de microondas funcionando.

—Llegas pronto.

—Tengo trabajo por la mañana. Yukki empieza a primera hora de la noche, así que suelo dormir hasta media tarde. A eso me refería, ayer tenía libre el trabajo. Gracias a ti, me alegro de que hayamos tenido una rápida fiesta de bienvenida para Nishi.

—Ya veo.

—¿Quieres una tostada?

—¿Está bien?

—He horneado dos rebanadas, te daré una. Últimamente he notado mi estómago.

Es un chico virgen que se sintió indescriptible por un momento al recordar los eventos de anoche. Se siente como, "Estabas chupando la cosa de un hombre con esta bonita boca". Aunque no presencié el acto, el sonido sigue clavado en el cerebro y no se va.

Pero esa conciencia retrocede cuando ve la alegre sonrisa de la chica gyaru, dada a una distancia de contacto. Y cuando sigue ofreciéndole la comida que hizo para él, es imposible que tenga una mala impresión de ella.

Eso es, eso es. Mi corazón se calentó naturalmente

—Lo siento, gracias.

—La mantequilla está en la mesa. La mermelada está en la nevera.

—Vale.

Toma el brindis ofrecido por Yamanobe y se dirige a la mesa del comedor.

Mientras tanto, el virgen cambia de opinión.

Por ejemplo, una de cada dos personas que caminan por la calle es una mujer. Y hoy en día, con el descenso de la natalidad y el envejecimiento de la población, ocho de cada diez personas tienen más de veinte años. Por supuesto, habrán tenido relaciones sexuales. Lo que significa que el 40% de los que van por la calle tomaron con la boca el objeto del hombre, sin falta.

O algo así. Utilizando las estadísticas, el virgen puede mantener su tranquilidad. Se recuerda que, como raza humana, la felación es algo muy natural. Se recuerda a mí mismo que es tan común que si tiras una piedra, le dará a alguien que ha tenido una mamada.

Esto permite al futsumen ser natural y untarle mantequilla a su tostada.

—...es delicioso.

—¿Eh? ¡Es sólo pan horneado!

—Soy nuevo en esta experiencia trivial de que alguien me prepare el desayuno.

—...

Si fuera la presidenta, tendría la piel de gallina.

Los puños estarían a punto de volar.

Pero Yamanobe parece un poco triste ante la franqueza de las palabras del futsumen. Como si eso fuera así, de su boca escaparon naturalmente palabras de consuelo. El tono de su voz es algo suave, un cambio completo de su anterior tono alegre.

—Nishi, si necesitas ayuda, tu hermana puede ayudarte, ¿vale?

Nishino sentado en una silla del comedor con una tostada en la mano.

Yamanobe dijo y abraza su cuerpo por detrás.

Nishino se sorprendió de esto.

Eso hizo que su corazón latiera dolorosamente alto.

Por primera vez en su vida, fue un ataque por la espalda dado por puro cariño.

—...Gracias. Me quedo con la sensación.

—Yukki también lo dijo, estás en una edad en la que no eres honesto.

Ahora es una chica gyaru bastante maternal.

Ha hecho lo mismo en el pasado, enrollarse con chicos y romper con ellos una y otra vez. Sólo que ella no es consciente de ello. Sus buenas intenciones son, en cualquier caso, muy convenientes para el hombre, porque cuando se fija en ella, mueve su cuerpo.

Es la novia que se juntó con Yukki a través de un proceso similar.

Y así el número de experiencias no hace más que aumentar.

—¿Es así?

—Sí.

—...

Sólo que esta vez el otro lado era diferente que antes.



Era virgen.

Gracias a eso, no pasará nada.

—Lo siento, estoy a punto de derramar mantequilla derretida.

—¡Ah, lo siento!

Al ser señalada, Yamanobe se apresuró a alejarse de Nishino.

Si hubiera sido Takeuchi-kun quien estuviera allí, habría sido una situación en la que podría haberse salido con la suya. Pero el virgen no puede ver la oportunidad. La oportunidad única en la vida pasó desapercibida para él, y desapareció como mantequilla derretida en una tostada.



El mismo día, Nishino fue a la escuela como antes, al aula de clase 2A.

—Buenos días.

Debido a su cambio de residencia, salió antes de lo habitual, pero como el tren estaba más lleno de lo que había imaginado, llegó a la escuela casi a la misma hora que antes. Las aulas ya están llenas de alumnos que han comenzado su jornada escolar.

Comprobando la animada clase, pronunció solemnemente su saludo matutino.

—En los últimos días, los árboles a lo largo de las calles han comenzado a mostrar sus últimas muertes. Se pueden sentir los pasos del invierno.

Una mirada de disgusto cruzó los rostros de todos los presentes, y respondieron apartándose del ahora aparecido futsumen. De nuevo hoy, como en el pasado, no hubo respuesta a su saludo.

Pero no parece importarle lo más mínimo y se dirige a su asiento. Es importante seguir haciendo esto, incluso si es molesto. Fue el ejercicio de saludo matutino de Nishino que parece continuar por el momento.

Sólo hoy, hubo una persona que se involucro con él.

—Nishino-kun, ¿podemos hablar?

—¿Qué pasa? Presidenta de la clase.

—¿Qué pasa? Eso no... Esa es mi línea, ¿sabes?

Ha sido una presidenta tensa estos días, con los parciales a la vuelta de la esquina.

Esta es la época del año en la que incluso los amigos más cercanos están preocupados.

Aunque no apuntan a la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio.

A ella lo que le hizo cosquillas en las fosas nasales fue el dulce aroma que se aferraba al cuerpo de Nishino. La causa fue el perfume de la chica gyaru con la que había compartido el desayuno esta mañana. Parece que el olor se transfirió cuando le abrazó.

Esto es lo que olío suavemente del futsumen cuando cruzo el frente de su escritorio.

—¿Qué crees que haces, llevar perfume de mujer a la escuela?

—¿Perfume de mujer?

—La escuela es donde estudiamos, ¿no? No es un lugar para la autopromoción.

Es como una novia que acusa a su novio de engañarla.

Pero nadie se entrometerá.

Al parecer no está estudiando bien para sus exámenes, es la conjetura de los que la rodean en cuanto a su temperamento. La Shimizu de hoy, que ha estado mirando sus cuadernos y libros de texto con cara de fuerza desde la mañana, estaba un paso por detrás incluso de sus amigos más cercanos.

—Antes de preocuparte por los árboles de la calle, ¿no deberías preocuparte primero por la apariencia?

Aparentemente, el saludo matutino de Nishino fue recibido.

Está bajo mucho estrés cuando sale a quejarse.

—Ya veo, parece que el perfume de Yamanobe ha sido transferido.

—Yamanobe? ¿Quién es?

¿Hubo alguna vez un estudiante así? Una pregunta surge en la mente de la presidenta.

A lo que el futsumen contestó de forma despreocupada.

—Somos compañeros de piso que viven en la misma casa compartida.

—...¿eh?

La conciencia de la presidenta se congeló por un momento mientras la boca de Nishino se llenaba de palabras que no parecían correctas. ¿Qué es una casa compartida, de todos modos? Mas bien, la última casa que visité era un piso de madera destartado.

Y esto va para los compañeros que estaban prestando atención a su intercambio también. El hecho de que Nishino viviera solo en un piso barato había sido transmitido por boca de Takeuchikun y la presidenta, y era un hecho bien conocido en la clase 2A.

¿Cómo resultó? Es un cambio completo y es una casa compartida.

— "¿Pensaba que Nishino vivía solo en un piso?" "Pensé que se había dicho que era un piso bastante cutre" "Ah, yo también he oído ese rumor. Takeuchi-kun dijo que lo vio" "Parece una casa compartida a sus ojos, ¿no?" "No no, eso es demasiado triste" "Pero me temo que es posible"

Dicen lo que quieran aquí y allá.

Al menos en la resistencia, Nishino le contó a la presidenta lo que le pasó a él mismo.

— El piso en el que había estado viviendo se quemó en un incendio. Me he mudado a una casa compartida por el momento. La razón por la que me ausenté de la escuela ayer fue porque estaba ocupado con los trámites relacionados con esto y el proceso de mudanza.

— Hm-hmm?

La cara de la presidenta pasa de la molestia a la sorpresa.

La casa de un compañero estuvo en llamas. No esperaba que la obligaran a moverse, después de todo. Al pensar en esta desgracia, incluso la furiosa presidenta vacila en continuar sus palabras. No importa lo irritado que esté con él, estas líneas están bien dibujadas.

— ¿Eso, e-estas bien?

— No fue gran cosa. Estoy acostumbrado a tratar con este tipo de cosas.

— E-Estas acostumbrado...

Pero la persona en cuestión no parece que le importe, lo que lo hace peor.

Responde con distanciamiento, como si hablara del mal comportamiento de un niño.

— Y la casa compartida a la que me mudo es un lugar bastante cómodo.

— ...

Al escuchar el cínico comentario de Nishino, la cara de la presidenta vuelve a crisparse de fastidio.

Fui un idiota por preocuparme...

Él cree que ha sido honesto con la situación, pero el destinatario no siempre está tan seguro.

Y para estos adolescentes, vivir en una casa compartida lejos de sus familias es una especie de statu quo. No es divertido para ella, de todas las personas, ver al futsumen frente a ella hacerlo .

La presidenta no es en absoluto reacia a vivir con su familia, pero también es una chica de secundaria activa. Estaba en la edad en que anhelaba vivir juntos en una casa compartida. La idea de tener un novio guapo no es más que la fantasía de una virgen.

Naturalmente, todos los compañeros están celosos.

—"Nishino definitivamente apunta a lo grande, ¿no?" "Que" "Dijo que no fue una molestia el mudarse a una casa compartida." "Es decir, tiene más de 30 años y piensa que puede ser capaz de lograrlo." "Vaya, eso es realmente asqueroso" "Era un perfume bastante fuerte, así que es posible." "Es cierto" "No sé cuánto más puedo soportar."

Yamanobe, el daño colateral, es tratada como una mujer de más de treinta años.

Nadie espera que sea una chica gyaru de la misma edad.

—Creo que el segundo semestre de segundo año es un momento muy importante en la vida de la secundaria, pero tienes mucho tiempo libre, ¿no es así, Nishino-kun? Una casa compartida es un lugar ruidoso, ¿no? Me pregunto si podre estudiar bien en un entorno así.

—Bueno, me pregunto. Creo que estará bien...

—Ts...

La expresión de Shimizu se vuelve extraordinariamente tensa mientras el tono de Nishino sigue siendo el mismo.

Si no se hubiera filtrado el vídeo de la selfie, habría podido afrontar mis estudios con más calma. Habría podido estudiar bien para mis exámenes. Con ese inevitable resentimiento en el estómago, la presidenta se estresa por los inminentes exámenes parciales.

Ha tenido un malestar estomacal los últimos días.

—¿Qué pasa? No tienes buen aspecto.

—No-No es tu imaginación?

Shimizu vuelve a su asiento a dos asientos de distancia, pensando que sólo hará más el ridículo.

La presidenta se retira.

Entonces, como para sustituirla, una voz llama desde otro lugar.

—Nishino-kun, ¿puedo hablar contigo?

Es Rose.

Era un aula matutina con mucha gente entrando y saliendo, y el sonido provenía de la puerta instalada al fondo de la misma. En cuanto vio al futsumen en el aula, se arrastró hacia delante y se acercó al frente del escritorio.

—...¿Qué pasa?

—Acabo de escuchar algo sobre una casa compartida...

Aparentemente escuchó la conversación con la presidenta.

Mientras se quejaba en su mente de que era una mujer molesta, Nishino respondió despreocupadamente.

—¿Qué pasa con eso?

—Así que decidiste a donde mudarte tan fácilmente, eh.

—Sí, así es.

—Pensé que estarías perdido bajo el puente con todos tus enseres, pero me alegro de que estes a salvo del viento y la lluvia. No tiene ninguna gracia que un amigo mío de la misma escuela sea un adolescente sin hogar.

Aunque entiende la situación económica de Nishino, no deja de quitarle importancia.

Entonces se le ocurrió al futsumen hacer una suposición.

—...¿Fuiste tú?

—Bueno, ¿qué quieres decir?

Esta mujer podría hacerlo, es su pensamiento inarticulado.

La conjetura que surge en su mente no es en absoluto un delirio unilateral, cuando recuerda lo que ella ha hecho en el pasado. No es algo en lo que quieras pensar demasiado, pero teniendo en cuenta el momento en el que se produjo todo, Nishino no pudo evitar tener una sensación de realidad.

—La casera me dijo que fue una mala gestión de cigarrillos.

—En invierno, el aire es seco, por lo que es importante mantener el fuego encendido, ¿no?

—...

—¿Qué?

—... No, nada

Tal vez no sea negro, pero tampoco es blanco, y Nishino dejó de sacar conclusiones tras escuchar la declaración. Para la conveniencia de involucrar a los vecinos, Francisca también puede tener una mano en esto. Teniendo esto en cuenta, Nishino decidió abstenerse de seguir con el asunto en este momento.

—Entonces, ¿qué quieres?

—Había oído hablar del incendio a esa mujer, así que me preocupé.

—¿Cómo te atreves?

—¿En serio? He pensado en hacerte una buena oferta, no tienes otro sitio donde ir...

Se miran el uno al otro.

Tan temprano en la conversación, las palabras de Rose son interrumpidas por otra voz.

—Buenos días. ¿Dónde estabas ayer?

Es Gabriella.

Vio al futsumen en el aula y se acercó rápidamente. Apareció por la puerta trasera del aula, tal y como había aparecido Rose. Porque en ese lado está el aula de la clase 2B a la que pertenecen.

Las lolis de oro y plata se alinearon una al lado de la otra frente al asiento de Nishino.

—....No te preocupes. Es un asunto salvaje.

Recordando el incidente del hotel de hace un tiempo, Nishino se aleja de ella. La que la invitó a entrar a la habitación. Mientras la propia Gabriella es plenamente consciente de la invitación, él se siente completamente engañado, lo que aumenta la vergüenza.

Es la historia negra en la mente del futsumen que no puede soportar que se sepa ese hecho. Si la presidenta hubiera sabido lo que estaba pasando, habría hecho algún chiste sobre cómo había muchas otras cosas de las que avergonzarse.

Una serie de cinismos salieron de su boca, naturalmente.

Esto provocó una gran reacción de los que le rodeaban.

En Suzuki-kun, en particular, la animosidad hacia Nishino ha sido notable últimamente. La frustración llega rápidamente a un punto de ruptura con los comentarios desenfadados del futsumen entregados inevitablemente. Impulsivamente, se levanta al estar sentado en la silla que había ocupado frente al asiento de Takeuchi-kun.

—O-Oi...

Takeuchi-kun lo llama, pero los pies de Suzuki-kun no se detienen.

Sus pasos fueron en línea recta hacia el asiento de Nishino.

—Hey, Nishino.

—¿Qué pasa? Suzuki-kun.

Nishino responde de buen grado, un cambio respecto a su respuesta a Rose y Gabriella. La presencia de Suzuki-kun en la cúspide de la casta escolar fue objeto de admiración tanto para el futsumen de aquí como para Takeuchi-kun.

—He oído un atisbo, ¿es verdad que compartís casa?

—Sí, es verdad. Aunque acabo de mudarme ayer.

—¿Hmm?

—¿Qué pasa? ¿Estás interesado en una casa compartida?

Como Suzuki-kun, que nunca ha salido de casa de sus padres, esta no es una historia interesante.

Así que intuyó la posibilidad de que la realidad de la casa compartida de la que Nishino había intentado hablarle fuera una decepción. Se imaginó que podría estar conviviendo con desertores y sociópatas en una casa sucia y en mal estado.

Y aunque se hubiera mudado a una casa compartida en condiciones, allí no habría lugar para la persona que tenía delante, pensó.

Entonces exponer esto a la luz del día sería un pasatiempo conveniente para el exasperado Suzuki-kun. Además, se le había ocurrido una curiosa idea de aprovechar esta oportunidad para acercarse a la presidenta de la clase.

—¿Por qué no hacemos una sesión de estudio o algo así en la casa compartida a la que se mudo Nishino?

—¿Grupo de estudio?

—Los exámenes parciales comienzan pronto, ¿verdad?

Suzuki-kun mira de nuevo a Takeuchi-kun.

Mirando al ikemen número uno de la clase, que podría ser útil para algo, continuó sus palabras. El tono de su voz es más con o sin de lo habitual. Se podía sentir su entusiasmo por asegurarse de que Nishino sufriera daños en su nuevo lugar, pasara lo que pasara.

—¡Hey, Take-chi! ¿No crees que es una buena idea?

—Buena idea, ¿o es demasiado apresurado?

—¡Ah, sí! ¿Le gustaría unirse a nosotros, presidenta?

—Eh...

Los dos se confunden cuando el tema se aborda inesperadamente.

Ambos reaccionan de mala gana.

Takeuchi-kun y la presidenta de la clase, que prefieren mantener las distancias con el futsumen si es posible. El primero, en particular, todavía se está recuperando de la fractura del breakdance. La reacción es que se ha hartado de la cara de Nishino.

Y es Rose quien viene al rescate.

—Ara, es una sugerencia encantadora.

—¿Estás interesada en esto, Rose-chan?

—Sí, me encantaría unirme a vosotros.

—Si ese es el caso, me encantaría unirme a vosotros.

—Vale, vale, Gabriella estudiara con vosotros.

Rose y Gabriella expresaron su aprobación. En esta situación, frente a las chicas, Takeuchi-kun no puede negar con demasiada fuerza. Todavía, aferrado a un rayo de esperanza, el ikemen le pregunta a Nishino.

—Incluso para Nishino, sería problemático que se fuera de repente?

—No, no es nada.

Sesión de estudio en casa con los compañeros antes de los exámenes.

Es un instante de risa después de otra situación adolescente. Asiente ampliamente con la cabeza, no queriendo perder esta oportunidad. En su mente, un viaje rápido a la tienda para los bocadillos y el jugo está planeado para después de la escuela hoy.

Entonces la sesión de estudio está como decidida.

Takeuchi-kun y la presidenta no tienen otra opción que permanecer en silencio.

—¡Bien! Después de la escuela tendremos una sesión de estudio en la nueva casa de Nishino.

La alegre voz de Suzuki-kun resonó con fuerza en el aula de la clase 2A.

[Escrito] Grupo de estudio

Ese día, después de la escuela, el grupo de casta superior de la clase 2A visitó la casa compartida a la que se había mudado Nishino. Las actividades del club también se cerraron como período de preparación para el examen, y el evento se celebró sin que faltara nadie.

Además de Nishino y Suzuki-kun, hay otros siete miembros: Rose, Gabriella, la presidenta, Takeuchi-kun y Risa-chan. La participación de Risa-chan fue el resultado de una entusiasta invitación del presidenta de la clase. Shimizu llegó después de la escuela con la mente de un soldado que se adentra en territorio enemigo con pocos aliados.

Y así se dirigieron todos juntos, y la casa compartida se alzaba ante ellos.

Una casa unifamiliar de madera con algunos años de antigüedad.

En comparación con las otras casas del barrio, la residencia del futsumen parecía más nueva y elegante para todos los presentes. Al menos está muy lejos del piso que era su anterior hogar.

—E-En serio, ¿es aquí? ¡Es un lugar sorprendentemente hermoso!

—Es definitivamente más hermoso de lo que imaginaba...

Mirando el edificio de frente, Risa-chan dijo...

Asiente la presidenta.

Ellas, al igual que Suzuki-kun, esperaban una vivienda inferior. Estaban pensando en algo que se describiría mejor como una vivienda de alquiler en lugar de una casa compartida. La brecha entre las dos ayudó a mantener las impresiones honestas fuera de la boca.

Gracias a esto, Suzuki-kun no se divierte.

—Entonces, Nishino, podemos entrar a tu casa?

—Sí, creo que usaré la sala de arriba.

El futsumen, dejándose llevar por los elogios de las chicas, da sus primeros pasos con gran entusiasmo.

Saca la llave del bolsillo de su pantalón y se apresura a abrir la puerta principal.

Al mismo tiempo, ve a Yukki en la puerta de entrada, sentado en el montante, alcanzando los cordones de sus botas para ponérselas. Al parecer, el momento de su salida al trabajo coincidió con la llegada de Nishino y sus amigos.

—¿Oh? Nishino-boy, ¿son tus amigos de la escuela los que están detrás de ti?



—Se acercan los exámenes de mitad de curso. Me gustaría tomar prestada la sala de estar para una sesión de estudio.

Está vestido toscamente con vaqueros y una sudadera con capucha.

Probablemente se pondrá su ropa de trabajo en el trabajo.

Aun así, es la diferencia entre el cielo y la tierra del futsumen de un hombre de cuerpo entero de 10.000 yenes. Aunque no es tan bueno como Takeuchi-kun, su valor de desviación de la cara que supera al de Suzuki-kun robó instantáneamente la conciencia de la gente de la clase 2A que estaba presente. Tiene una cara que no es apropiada para vivir bajo el mismo techo con Nishino.

—Está bien, ¿no? Yamanobe dijo que estara trabajando hasta la noche, y yo voy a salir ahora, así que nadie se molestará si la mantienes animada por un tiempo. Ah, pero no queremos que nuestras voces resuenen en el barrio, ¿verdad? No sé cómo era tu último piso, pero las casas de madera pueden ser bastante ruidosas.

—Aah, vale.

—Bueno, me voy a trabajar.

—Ten cuidado con los coches.

—Ah, sí.

Y eso hablando de igual a igual con el futsumen que se acaba de mudar.

Fue un espectáculo impactante para los presentes.

El Yukky sonriente es guapo hasta decir basta. Y un hombre maduro que parece ser mayor. Así respondió con ligereza a la charla cínica de Nishino, y sin parecer ofendido, terminó de ponerse los zapatos y salió de la casa.

Su espalda pronto desaparece por la calle y se pierde de vista.

—Ese hombre tan guapo de ahora, ¿podría vivir aquí?

—Aah, es un hombre llamado Yanagida.

En respuesta a la pregunta de Risa-chan, Nishino está orgulloso de su compañero de piso. Es un futsumen que golpea con dureza a sus compañeros y a las relaciones hostiles, pero muestra un extraño sentido de la valía hacia los que reconoce como sus familiares.

Los dos compañeros de la casa compartida ya entran en esa categoría.

—¿Cuántos otros compañeros de piso hay?

Un control inmediato de Rose, ya que el tema de conversación estaba en marcha.

Habiendo echado un vistazo a la vida en la casa compartida de Nishino, que es más amigable de lo esperado, es la rubia loli la que se siente amenazada por la virginidad del futsumen. A su lado, se puede ver a Gabriella mirándole con una mirada igualmente seria.

—Somos tres, incluyéndome a mí.

—¿El restante es la persona que acaba de mencionar, Yamanobe?

—Aah, sí.

—Esa es la persona con el perfume de mujer, ¿no es así?

Al escuchar un sonido familiar, la presidenta dijo.

Ese es el dueño del perfume que emanaba de Nishino en el aula esta mañana.

—...¿todavía puedes olerlo?

—¡No-No es así...!

Después de una serie de intercambios, los presentes confirman que el único compañero de casa que queda es una mujer. Esta es una situación grave para Rose y Gabriella. En estos días en los que la mayoría de las casas compartidas tienen restricciones de género, la idea de un género mixto bajo un mismo techo ha suscitado una sensación de crisis.



Como estaba previsto, se ha iniciado una sesión de estudio en la casa compartida a la que se traslada Nishino.

En cuanto a Suzuki-kun, que había asumido un ambiente pobre, pensaba sugerir un cambio de ubicación tan pronto como confirmara la situación en el lugar. Eso fue frente a un espacio vital más limpio e higiénico de lo que esperaba, y tuvo que abrir sus libros de texto en el mismo lugar.

Los bocadillos y el zumo que se compró de camino a la mesa también son indispensables.

Al utilizar la mesa de comedor además del juego de sofás, todos pueden estudiar para los exámenes sin ningún inconveniente. El desglose está dirigido por Takeuchi-kun, luego por la presidenta, Risa-chan, y Suzuki-kun, todos ellos en la cima de la casta de la clase 2A. De últimos están Nishino, Rose y Gabi-chan.

Gabriella se sienta al lado de Nishino, y Rose se coloca frente al futsumen. Una posición que realmente muestra la relación de poder actual entre las dos lolis. En cambio, el espacio libre junto a Rose está ocupado por Takeuchi-kun, que vigila atentamente.

—Oye, Nishino-kun, tengo este problema...

—Gokyou Nishino, ¿que es este kanji?

—Es "Mucho".

—Muchas gracias.

—...

Mientras tanto, Suzuki-kun, el que empezó todo el asunto, se siente bien porque consiguió estar al lado de la presidenta de la clase, dejando de lado su plan original de socavar la vida de la casa compartida de Nishino. Esto fue el resultado de la cooperación de dos hombres ikemen.

En cuanto entraron en la sala, los actos de los dos chicos que se sentaron uno frente al otro privaron a Risa-chan y a la presidenta de su libertad de elección. Entonces, Shimizu intentó sentarse al lado de Takeuchi-kun, pero Risa-chan, que sabe leer el aire, se ocupó de Suzuki-kun y se adelantó a él para ponerse al lado de Takeuchi-kun.

Como resultado, fue la presidenta fue la que sacó más faltas que nadie en la sala.

—Presidenta, ¿conoces la forma de participio pasado de esta palabra?

—...Es Fallen

—¡Ooh, gracias! ¡Sabía que se te daba bien el inglés, presidenta!

—Pero con el grupo actual, creo que puedo contar desde abajo.

—Ts...

La queja autocrítica de la presidenta golpea a Suzuki-kun.

La noticia del trío por Matsuura-san todavía dio una sensación de distancia entre ellos. Shimizu también entiende que su conciencia se dirige a sí mismo al sentarse junto a ella. Sería una mentira si él dijera que no se alegra ese hecho. El otro chico es uno de los más guapos de la clase.

Pero el travieso sentido de la castidad de Suzuki-kun fue un obstáculo para la virgen Shimizu. En comparación con Takeuchi-kun, que tiene fama de tener un comportamiento maduro, Suzuki-kun es rudo y carnívoro para su edad. Su pasión hizo que la presidenta diera un paso atrás.

—Risa-chan, ¿sabes qué significa esta palabra?

—¿Eh? ¿Cómo puedo saber una palabra que Takeuchi-kun no conoce?

—Es una palabra sencilla, pero no encuentro la traducción correcta en el diccionario.

—Lo que significa, como, modismos?

—Eso suena muy probable. Voy a preguntarle a Rose-chan un poco.

Con Suzuki-kun luchando por conquistar a la presidenta, el número uno de la clase se movió al lado de Rose. Un juego de comedor para cuatro. Se sienta en el último asiento disponible, y habla con su intención con gran entusiasmo Rose.

—Rose-chan, ¿puedo hablar contigo?

—¿Perdón? Estoy en medio de la resolución de una ecuación.

Poniéndose un libro de japonés cerca de la mano, Rose respondió con despreocupación.

Su mirada se dirige a Nishino, que se sienta frente a ella, y a Gabriella, que se sienta a su lado. El libro extendido cerca de su mano no muestra ni siquiera un atisbo de sus ojos. Ella está a un metro de profundidad en la mesa del comedor, y la distancia entre ellos es aborrecible.

—Lo-Lo siento, ¿no? No quise llamarte tan repentinamente...

—...

Al igual que Suzuki-kun, Takeuchi-kun tampoco estaba en una buena posición para luchar.

La situación perfecta para estudiar para los exámenes en el mismo espacio que la persona que amas. Y sin embargo, los ikemen de la clase 2A no pudieron hacer las cosas como querían. Ya era una situación frustrante.

Nishino, por otro lado, está cegado de Gabi-chan.

Al menos eso es lo que parecía desde el lado

Responde a sus repetidas preguntas con cinismo y pocas palabras. No parece importarle en absoluto. Pero Takeuchi-kun, que vio la escena de la confesión de ella, podía entender los sentimientos de Gabriella.

De ninguna manera voy a dejar pasar esto.

Suzuki-kun se movió con ese pensamiento en mente.

Si no podemos esperar comunicarnos individualmente, podemos preparar los temas de manera que se involucre todo el grupo. Maduro en sus amistades con el sexo opuesto, inmediatamente abrió la boca para preparar un nuevo flujo de conversación para conseguir a Shimizu.

—Oye, tengo una pequeña propuesta.

La atención de todos se volvió hacia Suzuki-kun cuando su voz resonó en la sala.

El primero en reaccionar fue el futsumen.

—¿Cual es? Suzuki-kun.

Toma la iniciativa de establecer una distancia con Gabriella y Rose.

Suzuki-kun es más importante para Nishino que las dos lolis que tiene delante. La existencia de un hombre guapo que parece estar disfrutando de su propia adolescencia, una celebración continua de ésta, es un virgen con ganas de aprender, que cree que hay algo que aprender incluso de las palabras más casuales.

La conciencia de Rose y Gabriella sigue su camino, como si no tuvieran otra opción.

Un patrón irritante para Suzuki-kun.

Pero él ignora esto y continúa con sus palabras fuertemente.

—Estudiar normalmente es aburrido, ¿no sería bueno una recompensa o algo?

—Er, que...

Un murmullo se desbordó de la presidenta, que estaba enrollando con toda su alma su libro de vocabulario de inglés.

Risa-chan se detiene y le mira.

A esto, Takeuchi-kun reaccionó inmediatamente.

—¿Cuál es la recompensa?

—Por ejemplo, ya sabes, puede ser después de los exámenes...

Y al final, Gabriella se llevó la mejor parte.

Mira al futsumen sentado a su lado y dice.

—Tienes un punto ahí. Sería aburrido competir con otros por los logros académicos y acabar presentando una jerarquía.

—¿Entonces qué es?

—Así que propongo, Nishino Gokyou, que el bando que sea inferior en las puntuaciones de las pruebas haga una petición al bando que gane.

Otra propuesta estimulante.

En el caso de Nishino, Rose y Gabriella, en particular, las peticiones serán más intensas de lo que los miembros de la clase 2A pueden imaginar. Incluso si se midiéra simplemente en términos monetarios, se podría esperar gastar una cantidad ridícula de dinero.

Por eso, quien tiene a Nishino Love no se callará.

—De hecho, eso podría ser una propuesta motivadora.

—Ah, ¿también te interesa, onee-sama?

Una mirada se intercambia entre Rose y Gabriella.

Se trata de una oportunidad única para que el primero supere al segundo, que está en inferioridad numérica, ayudado por la presencia de una extraña e inusual habilidad. La atención de los otros dos hombres en la sala ayuda a que una sonrisa aparezca en sus rostros.

Esto también ha cambiado la casta superior de la clase 2A.

Fue Takeuchi-kun quien levantó la voz primero.

—De hecho, eso suena interesante. Me gustaría unirme si no importa.

—¿Eh? Ah, he-hey...

Mientras tanto, sin palabras para continuar está Suzuki-kun.

Es el chico guapo con la ansiedad académica que salta de todas las personas que he conocido de esta manera. Ha decidido que su plan después de la secundaria es entrar en la universidad por recomendación deportiva. Ya conoce al entrenador de la universidad a la que piensa asistir, y estudiar para los exámenes es una preocupación secundaria.

—...

Y ya no se resigna la presidenta, cuyos estudios y calificaciones son lo único que sostiene su autoestima, pero cuyo destino está en duda. No está apuntando a la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio por nada. Sin palabras para seguir, se limita a mirar tranquilamente el libro de vocabulario que tiene a mano.

La Risa-chan restante está disfrutando completamente desde el punto de vista de una tercera persona.

—¡Ah, eso suena divertido! Me gustaría poder participar.

Cada uno de ellos reaccionó en función de su propia capacidad académica, su posición y sus antecedentes.

Cuando esto pasa, ni siquiera el futsumen se calla.

—Si ese es el caso, ¿no debería haber reglas estrictas?

Tras recibir la sugerencia de Gabriella, Nishino responde de forma cortante y desinteresada, pero interiormente llena de entusiasmo.

Está contento y triste por los resultados del examen con sus compañeros. También asisten los hombres y mujeres que son la cima de la casta en el aula. Es una oportunidad única para un bastardo virgen con falta de juventud.

—¿Por qué necesitas reglas, además de las notas de los exámenes?

—No es una falta de respeto decir esto, pero cada uno de nosotros tiene un punto de partida demasiado diferente. Sugiero que el juego se diseñe de forma que todos puedan disfrutar de él, teniendo en cuenta su propio esfuerzo junto con la importancia de las puntuaciones de los exámenes.

—¿Así que estás diciendo que debemos obstruir los resultados de los exámenes?

La reacción de Nishino provoca un coro de Gabriella y Rose.

Fue Shimizu quien naturalmente reaccionó.

—Aunque sea así, no quiero que nos arrastres a tus excusas por no poder estudiar, Nishino-kun. Estos exámenes son un lugar para comprobar los resultados de tu estudio regular, no un lugar para competir con tus habilidades de la noche a la mañana.

—La-La presidenta tiene razón, ¿no? Así que no se trata de los resultados de los exámenes después de todo...

Suzuki-kun está desesperado por retirar la idea de Gabriella, mientras alaba a la presidenta. Por su parte, sus comentarios pretendían sacar el tema del calendario de lanzamiento de exámenes, y evadirse, aunque sea por un momento, del estudio de exámenes en el que está atrapado en este momento.

A pesar de sus intenciones, la voz alegre de Risa-chan se eleva.

—Ah, ¿qué tal algo así entonces?

—¿Tienes alguna idea mejor?

El futsumen, con las manos en la barbilla, hace la pregunta con una mirada severa.

Ignorando esto, Risa-chan se vuelve hacia los demás y continúa su explicación.

—Lo primero que hacemos todos es coger un papel con nuestros temas más débiles y más fuertes y nuestros nombres y ponerlo en una caja cerrada. Entonces ponemos la llave fuera del alcance de todos y sellamos la caja hasta después del examen.

—Hoo.

La broma desenfadada del futsumen irrita a todos.

Las únicas excepciones son Rose y Gabriella.

—Así que cuando se publiquen los resultados del examen, abriremos la caja sellada. ¿Qué les parece si tu puntuación en la asignatura que diste como débil es más alta que la de la persona que dio la misma asignatura como su más fuerte, tienes que decirle a esa persona una cosa de todo?

—Kondo-san, ¿podría dejarme comprobarlo por si acaso?

—Sí, claro. Rose-chan.

—Digamos que yo había escrito inglés como mi mejor asignatura y japonés como la peor, y Nishino-kun había escrito japonés como su mejor asignatura e inglés como la peor. En este caso, si supero la puntuación de Nishino-kun en japonés, ¿significa eso que Nishino-kun escuchará una cosa que yo diga?

—Eso es lo que significa. A la inversa, si Nishino-kun tiene mejor puntuación que Rose-chan en inglés, ¿significa eso que Rose-chan escuchara una cosa que diga Nishino-kun?

—¿Y si el tema del papel es falso?

—Eso es parte del juego, ¿no?

Risa-chan, una chica de buen carácter, respondió a la pregunta de Nishino con una respuesta directa.

Fue Rose quien sonrió en respuesta.

—Ya veo, suena interesante.

—Los obstáculos pueden ser bastante altos, pero creo que hay espacio para un esfuerzo de intervención por tu parte con esto, ¿no? Ah, pero no pidas nada que no quieran hacer, ¿vale? Esto es sólo un juego.

—Bueno, eso es mejor que tener los resultados de las pruebas atascados.

—...

Takeuchi-kun estuvo de acuerdo.

Suzuki-kun ni siquiera puede oír su propia voz cuando esto sucede.

—Hay una posibilidad de que algunos te pidan que hagas algo...

—Por eso es tan importante asignar el ataque y la defensa, ¡o escapar! Sin embargo, está prohibido escribir el mismo tema en tus asignaturas fuertes y débiles. No tengo a nadie para comprobarlo de antemano, así que me gustaría que te aseguraras de seguir estas instrucciones.

—Además, ¿tal vez se pueden omitir las asignaturas optativas que difieren de una persona a otra, o sumar asignaturas similares como Matemáticas II y Matemáticas B, Tabla de Inglés II y Núcleo de Inglés II, Historia del Mundo e Historia de Japón, etc.? Si no haces que los sujetos cubran todo lo posible, no es un juego.

—¡Ah, sí! Gracias por el seguimiento, Takeuchi-kun.

—Se está volviendo algo divertido. Puede ser difícil hacer memorización, donde el esfuerzo diario cuenta, pero en matemáticas y física, donde puedes resolver problemas sólo memorizando fórmulas, un poco de estudio puede elevar tu puntuación de repente.

Con la excepción de una persona, todos los asistentes mostraron una actitud positiva, lo que confirmó la secuencia de los acontecimientos. La propuesta de Risa-chan parece haber sido aceptada por todos. Takeuchi-kun, por ejemplo, comenzó inmediatamente a agitar la conversación para ver cómo reaccionaban los demás.

Cada uno comenzó a seguir sus propios deseos y a ser consciente de la decisión entre las dos asignaturas.

—¿Entonces es lo único que puedo escribir como asignatura?

La atenta presidenta escribe en su cuaderno con suavidad.

En el papel que le presentaron había una lista de temas que reflejaban las asignaturas de Takeuchi-kun. Japonés (literatura clásica, actual), matemáticas (II, B), inglés (co-inglés, tabla inglesa), biología, informática, etc. Es una recopilación de las asignaturas de los exámenes previstos en un futuro próximo.

—Gracias, presidenta. Muy claro.

—Cualquiera puede hacer esto...

—Eres la presidenta por tomar la iniciativa.

—Ts-...

Takeuchi-kun y Nishino, Shimizu se vio obligado a contener tanto la alegría como la frustración al recibir palabras de elogio de dos personas contrastadas. Si la desviación facial de la segunda hubiera sido comparable a la de la primera, la imagen podría haber parecido un juego otome. Pero desafortunadamente, Nishino era un futsumen.

Y así va.

Se discutió animadamente un papel para enumerar las asignaturas que no se les dan bien y un lugar para guardarlo. Era un evento de gran interés para todos, no sólo para los chicos, y los preparativos se hicieron lo más rápido posible.

Todavía con una excepción, Suzuki-kun.

Miraba a la multitud con una expresión inexplicable en su rostro.



Esa noche, Rose y Gabriella fueron a Roppongi.

Después de la sesión de estudio en la casa compartida. Dentro de un rato Yamanobe volverá, ¿qué tal si cenamos juntos? Han venido aquí después de llorar y decir que no al futsumen que empezó a dejarse llevar por todo.

Las chicas ahora tenían una mayor prioridad para confirmar.

En respuesta, el grupo de casta superior de la clase 2A que estaba presente respiró aliviado. Con Rose y Gabriella sacudiendo la cabeza, pudieron escapar fácilmente de la casa de Nishino. Además, estas personas se han comprometido a no sacar el tema de la casa compartida en la escuela durante un tiempo.

Y así las dos lolis fueron al bar dirigido por Marquis.

Francisca estaba allí al mismo tiempo que ellas entraban.

Esta sentada en el mostrador, vestida con su traje habitual. Sus muslos amortiguados están cruzados con valentía, y está parlotteando con su bebida. No se ven más clientes en la tienda. Porque delante de la tienda cuelga un cartel que dice que está cerrado.

La tienda estaba reservada para el día, gracias al aviso previo de Rose.

—Rose-chan, estoy muy ocupada, a diferencia de ti, pero ¿cómo te atreves a llamarme de improviso? ¿O has sido tan envenenada por tus costumbres de colegial que has perdido de vista tu lugar en el mundo?

En cuanto las vio llegar, Francisca gritó su condena.

La mirada en su rostro también es muy severa.

En respuesta, caminan rápidamente hacia ella.

—He averiguado a dónde se mudo.

—También recibí un informe de la vigilancia que había vigilado anoche.

—¿Que fueron esos arreglos? ¿No es eso incumplimiento del deber?

—He oído que el propietario del piso se apiadó de él y le ofreció una plaza.

—¿Entonces?

—Estoy investigando. Pienso ver los asuntos de sus compañero de pisos.

—Si...

Rose asintió en silencio en respuesta a las palabras de Francisca.

En cambio, Gabriella ahora abrió la boca.

—¿Qué vas a hacer, Obasan?

—Depende de los resultados de la investigación. Es difícil de decir en este momento.

—¿Qué es eso? Es tan frustrante.

—Si han venido aquí, entonces tiene algunas sospechas sobre nosotras, ¿no? Si somos demasiado agresivas y [Normal] se aleja de nosotras, eso no es bueno para nosotras.

—...

—¿O tienes una idea mejor, Rose-chan?

—...Vale. Tendré que esperar tu informe, ¿no?

Rose asintió de mala gana.

Al mismo tiempo, en su mente, sus planes futuros se están armando rápidamente.

—Y hasta que te dé instrucciones, por favor abstente de hacer algo que no quieras hacer, ¿vale?

—Ara, ¿de qué estás hablando?

—Rose-chan, se ira si te cueles sola.

—...

Otra loli rubia ilustrativa.

Si no se hubiera señalado de esta manera, Rose habría estado lista para colarse mañana cuando Nishino no estuviera. Viviendo juntos en su casa, que fue recientemente terminada. La cámara de vigilancia que se utilizó allí todavía está en su poder. Es muy fácil para ella hacer esto de nuevo.

—Rose-chan es realmente peligrosa, ¿sabes?

—Entonces será mejor que te des prisa y hagas tu trabajo.

—No tienes que decírmelo.

Asintiendo tontamente, Francisca inclinó su vaso de par en par.

Hay una pausa en la conversación entre las chicas.

Entonces, justo a tiempo, suena el timbre de la tienda.

El tañido de la campana, que indica la llegada de un cliente, resuena en la silenciosa tienda. El Maestro Marquis, por supuesto, y todos los que han estado comprobando los avisos de cierre al entrar y salir de la tienda, todos dirigen su atención a la puerta de la tienda.

—¿Yo-Yo?

Fue Tarosuke quien se asomó.

Se puso visiblemente rígido nada más entrar en la tienda.

Las miradas severas que recibió todas a la vez de los clientes que tenía delante.

—¿No has visto el cartel en el alero?

Marquis, que estaba sacando brillo a su copa en el mostrador, preguntó en voz baja.

Sus ojos miran fijamente a Tarosuke a través de sus gafas de sol.

Combinado con su traje severo, tiene una apariencia muy aterradora.

—¿E-Es una fiesta privada hoy?

—Eso es lo que quiero decir.

—¿Hay algo que pueda hacer por usted aquí?

—No, mira, pensé que estaban a punto de abrir...

Si están juntos, parece probable que la persona que busca también le visite esta noche. Tarosuke decide que y persiste. Pero incluso sus pensamientos de hacerlo retroceden bajo la continua mirada que Rose le dirige.

—¿Y?

La cara bonita mira al hombre guapo sin reservas.

Rose ha estado de mal humor últimamente, ayudada por el hecho de que el hombre de sus sueños la ha dejado. No existe el cuidado de alguien no relacionado en un lugar como este, y mucho menos en el campus. El tono de voz parece intimidante en comparación con el normal.

Un escalofrío recorre la espina dorsal de Tarosuke al provocar un trauma de su pasado.

De repente recuerda la frialdad de la hoja del cuchillo contra su cuello.

—¡Aah, sí! ¡Bueno, tengo trabajo que hacer!

Se sacude los hombros y se gira asustado.

Dejando de lado su propósito original, Tarosuke sale de la tienda como si fuera a huir.

La campana, que acababa de sonar, volvió a sonar secamente.

Francisca murmura para sí misma mientras lo ve partir.

—Lo has visto mucho por aquí últimamente, ¿no?

—Creo que lo echa de menos. No hay nada malo en ello, así que déjalo estar.

—¿Hmm?

Marquis que responde tiene una mirada indescriptible.

Desde que conoció a Nishino, Tarosuke ha estado visitando la tienda con bastante frecuencia.

Exámenes parciales I

Hace unos días que Nishino empezó a vivir en la casa compartida.

Su relación con los residentes ha sido siempre buena desde que se conocieron. Esto se debe en gran medida a la contribución de la chica gyaru y Yukki, que muestra una actitud generosa hacia el futsumen que es cínico en todo. Lo hacen porque ellos también valoran su vida en el presente.

Con esta ayuda de fondo, la comunicación con la chica gyaru y Yukki en la casa compartida se ha convertido en el mejor lugar para que el futsumen de casta más baja que ha perdido su lugar en el campus busque su juventud.

Hoy, también, Nishino se apresuró a volver a casa en cuanto terminaron las clases.

En su mano hay una bolsa con pasteles y zumo comprados en una tienda cercana. Es un futsumen viril desesperado por ganar tantos puntos como sea posible con la chica gyaru. Él también está haciendo esto y lo otro para continuar su vida comunitaria amistosa.

Y el mismo día, se encuentra con un extraño en la sala.

—¿Are? Hay alguien aquí, Yamanobe.

—¿Eh? Ah, Nishi, bienvenido de nuevo.

—¿Se conocen?

—Es el chico de la que te hablaba. Se ha mudado aquí.

—Hee...

Alguien, en algún lugar, que no conoce, mira fijamente a Nishino con una mirada nerviosa mientras se acomoda en el sofá de la sala.

La figura era tanto una chica como Yamanobe.

Mientras que ella es una chica morena gyaru, esta es una chica blanca. Su pelo también es de un negro liso y brillante, en contraste con el pelo de colores vivos de Yamanobe. Aunque su aspecto parece maduro si sólo se mira el tono de su piel y su pelo, los llamativos pendientes en sus orejas y el fuerte maquillaje apelan a su interior.

Su cara está muy maquillada, lo que compensa sus ojos y nariz naturalmente finos. Por eso, en parte, su rostro se parece vagamente a Nishino vestido de mujer.

—Quién es, Yamanobe?

Mirando a la chica blanca sentada en el sofá, el futsumen pregunta.

Si recuerda bien, Yamanobe y Yukki deberían ser los dos únicos habitantes de la casa.

—¡Es mi amiga! Es amiga de la secundaria a la que iba.

—Ya veo.

Fiel a su palabra, la extraña chica llevaba un uniforme escolar.

La falda está tan impresionantemente arremangada que casi se puede ver su ropa interior. La camiseta también es muy corta, y si estira los brazos casi se puede ver su ombligo. En su mano sostiene un dispositivo adornado con una cubierta con un patrón elegante.

—Siento interrumpir. Voy a comer fuera.

—¿Quieres comer conmigo entonces, Nishi?

—¿Está bien?

—Lo estoy preparando ahora mismo.

Así habla Yamanobe, de pie en la cocina y moviéndose afanosamente. Aparentemente está preparando la comida. El sonido de los cuchillos moviéndose en la tabla de cortar y el agua corriendo en el fregadero se escucha debajo de él.

—Yamanobe, ¿no está Yukki-san hoy aquí?

—Hoy estoy en el trabajo como siempre. Volvera al amanecer.

—¿En serio? Estoy sorprendida.

Tras un breve momento de mirar a Nishino, la atención de la chica blanca se desvió rápidamente hacia el terminal que tenía a mano.

Aparentemente no había interés en esto.

Mientras tanto, Nishino se dirige al comedor frente a la cocina.

En lugar de volver a su habitación para dejar su equipaje, se sentó en una silla del comedor vestido con su uniforme. Cada minuto de la inesperada oportunidad de interactuar con el sexo opuesto fue escatimado.

Es un desesperado pelele, tratando de ganar la mayor experiencia juvenil posible.

—¿Hay algo en lo que pueda ayudarte?

—Puedes sentarte ahí. No voy a hacer nada tan grande.

—...vale.

Sobre el mostrador de la cocina, lo que se intercambiaba fue una conversación casual.

Pero fue un intercambio conmovedor para Nishino.

—...

¿Hay algo en lo que pueda ayudarte? Puedes sentarte ahí. Siento que un calor inunda mi pecho mientras repito en mi cerebro el intercambio que tuvo lugar entre nosotros. En este mismo momento, en el espacio del comedor de la casa compartida, había un trozo de juventud por ahí que nunca había dejado de buscar.

Una conversación que, sin duda, sería imposible de mantener en el aula de la clase 2A. No creo haber vivido un intercambio similar en un festival escolar antes, pero realmente sentí que la temperatura de la gente con la que hablaba era muy diferente a la de aquella vez.

—Eh, Yamanobe, ¿estás en buenos términos con él?

—¿Eh? No estamos cerca, sólo somos normales, ¿verdad?

—... no es francamente malo?

Entonces, tan pronto como hizo eso, la chica blanca interrumpió.

¿Qué parte de él es peligrosa? Aparte de su comportamiento ligeramente pretencioso, sus ojos azules, que heredó de Rose, son peligrosos. Es el tipo de cosa que, a primera vista, hace todo lo posible por quitarte la credibilidad, el sentido del estilo y todo eso.

Es el más reciente logro de la loli rubia.

—Es definitivamente una mala idea...

—A Yukki-san definitivamente no fue su tipo.

—Pero Yukki también lo vio normal, ¿sabes? Ayer cenamos juntos.

—¿En serio?

—En serio.

Las chicas blanca y morena intercambian palabras entre la sala y la cocina, con Nishino sentado en el comedor. Mientras las observa, el futsu-men se esfuerza por pensar en cómo participar en su conversación.

Mientras lo hace, sin que tenga que hacer nada, la otra parte le llama.

—Ese uniforme es de la secundaria Tsunuma, ¿no?

—Sí, lo es...

—¿Conoces a Risa? He jugado con ella un poco antes.

—¿Te refieres a Kondo?

—¿Eh? ¿La conoces? ¿Tal vez estamos en la misma clase?

—Estoy en segundo año, ¿y tú?

—¿Hablas en serio? Eres un tipo normal.

Charla entre Nishino y la chica gyaru blanca, que inesperadamente se ponen en marcha.

Se anota algunos puntos al intentar tratar a Risa-chan como si fueran amigos. Hubo un cambio en la actitud de la otra persona al confirmarse su conocimiento mutuo. La mirada que se había fijado en la terminal se levanta y se desplaza hacia el futsumen.

—¿Entonces conoces a Takeuchi-kun? Takeuchi-kun.

—Aah, si es Takeuchi-kun, estamos en la misma clase. Es la clase 2A.

—¡En serio!?! Nishino, ¡bien! ¡Hablemos un momento!

—Eso está bien...

Además, usando a Takeuchi-kun, cerraron la distancia de una vez.

No puede evitar imaginar lo que pasaría si lo descubriera, pero por ahora es una nulidad que prioriza hablar con la chica que tiene delante. Desde su punto de vista, no quiso mentir sobre nada de esto. Cada intercambio es una cuestión de cómo se recibe.

—Soy un fan de Takeuchi-kun, ya sabes. Es realmente genial.

—Sí, lo es. Takeuchi-kun parece genial desde el punto de vista homosexual incluso.

—¿Podría ser que Nishino esté cerca de Takeuchi-kun?

—No estoy seguro de que seamos cercanos, pero estamos en el mismo club. Si hay algo que quieras preguntarme sobre Takeuchi-kun, puedes comprobarlo aquí. Te responderé todo lo que pueda decirte.

—¡Ooh! ¡Eres tan útil, Nishino!

Una sonrisa apareció en el rostro de la chica gyaru blanca al escuchar las palabras de Nishino.

Durante un tiempo después de eso, Nishino se las arregló para conseguir algo de interacción con el sexo opuesto utilizando a Risa-chan y Takeuchi-kun como cebo. Es un futsumen con gusto. La charla con la chica blanca se prolongó hasta que la otra chica gyaru le dijo que la cena estaba lista.

Y la chica blanca, habiendo terminado su comida, salió del lugar con una sonrisa en la cara.

Aparentemente había venido a pedirle a Yamanobe una comida.

—Fue todo muy emocionante, pero ¿realmente es tan genial, Takeuchi-kun?

Después de la cena, mientras lavaba los platos, la chica gyaru le preguntó.

Nishino, a quien se le negó la ayuda, está sentado en una silla en el comedor, como siempre.

Es una conversación sobre el mostrador de la cocina.

—Sí...

Después de reflexionar un poco, respondió.

—Si tuviera que decirlo, diría que es una especie de anhelo.

—¿El anhelo de Nishi?

—Sí, vivir como Takeuchi-kun, ese es mi ideal.

—Es algo impresionante que un compañero diga tanto de otro.

—Sí, lo es.

En la mano de Nishino está el té que le preparó la chica gyaru.

Habla mientras se lo bebe.

—Podría enumerar muchas cosas. Sobresale en sus estudios y siempre sale bien parado en los exámenes. También es bueno en los deportes. Se dice que es el as del equipo de fútbol. Sus compañeros confían en él. Se confía tanto en el mismo sexo como en el sexo opuesto.

—Es como un héroe de un manga.

—Ciertamente es como dices.

—Tengo un poco de curiosidad, si lo pones así.

—Te presentaré si alguna vez tengo la oportunidad.

—Ah, pero tengo a Yukki, así que creo que pasaré de él.

—Ya veo...

Tras un comentario casual de Yamanobe, Nishino recordó los acontecimientos del día en que se mudó. Fue su voz jadeante la que escuchó inesperadamente en medio de la noche cuando visitó la cocina para beber agua. A partir de ahora, siempre tendrá una jarra de agua en su habitación, y ese día pidió una por correo.

Se ha encontrado con escenas similares en más de una ocasión en el pasado. También ha trabajado en esas situaciones una o dos veces. Sin embargo, el impacto del trabajo y la vida privada es muy diferente.

Y así estaba pasando la sobremesa charlando y riendo, cuando se oyó abrirse la puerta principal.

Su atención se dirige al pasillo, preguntándose si la chica blanca ha olvidado algo. Pasando por la puerta abierta estaba uno de los compañeros de piso, Yukio Yanagida, alias Yukki. Camina lentamente por el pasillo, sujetándose la cabeza con una mano.

La chica gyaru se dio cuenta de su aparición y gritó.

—¡Ah, Yukki, bienvenido de nuevo!

—He vuelto. Y siento ser tan brusco, pero me voy a tomar un descanso.

Deteniéndose en su camino, dijo a través del marco de la puerta que conducía a la sala de estar.

Sonaba vagamente indispuerto.

—S-Sí, vale. Por cierto, la cena es...

—Comí fuera. Voy a dormir un rato, así que no te preocupes.

—...vale.

Sube las escaleras con pocas palabras, un cambio total respecto a ayer.

Una pregunta se escapa de la boca de Nishino al verla.

—Comparado con los últimos días, ha vuelto pronto, ¿varía de un día a otro?

—¿Hmm? Siempre amanece, ¿sabes? Este es el mejor momento para escribir.

—Ya veo.

Fue Nishi quien murmuró en voz baja, mirando el camino que Yukki había dejado.



Al día siguiente, los exámenes parciales comenzaron en la secundaria Tsunuma.

En los próximos días, los alumnos harán exámenes de cada asignatura en lugar de sus clases habituales. Los estudiantes que se planteen hacer las pruebas de acceso a la universidad buscarán notas más altas. Los estudiantes que piensan en conseguir un trabajo después de la secundaria esperan evitar las marcas rojas y las clases de recuperación. Cada uno mira desesperadamente el libro de texto por sus propias razones.

El aula está en silencio durante las primeras horas de clase, que se suelen pasar charlando y riendo.

Y esto no es una excepción para Nishino.

En el pasado, no le habrían importado los exámenes regulares. Al menos, pensó que mientras evitara las notas rojas y los exámenes de recuperación, estaría bien, e incluso durante los exámenes, pasaría el tiempo cómodamente leyendo libros de bolsillo y similares. Los resultados de los exámenes también serían mediocres, en la mitad de la clase.

Era calladamente cínico todos los días, pensando que era genial ser así.

Pero el Nishino de hoy, despertado por la juventud, también se toma en serio su trabajo escolar.

Para ser más específicos, pensaba en obtener buenas notas en los exámenes regulares y atraer la atención del sexo opuesto. Además, la posibilidad de ir a la universidad se la planteó Rose durante el festival. Si pensaba que le ayudaría, era una oportunidad para matar dos pájaros de un tiro.

Y ahí está, enfrentándose a su libro de texto con seriedad toda la mañana.

—...

El primer tema de examen del día es Historia Mundial B.

Esta es una asignatura que requiere capacidad de memorización, y los alumnos son quisquillosos a la hora de terminarla. Como no hay esperanza de ganar puntos aplicando fórmulas, como en matemáticas o física, no queda más remedio que recordarlas una a una de forma honesta. Debido a sus devastadoras amistades, no se le han pasado documentos del pasado.

—Ah, Matsuura-san...

De repente uno de sus compañeros murmuró.

En el aula resonaba, perdido en el bullicio, el nombre de un alumno que había faltado a clase los últimos días. Matsuura-san, que no había ido a la escuela ni una sola vez desde el día después del evento del baile. Parece que acaba de llegar a la escuela.

—...

No dijo nada, pero se dirigió a su asiento y se sentó en una silla.

Transfiere solemnemente sus cuadernos y libros de texto de su bolsa a su escritorio.

Sus compañeros se pasan el momento observándola desde la distancia, como si fuera un hervor. Porque los estudiantes de la clase 2A sabían de su extraño comportamiento el día del evento del baile. Se refiere a aquella en la que irrumpió en el escenario con un cuchillo en la mano.

No pocos estudiantes de la escuela esperaban en la zona del público del salón para ver a Takeuchi-kun, Rose y Gabriella. Y aunque se puede controlar los medios de comunicación, no se puede tapar las bocas de aquellos con los que compartieron el mismo tiempo.

Como resultado, el estatus de Yandere de Matsuura-san fue compartido como algo seguro.

Según él, intentó apuñalar a Takeuchi-kun hasta la muerte con un cuchillo de cocina.

Con la ayuda de estos antecedentes, Matsuura-san fue tratada de forma diferente por la gente que le rodeaba que antes. Ni siquiera las chicas del grupo de clase a las que estaba unida la visitan para hablar con ella. Su aislamiento equivale al nivel más bajo de la casta escolar.

Tal vez por eso una persona vio una oportunidad allí.

Es Nishino.

Tras dejar su propio asiento, se dirigió debajo de Matsuura-san, con el libro de texto en la mano.

El salón de clases está naturalmente zumbando.

Oye, espera un momento, deja esa parte. Hay una mirada tácita y dura dirigida al futsumen. Pero eso no significa que su compromiso con la juventud sea tan endeble como para dudar.

—Buenos días, Matsuura-san. Hoy es el primer día de exámenes, ¿cómo vas con tus estudios?

—...

Nishino entiende, por experiencias pasadas, que Matsuura-san no es una mujer que pueda manejarse sola. Para que no le pida que sea una mujer. Pero por otro lado, sigue siendo un futsumen que está unido al grupo, clase 2A.

Su objetivo es triunfar en el mismo lugar y disfrutar de su juventud.

Si hay un revuelo allí, se ha movido para ponerlo a descansar.

Y para añadir a su débil esperanza de que, como fondo de la casta, puedan trabajar juntos en el campus, o algo así. Al igual que con su relación con Rose, era su manera de usar lo que estaba disponible.

Para los estudiantes presentes, fue más parecido a la llegada de un tifón que a una ola.

—Si no te sientes bien, puedo llevarte a la enfermería...

El futsumen que le llama repetidamente.

Es tan amable como un viejo amigo.

Matsuura-san dirige entonces su mirada a la nuca de Nishino cuando éste le hace una pregunta. Ahí está Shimizu, luchando con su libro de vocabulario en su propio asiento. La presidenta, trabajando duro con el examen a la vuelta de la esquina, no parece haber notado la cita entre Nishino y Matsuura-san.

—Hola, presidenta.

—¿Eh? Ah, ¿qu-qué?

Matsuura-san llamó a la presidenta.

Su tono de voz era muy serio, un cambio total respecto a los anteriores. Es como una persona diferente de la que solía ser, que solía sentarse tranquilamente en la esquina del aula. El tono coqueto de su voz se había desvanecido en la nada.

Gracias a esto, fue la presidenta quien se sorprendió.

Por un momento, incluso él se confundió en cuanto a quién se había acercado ella.

—Estás bajo la jurisdicción de la presidenta, ¿no es así, Nishino-kun? Poner las cosas en orden.

—Eh...

Los ojos de Shimizu revolotean ante el diálogo que le han dado en rápida sucesión.

La confusión dura sólo unos momentos.

Un poco más tarde, la presidenta de la clase, comprendiendo la intención de su declaración, levanta la voz.

—¿Cómo puedes decir eso!?

—¿No?

—¡No!

La presidente de la clase da ladridos con la cara roja.

Rechaza con todas sus fuerzas.

El único incidente que recuerda en su mente es aquel en el que compartió cama con el futsumen en un hotel de Santorini. En su cabeza entiende que Matsuura-san no puede saber ese hecho. Pero Shimizu, que sigue reaccionando de forma notable, tiene un carácter bastante directo.

—... ¿Qué es eso?" ¿No estás demasiado desesperada?

—E-Es porque dices cosas raras.

—¿Dices eso delante de él? ¿No es horrible?

—Ts...

Hoy, Matsuura-san estuvo genial hasta el final.

Fue extrañamente magistral.

Es un cambio de carácter, entendiendo la percepción de los que la rodean de que no tiene sentido tratar de mantener las apariencias a estas alturas. Aunque la otra parte sea el presidenta de la clase, que está en la cúspide de la casta, trata de agitar las cosas sin que parezca importarle .

Sin nada que perder, Matsuura-san era invencible en el campus.

—Matsuura-san, no tienes que preocuparte por mí. No digas nada malo de la presidenta.

—No, no, no, no me importa. ¿No puedo malinterpretarte sin permiso?

—¿Es así?

—¿No es obvio? Tú eres la razón por la que estoy en este lío.

—Ya veo, eso es algo malo...

El ambiente en el aula es peligroso.

Todo el mundo pensaba.

Matsuura-san y Nishino en modo invencible, si dejan que estos dos hablen, estaran en grandes problemas. Estos pensamientos están en la mente de todos los que lo observan y de ella. El daño ya está hecho, incluido la presidenta, que fue la primera en saltar.

En medio de todo esto, la puerta del fondo del aula se abre con un traqueteo.

El que emerge es Takeuchi-kun, el número uno de la clase 2A.

—Ah...

Al verle, se le escapó una voz que no podía pertenecer a nadie más.

La atención de todos en el aula se vuelve hacia él, que acaba de llegar a la escuela.

Mientras tanto, Takeuchi-kun también confirma que Nishino y Matsuura-san están flotando en el aula. Es él quien fue parte y también víctima del evento del baile. Inmediatamente después de entrar en la sala, los pasos del ikemen se detienen al presenciar la visión de él y ella de pie uno al lado del otro.

Todo el mundo está observando cada uno de sus movimientos.

El aula de la clase 2A vuelve a estar en silencio, después de que el breve alboroto se haya apagado.

Todos los compañeros parecen estar en un ambiente diferente al habitual.

Ante una escena que difícilmente podría calificarse de normal, Takeuchi-kun dudó en continuar. Pero es sólo por un corto tiempo. Pronunció las palabras con mucha naturalidad, para que sus compañeros no se dieran cuenta de su agitación.

—Matsuura-san, sé que pasaron muchas cosas el otro día, pero si quieres hablar conmigo, soy todo oídos...

—...

—Por supuesto, no digo que tengas que hacerlo, pero ya que somos compañeros de clase sentados uno al lado del otro en la misma aula, creo que deberías sentirte libre de hablar conmigo. Creo que Matsuura-san tiene su propia situación, y yo la mía, así que estaría bien que pudiéramos hablar entre nosotros sobre esa base.

Fue una charla con una sonrisa alegre.

Fue una charla impecable.

Tal vez por eso Matsuura-san murmuró ante esto, como si su impulso se hubiera cortado.

—... Nada, no me importan esas cosas.

Se aparta con un mohín y se vuelve a mirar al frente, todavía sentada en su silla.

Fue una reacción que no dejó ninguna duda en su mente de que era consciente de la otra persona.

Porque la cara de Takeuchi-kun, mientras le hablaba, seguía siendo la misma que antes, y era extremadamente guapo. Era tan guapo que pensó: "Es suficiente por hoy". Y le saludó con una sonrisa, sin una sola palabra de condena por su atroz acto.

Takeuchi-kun, una gran victoria.

—"¿Eh, mentira, no fue Takeuchi-kun casi apuñalado por Matsuura-san?" "No es que tenga un gran corazón. Estoy seriamente enamorado de ti ahora mismo." "¿Le perdonaras como si fuera normal?" "Si fuera yo, estaría demasiado asustado para venir a clase" "¿Qué tan duro es ese tipo Takeuchi?" "Simplemente lo adoro" "Yo también"

—"¿Por qué no se ha capturado a Matsuura-san en primer lugar?" "¿No se llama eso defensa propia?" "¿Qué quieres decir?" "La persona que apuñaló por error era un asesino, ¿no?" "Creo que apuntaba a Gabriella-san." "¿En serio?" "Es demasiado aterrador apuñalar a un asesino en la dirección opuesta." "Mas bien, ¿no es increíble, Matsuura-san?" "No quiero acercarme a ella porque es increíble"

Hubo muchas voces tanto de los chicos como de las chicas.

Takeuchi-kun se dirige a su asiento, feliz de estar aquí.

Pero incluso él está nervioso por dentro.

Al momento siguiente, Matsuura-san, que ha sacado un cuchillo de debajo de su uniforme, vendrá corriendo hacia él. Una peligrosa imaginación viene a su mente. Era la primera vez en su vida que se enredaba con un mengele. Por el momento, es un ikemen que piensa en tener cuidado en las calles por la noche.

Por cierto, la absolución de Matsuura-san fue sólo el resultado del trabajo de Papa-san, ya que su atroz acto acabó salvando la vida de Gabriella. Pero eso también lo desconocen los miembros de la clase 2A.

Gracias a esto, Nishino volvió a su asiento el mismo día sin ningún éxito.



A la hora del almuerzo, el primer día de exámenes, la presidenta fue llamada al techo por Rose.

Recibió una llamada unidireccional en su terminal para ir a la azotea inmediatamente.

Cuando se trata de la pausa para comer durante los periodos de exámenes, cada minuto es precioso para los estudiantes. No es comparable a una pausa normal para comer. Y la presidenta de hoy tiene prisa porque no puede rellenar las hojas de respuestas como debería. Este es normalmente un momento para pasar mirando el libro de texto.

Con estos antecedentes llegó, para su exasperación.

Al pasar la gruesa puerta de metal que conecta el hueco de la escalera con el aire libre, ya puede ver a Rose bajo el cielo azul. Estaba mirando al cielo cuando notó que la puerta se abría y volvió a mirar a la presidenta. Una loli tan rubia con un toque de elegancia en su comportamiento casual.

Esto también es frustrante para la presidenta.

Naturalmente su boca estaba llena de irritación.

—¿Qué quieres decir al "llamarme unilateralmente sin decirme por qué"?

—¿Por qué estás tan enfadada?

—¡No estoy enfadada contigo!

El examen que viene después de comer es de inglés, que ella considera más importante que cualquier otra asignatura. No es exagerado decir que más de la mitad de su vida está en juego. Esto hizo que los sentimientos de la presidenta se impacientaran especialmente.

—Bueno, en realidad no me interesa lo que pasa por tu mente.

—Ts-...

Sólo que sus sentimientos no se transmiten a Rose en lo más mínimo. La llama, pero sin una sola palabra de agradecimiento, trata de incitarla con un tono condescendiente.

—...¿puedo volver a clase?

—No.

—¡E-Entonces por qué no hablas conmigo!

—A ningún hombre le gusta una mujer impaciente, ¿verdad?

—Ts-...

En cuanto se encontraron, la paciencia de la presidenta estaba a punto de agotarse.

Mirándola con una sonrisa irónica, Rose continúa hablando.

—Tengo que pedirte un favor.

—...¿Qué?

—¿Conoces a esa estudiante transferida que ha estado visitando tu clase de vez en cuando?

—¿Te refieres a Gabriella-san?

—Cuando visite tu clase, si no me ves por ahí, quiero que me llames.

Parece que Rose está planeando comprobar a su rival de amor.

Shimizu también está más o menos familiarizada con su relación. Le ayudó a entender por le llamo la otra parte. Por eso la frustración de la presidenta arde aún más en su corazón.

Era una situación espantosa para ella que sus exámenes parciales, de los que dependía su futuro, fueran interrumpidos por los consejos románticos de otra persona. Y es el más bajo de la casta, un futsumen, y el pervertido que se enamoró de ella.

—Y cuando la veas fuera del campus, ponte en contacto conmigo de la misma manera...

Con la ayuda de estas circunstancias, la presidenta ha llegado al final de su paciencia.

Hizo un puchero.

Y sin embargo, en su estado normal, no habría sido capaz de hablar con fuerza contra la persona que tenía delante. El dominio de Rose en la escuela es abrumador. Incluso la presidenta de la clase sería inevitablemente derrotado en un enfrentamiento frontal.

Pero ella obtuvo la información de Francisca hace sólo unos días.

¿Qué tipo de información sabes sobre los antecedentes de Rose?

Había conseguido que Francisca le informara sobre las debilidades de Rose con la condición de que le presentara el proyecto de erradicación de las polainas JK pervertida y la comunidad que se había creado para apoyar su progreso. Esto hizo que decidiera pasar a la ofensiva.

—¿De verdad crees que puedes ser una con él, Rose-chan?

—...¿qué quieres decir?

La expresión de Rose se vuelve sombría cuando las palabras de la presidenta cambian el ambiente.

La mirada afilada es del tipo que mella a Tarosuke con una sola mirada.

Pero hoy la presidenta no quiere ser menos. La impaciencia y la ira que tiene es grande. Tiene que volver a su clase lo antes posible y revisar sus libros de texto y vocabulario para preparar su examen de inglés que empieza esta tarde.

Fueron estos pensamientos los que dieron a Shimizu el valor para dar el primer paso.

—No conozco los detalles, pero lo que Nishino quiere es una historia de amor entre los mismos estudiantes, ¿no? ¿Realmente crees que mereces estar enamorada de un hombre así? Me sorprendió la primera vez que lo oí. No pensé que fueras mayor que mi abuelo...

Antes de que la presidenta pudiera terminar su frase, Rose se movió.

A pocos metros, en un parpadeo, las yemas de sus dedos atrapan el cuello del otro. Sus cinco delgados dedos agarran el cuello de Shimizu de frente. Es una loli rubia que se jacta de tener habilidades físicas que trascienden a la humanidad, así que si pone el más mínimo esfuerzo en la situación, su muerte es inevitable.

—¿Quién te ha dicho eso?

—¿Cre-Crees que lo contaré?

—¿Quieres morir?

—Si muero aquí, creo que Nishino-kun se dará cuenta.

—...

El deseo de los exámenes parciales había hecho que la presidenta superara sus temores.

Rose le agarra el cuello con una fuerza de brazo distinta a la de una chica menuda. Mientras se asombra por este hecho, por otro lado, los sentimientos de exasperación, rabia e impaciencia que se han ido acumulando en respuesta a la pausa del almuerzo que va pasando momento a momento se van expresando desde el interior de Shimizu.

Esa es la historia negra de Rose, tal como se la contó Francisca.

—...¿No-No tienes que decir?

—Ts-...

Las piernas de la rubia loli se movieron en respuesta al comentario casual de Shimizu. A la manera de una patada yakuza, golpea a su oponente en el abdomen con la planta del pie como si quisiera apartar su cuerpo.

Un gemido se escapó del lado pateado. El cuerpo sale despedido hacia atrás, pierde el equilibrio y cae de nalgas al suelo de cemento.

—Ouch... he-hey, ¡qué haces de repente!

Shimizu, que de alguna manera se había anticipado a la acción de su oponente, cayó sobre sus nalgas y, al mismo tiempo, clavó los codos y las manos para agarrarse. Había un pequeño dolor en la articulación de la muñeca, pero no parece ser un daño tan serio. El resto es sólo un ligero rasguño en el codo.

—¿Estás conectada a Francisca?

—¡Ella me llamó primero! ¡No de mi parte!

—...sí.



Rose da un paso adelante en respuesta a los ladridos de la presidenta.

Al comprender el movimiento de este último, el primero se prepara rápidamente.

Sin más, la rubia loli se echó a andar, pasando por delante de Shimizu, que se sentó a sus pies, y se dirigió hacia la escalera que llevaba a la escuela. La presidenta de la clase pensaba que la echarían al menos una vez más, así que esto fue en otra dirección.

—No te olvides de la llamada, ¿quieres?

—...

Y con una última palabra, Rose desapareció en la escuela.

Después de ver la espalda de su rencoroso enemigo, Shimizu deja escapar un suspiro y libera toda la tensión de su cuerpo cuando su oponente se pierde de vista. Al mismo tiempo, rumia la serie de intercambios, y se siente confundida sobre sus acciones, que intentó más de lo que pensaba, como si hubiera hecho algo fuera de lo normal.

—...realmente no puedo hacer esto más.

Levantando la barbilla, mira hacia arriba y ve un cielo claro y suave de otoño que llena la visión de la presidenta.

Chikako Shimizu, la primera estrella blanca contra Rose.

Exámenes parciales 2

La primera noche de exámenes parciales, Nishino estaba cenando con la chica gyaru en la sala.

En la mesa del comedor, hay platos que ella ha preparado. El menú de hoy es Mapo Tofu, Bok choy y sopa wakame. Hoy he atacado con comida china por primera vez en mucho tiempo, son las palabras de Yamanobe que terminó de arreglar los platos.

Nishino, que ha sido bendecido con la oportunidad de comer la comida casera del sexo opuesto durante muchos días seguidos, extiende sus palillos en señal de agradecimiento. Al igual que ayer, la hica gyaru parece tener una personalidad sorprendentemente hogareña, y prepara la cena a diario.

—Hee, ¿era un examen parcial?

—Sí, se le hizo difícil a la presidenta estar al borde. Yo también tuve una prueba.

—Yo también odiaba los exámenes. Odio estudiar y esas cosas.

—No sé cómo te sientes al respecto.

Yukki está en el trabajo, y la gyaru blanca no la visita para pedirle comida. Por eso están los dos solos en la mesa del comedor. El único sonido en el comedor es el de él y ella comiendo, y las voces intercambiadas allí. Era un momento muy tranquilo.

—¿Es Nishi el que puede estudiar o algo así? ¿O eres como yo?

—Normal.

—Ah, esa es la forma de hablar de un tipo que puede estudiar.

—Hasta hace poco, pensaba trabajar después de la secundaria. Pero luego volví a pensarlo y decidí que ir a la universidad no parecía tan mala idea. Así que este semestre, he decidido ponerme serio con mis estudios. Este examen es sólo para ver cómo va.

—¿Hmmm? ¿Nishi ira a la universidad?

—Siempre y cuando apruebe bien los exámenes de ingreso, claro.

—La universidad es mucho más trabajo que la secundaria, ¿no? Va a ser realmente agotador.

—No necesariamente, ¿verdad?

—¿Eh? ¿No es así?

—A diferencia de la escuela secundaria, en la universidad no existe la división de lo que se llama un curso regular. Puedes estudiar sólo lo que te interesa como especialidad. Yamanobe tiene al menos un tema que le gusta, ¿no? Lo estudiarás a fondo en la universidad.

—Cuando se trata de asignaturas favoritas, supongo que diría que economía doméstica.

—Ya veo.

—Me gusta cocinar. Y Yukki también es feliz.

—De hecho, la comida china de hoy es deliciosa. Creo que está en un nivel en el que se podría servir en un restaurante y cobrar por ello.

—Pero aunque seas bueno en economía doméstica, no aprobarás el examen de acceso a la universidad.

—Tal vez eso no sea justo.

—Ah, ¿todavía lo crees? Yo también lo he pensado durante un tiempo.

La conversación fluye sin problemas entre ellos. Para bien o para mal, el carácter de la chica gyaru, que no se fija en los detalles, parece haber encajado bien con el grandilocuente Nishino. Intercambian palabras entre sí sin desentonar de esta manera.

Y con una buena comida al lado, es la situación perfecta para Nishino. Aunque no puede ver ninguna relación más allá de eso, una comida con una persona del sexo opuesto de su misma edad es de gran valor para él en su búsqueda de la juventud.

—También existe la forma de ir a la escuela de cocina y tener tu propio restaurante y empezar tu propio negocio. Debido al ecosistema establecido en el sector, es relativamente fácil independizarse en la industria de la comida. ¿Qué tal si corriges la inequidad en esa área?

—Pero eso va a costar dinero, ¿no?

—Bueno, sí.

—Entonces es imposible. No tengo esa cantidad de dinero.

—Bueno...

—Pero me gustaría tener mi propia tienda algún día.

—Si quieres resolver el problema financiero, podrías empezar vendiendo fiambreras en la carretera. A diferencia de un restaurante, no necesitas montar una tienda. Si sólo necesita una instalación de fabricación, puedes alquilarla de forma relativamente barata. Esto sería algo menos que un obstáculo.

—Ooh, sí, en efecto. La gente se pasea empujando carros a la hora de comer, ¿no?

—También se podría negociar la ubicación con el propietario de un terreno vacío en el distrito de oficinas para alquilar el terreno sólo para la hora del almuerzo. Se te pedirá que pagues alguna propina, pero es mucho más fácil y menos arriesgado que la molestia de montar una tienda.

—Nishi, vives con mucho más pensamiento del que pensaba.

—¿No es así?

—Creía que simplemente ibas a la escuela todos los días sin pensar en el futuro ni en nada.

—...

—Ah, pero no me estoy burlando de ti, ¿vale? Sólo pensé que parecías uno. ¡Es bonito! Tienda de almuerzos. ¡Cuando me despidan de la tienda en la que trabajo, he pensado que no sería mala idea montar una!

—Aah, deberías. No puedes empezar nada si no actúas.

—Tienes razón. Es que no soy muy buena haciendo mis propios movimientos...

—Entonces deberías hablar con Yanagida. Si trabajas en una tienda nocturna, debes tener buena cara para los restaurantes del barrio, ¿no? Si eres joven y guapo, Yamanobe, pronto encontrarás a alguien que pueda ayudarte.

—...Después de todo, si no trabajamos duro mientras somos jóvenes, tendremos problemas, ¿no?

—No está mal, pero definitivamente empeorara por momentos.

—Ugh...

—Bueno, puedes hacer lo que quieras.

—Estoy luchando porque no puedo hacer eso...

—Puedes llegar a cometer errores en tu adolescencia.

—Incluso Nishi tiene la misma edad que yo.

—Lo recuerdo.

—Soy un total desconocido...

Con más éxito que nunca, la conversación fluyó entre el futsumen y el sexo opuesto. Él también siente la respuesta. La misma, o incluso mayor, sensación de logro se arremolinó en su pecho como cuando se unió por primera vez al club de breakdance y realizó con éxito el Molinete frente a Takeuchi-kun.

Pero ese tiempo no es para siempre.

Cuando la comida estaba a medio consumir, el terminal de Yamanobe tembló de repente.

Parece que ha entrado una llamada.

—Ah, lo siento. Parece que es del gerente de la tienda de Yukki.

—No es Yanagida?

—Sí. Cuando le visité antes, intercambiamos números.

—Ya veo.

Escuchar el sonido de "Yukki" le recuerda al futsumen su distancia con la chica gyaru. La mujer que tiene enfrente tiene un hombre en su corazón y ya está en una relación física con él, y cambia de opinión para corregir el espacio que se le ha acercado inesperadamente.

Es un virgen ingenua en todo momento.

—¿Eh? Ah, sí. No ha vuelto?

—...

Frente a Nishino, que pone los palillos en su comida, la chica gyaru lleva unos minutos hablando por teléfono.

Después de un tiempo, el terminal se coloca en la mesa.

Abrió la boca antes de que el futsumen pudiera hacer alguna pregunta.

—Es con Yukky, he oído que no estaba en la tienda.

—¿No que estaba trabajando?

—Pensé lo mismo que tú.

—...hmm.

Poniendo su mano en la barbilla, Nishino finge pensar.

Es una pose que la presidenta odia.

A la chica gyaru no parece importarles esto.

—Yukky parece tan serio con su trabajo que cuesta creer que se tome un día libre sin llamar. La gente de la tienda también dijo que podría haber estado involucrado en un incidente o accidente en alguna parte, y por eso me llamaron.

—¿No puedes ponerte en contacto con él?

—El gerente dice que ha intentado llamar unas cuantas veces, pero no hay respuesta.

—¿Qué pasa con Yamanobe?

—S-Sí. Pensaba llamarlo ahora.

Como apurada por las palabras de Nishino, volvió a coger el terminal. Luego selecciona la persona que quiere de la agenda y se pone el altavoz en la oreja. El timbre se oye con un ligero eco en la sala, que ahora está en silencio por la pérdida de la conversación.

Y así esperaron una docena de llamadas.

Fue un mensaje del contestador automático el que salió.

—...Yukki no contesta.

—Parece que sí.

Una atmósfera inquietante fluye sobre la otrora pacífica mesa de la cena.

La cara de Yamanobe, que había estado sonriendo constantemente, ha cambiado y se ha vuelto inquieta.

Al ver la expresión de nostalgia en su rostro, Nishino abre la boca.

—Ha dicho antes Yamanobe que había visitado el lugar de trabajo de Yanagida, ¿no es así?

—Eh? Ah, sí.

—Recordandolo, parecía que no estaba bien anoche. No fue el lenguaje de la empresa en la que trabaja, pero tal vez se puso enfermo de camino al trabajo y se desmayó. Siento interrumpir tu comida, pero creo que voy a buscarle fuera ahora. ¿Qué hay de Yamanobe, también?

—¿Está bien? Nishi, tienes otro examen parcial mañana, ¿no?

—No me importa. Somos amigos, vivimos en la misma casa.

—...gracias.

Cuando se les ocurrió el pensamiento, abandonaron la mesa del comedor y se fueron de la casa.



Después de salir de la casa compartida, Nishino siguió las indicaciones de la chica gyaru por la calle.

Es la ruta de Yukki al trabajo.

Ya ha anochecido y las casas de la zona residencial están poco pobladas. Si alguien se hubiera caído, habría sido fácilmente detectado. Pero no había señales de nadie más cerca de la casa.

Una vez que llegaron a la estación a la que se sabía que solía ir, fue una búsqueda en tren. Mientras tanto, tenían que vigilar aquí y allá. Debido a que el lugar de trabajo de Yukki es una tienda nocturna, sus pasos se dirigen hacia el lado animado.

Mientras tanto, han llegado al barrio de la tienda donde trabaja el buscado.

—Yukki no está aquí.

Yamanobe dijo, mirando la ajetreada escena de gente yendo y viniendo en el centro de la ciudad por la noche.

No se puede sentir ningún ánimo en la forma en que murmura.

El aspecto deprimido se nota porque el lugar suele estar muy animado.

—Sí.

A lo que Nishino responde, desconcertándose sobre qué hacer ahora.

Ha comprobado la ruta al trabajo.

Si van más lejos, hay un límite de lo que puedan buscar juntos.

Se le ocurren algunas opciones.

—Lo siento, pero ¿podrías llevarme al lugar de trabajo de Yanagida?

—¿Eh?

—Me ahorraré los detalles, pero quizá pueda ayudarte un poco.

—...Nishi, ¿conoces a alguien por aquí?

—Bueno, somos algo parecidos.

Es un futsumen que pensó en comprobar el nombre de la tienda y del dueño, sea lo que sea. Se imaginó que con sus pocas amistades, sería costoso, pero no imposible de rastrear. Este es el único uso que se le da, según él. Sólo se utiliza en estos casos, dice.

—El tipo de la tienda da miedo, ¿está bien? No le gustan las bromas ni nada, ¿sabes?

—Aah, no hay problema.

—¿En serio? No es amable como Yukki, ¿sabes? Creo que no puedo protegerte...

—Entonces, ¿podría decirme dónde está la tienda?

—...vale, te la enseñaré.

La chica gyaru le confirma repetidamente que es una mujer de buen corazón.

Mientras tanto, Nishino, que asiente despreocupadamente, se muestra tan cínico como siempre. Si la presidenta hubiera estado allí, seguramente le habría dicho que debería haber pensado un poco más en la otra persona.

Sin embargo, justo cuando comenzaron a alejarse, sucedió.

—...¿Yamanobe?

Una voz familiar llegó por debajo de él y de ella.

Su atención se vuelve hacia la dirección de la que procede la voz. Es un callejón estrecho, apartado del frente de la calle, metido entre pequeños edificios sucios. La calle es tan estrecha que parece difícil que pase un coche.

Desde el final de la misma, el buscado, Yukio Yanagida, apareció.

—Yukki!

Después de confirmar la apariencia del otro, la chica gyaru salió corriendo.

Se dirige en línea recta y lo abraza directamente.

Yukki coge esto con ambas manos.

Nishino notó que el cuerpo de Yanagida temblaba en respuesta a su contacto. Su frente se arruga. Pero es sólo por un momento. El apuesto hombre recuperó rápidamente su rostro normal y respondió de forma amistosa.

—¿Qué haces aquí?

—¿Eh? ¡Ah, no, ve-veras! No pude ponerme en contacto con Yukki, así que me preguntaba. Incluso recibí una llamada de alguien de la tienda, así que pensé que tal vez estaba de camino al trabajo y fue atropellado por un coche o algo así..

—No, no, no, eso no es cierto. Está bien.

—¿En serio?

—Sólo tenía algunos recados que hacer. El teléfono está sin batería.

—...Ya veo. Es bueno saberlo.

—Bueno, me alegro de que te preocupes por mí.

—...

Pone su mano en la cabeza de la chica gyaru y le acaricia el pelo mientras continúa.

Acaricia su cabeza.

Es una de esas cosas de la piel que el futsumen anhela.

Naturalmente, prefiere que le acaricien.

—Nishino, ¿también saliste con ella? Gracias.

—No, no te preocupes. Tenía que hacer un recado para una tienda de por aquí.

—¿Es así?

—Ciertamente.

—...Esto es diferente afuera. Es realmente malo.

Aquí y allá, el futsumen intenta ser cínico. Por casualidad, un capturador pasa junto a ellos y mira a Nishino con una expresión como "¿De qué habla este tipo?". Al escuchar su línea actual, y también al ver sus extraños ojos, es el doble de malo estos días.

Pero Yukki, que tiene un gran corazón, se rió de sus palabras.

—Me voy a ir a trabajar, ustedes dos váyanse a casa.

—Sí, vale.

—¿Estás bien solo?

—Oye, oye, Nishino, no te burles demasiado de la generación mayor, ¿vale?

—Bueno, espero...

—Tengan cuidado en el camino a casa.

Y en cuanto se vieron, el guapo se fue a la nada.

El futsumen y la chica gyaru volvieron a la casa tranquilamente como se les dijo.



Al día siguiente, los exámenes parciales de otoño en la secundaria Tsunuma se celebraron el segundo día.

Como ayer, los alumnos están visiblemente más callados que de costumbre. Se les puede ver por todas partes en el aula, frente a sus libros de texto. Nishino no es una excepción a la regla. En su propio asiento, está extendiendo su libro de texto y empollando el alcance del examen en su mente en preparación para el examen de la primera hora, que está a sólo unos minutos.

Entonces hay alguien que le llama.

—Hey, Nishino-kun. Necesito hablar contigo de algo.

La otra persona era Risa-chan.

No todos los días tienes la oportunidad de que se te acerque en el aula un compañero del sexo opuesto, salvo la presidenta. El humor de Nishino se levantó naturalmente por la inesperada oportunidad de comunicarse. Responde con unas largas líneas de diálogo, sólo por diversión.

—¿Qué pasa? Es raro escuchar a Kondo.

Sus ojos se mueven al recibir la respuesta del futsumen.

El ligeramente pretencioso "¿Qué pasa?" fue molesto, y la línea que siguió también le fue a Risa-chan.

Es el tipo de respuesta que te hace sentir como si te conocieras, que es lo que ha estado haciendo últimamente. Es su opinión que no será un problema porque son compañeros de clase.

—Nishino-kun es realmente molesto, ¿no? Es muy molesto.

—¿Es así?

—¿No te hiciste el trabajo dental en nuestra casa antes? ¿Cuánto tiempo vas a seguir faltando a esa cita? El médico está preocupado por ti, así que asegúrate de ir. Gracias a ti, me utilizan como mensajero.

—Aah, tienes razón.

Es Nishino, el tipo que fue a la clínica dental de la familia de Risa-chan.

La vez que Rose tenía su cartera, no pudo conseguir el permiso para tratarse, así que se quedó sin nada. Al mismo tiempo, recuerda la cita a la que había faltado. Si no recuerda mal, tenía que hacerse un examen preliminar de ortodoncia en su próxima visita.

—Lo siento, me gustaría concertar otra cita.

—Ah sí

—Siento la poca antelación, pero ¿qué tal el lunes después de las clases al final de la jornada?

—¡No me uses como mensajero!

—Tienes razón. Lo siento.

—¡Maldita sea!

Papá me pidió que viniera a darte un mensaje. Eso es todo lo que le dijo, y Risa-chan volvió a su asiento donde sus amigos la esperaban, con ira en sus ojos. Las chicas del grupo susurraban entre ellas que la casa de Risa-chan era un dentista.

Se observan una serie de conversaciones desde dos asientos contiguos, entre ellos el de la presidenta, que tiene una mirada comprensiva.

También, un poco más lejos, en el asiento de Takeuchi-kun, Suzuki-kun, que ha tomado posición frente a él, está enfurecido. Hace tiempo que rompió con su ex-novia para atacar a la presidenta de la clase. Todavía no tiene ni idea de cómo atacarla, así que Nishino era la salida perfecta para desquitarse con ella.

—Últimamente, Nishino se está volviendo arrogante, ¿no?

Sólo está frustrado por el hecho de que ha estado interactuando con la presidenta cada vez más. Suzuki-kun no ha dejado de ser evitado descaradamente desde el anuncio de la orgía por parte de Matsuura-san. Sus ataques al grupo de estudio para los exámenes parciales fueron infructuosos. Todavía no se le ha dado la oportunidad de redimirse.

Además, las chicas de su clase se han distanciado de él aún más que antes.

En contraste con Takeuchi-kun, que ha convertido un pellizco en una oportunidad, es Suzuki-kun quien arrastra el pellizco con él. No se está evitando de ninguna manera. Sin embargo, estos días está siendo eclipsado por hombres guapos del mismo nivel que él.

Lo entiende, y por eso se impacienta.

—...aparte de eso, ¿por qué no lo dejas en paz?

—¿En serio? Takeuchi-kun, ¿hablas en serio?

—No es que se esté metiendo con nosotros en primer lugar.

—Pero...

En cuanto a Suzuki-kun, la mera visión de Nishino viniendo a la escuela todos los días con buena salud es suficiente para que se irrite más cada día. Además, la visita ocasional de Rose y Gabriella es otra experiencia angustiosa para él.

—Hey Ogino, di algo divertido.

Esa irritación se fijo hoy en el bromista.

Porque estaba sentado relativamente cerca de Suzuki-kun, por eso estaba en su línea de visión.

—¿Eh?

—No, no, ¿eh? ¿No tienes nada interesante que decir?

Ogino se sorprende un poco al ser llamado de repente.

Levanta la vista de su libro de texto y dirige su mirada a Suzuki-kun.

Había una expresión algo preocupada en su rostro.

—Hasta mañana es época de exámenes, así que no puedo hacer mucho ruido y molestar a todo el mundo, porque si no tendría que ponerme a estudiar en serio. Siento, pero hoy no. Te conseguiré una historia cuando terminen los exámenes.

—No, eres un inútil.

Suzuki-kun levantó la voz infielmente en respuesta a la respuesta del bromista.

Al ver esto, Takeuchi-kun pregunta.

—¿No tienes que estudiar para el examen, Suzuki?

—Me apunto a una recomendación deportiva para la universidad.

—Bueno, eso ya lo dijiste antes.

—Si eres un hombre, tienes que ser físicamente activo en el deporte, ¿no?

—Bueno, la elección de tu futuro es personal.

—¿No está Takeuchi un poco bajo hoy? ¿Te sientes bien o algo?

—Nada fuera de lo normal, ¿no?

A través de las experiencias recientes, Takeuchi-kun había aprendido.

Que involucrarse con Nishino es una pendiente resbaladiza.

Podría ser la relación con Matsuura-san, por ejemplo, o el evento de baile con el club de breakdance. Y para Takeuchi-kun, Nishino sigue siendo percibido como un futsumen cabeza hueca en el fondo de la casta del campus.

Entonces no hay necesidad de molestarse con él, fue su decisión final.

Un hombre inteligente y guapo con un futuro prometedor no pierde su tiempo en resentimientos insignificantes. Al acercarse a Rose, Takeuchi-kun decidió distanciarse de Nishino, un cambio total de su política anterior.

No sé. No estoy involucrado. Así es como es.

Pero Suzuki-kun era diferente.

Probablemente por eso, al haber presenciado la reacción que él mismo recuerda, Takeuchi-kun se siente tan indescriptible. Así que, para evitar ser perseguido por su amigo, el número uno de la clase decide cambiar de tema. Tiene la historia perfecta para contar en este momento.

—Mas bien, tú, ¿estás seguro de esa apuesta de la que hablaste en el grupo de estudio el otro día?

—¿Eh?

—Si funciona, será una gran oportunidad para tomar a la presidenta.

Una sesión de estudio celebrada en la casa compartida, que es el nuevo hogar de Nishino. Allí se decidió un evento que involucra a Rose y a Gabriella, una apuesta basada en los resultados de los exámenes parciales.

Aparentemente se le había olvidado a Suzuki, y tardó unos momentos en recordarlo.

—No, no, no puedo hacer esto sin importar lo que aparezca, ¿verdad?

—¿Es así? Supongo que nunca lo sabrás si no lo intentas.

—Por supuesto que sí, ¿no? Más bien, ¿qué hay de ti, Takechi?

—Bueno, este no es tan malo, supongo.

—¿Hablas en serio? ¿Puedes tomar a Rose-chan?

—Yo no iría tan lejos, pero me gustaría aprovechar esta oportunidad.

—Ahora es cuando viene bien poder estudiar.

Suzuki-kun se reclina en su silla y mira al techo. Aparentemente había renunciado completamente a las apuestas. Lo opuesto a la voluntad de Takeuchi-kun de atacar a Rose.

Mientras tanto, sonó la campanilla y llegó el profesor examinador.

Es el comienzo de otro examen de primera hora programado para hoy.



El mismo día, la chica gyaru tenía su turno de trabajo libre.

Después de saludar a Nishino que iba a la escuela, se relajó en la sala de la casa. Como para calmar su cansancio diario, se sienta profundamente en el sofá, masticando unos bocadillos y viendo un drama que ha grabado.

Ha decidido pasar todo el día holgazaneando.

Y así pasan muchas horas tranquilas.

Creo que hoy almorzaré una pizza o algo así por primera vez en mucho tiempo.

Fue en ese momento cuando empezó a mirar las manecillas del reloj y a pensar.

De repente se escucho una voz ruidosa desde el piso de arriba, el tercer piso.

—Oi, ¿no es eso lo que prometimos?

Es Yukki.

El tono de su voz era impaciente y enojado.

La atención que se había dirigido al drama se trasladó a la parte superior.

—...Yukki, ¿estás bien?

Se levanta naturalmente del sofá, pero resiste el impulso de mover los pies.

Él y ella, aunque viven juntos, no tienen ningún tipo de parentesco. Al tratarse de una casa compartida, un espacio donde están tan cerca unos de otros, la chica gyaru dudó incluso de dar un paso adelante.

Si vivieran separados, sus voces nunca se oirían.

—...

Es que tengo curiosidad. Pongo en pausa el drama y paso un rato mirando hacia arriba. Una vez más, si oigo voces fuertes del piso de arriba, le llamaré mientras voy a pedir la comida. Eso es lo que pienso.

Pero el se acordó de que ella también estaba allí, y después de eso no se oyó más la voz. Finalmente, en un momento en que Yamanobe empezaba a pensar que era hora de llamar a la pizzería, Yukki bajó las escaleras del tercer piso con su traje.

Al confirmar que oía pasos golpeando, Yamanobe se dirigió al pasillo.

Allí, justo a tiempo, estaba el apuesto hombre que había bajado las escaleras.

—Ah, Yukki. ¿Vas a trabajar ahora? Es un poco antes de lo habitual.

—Sí, me voy. Y lo siento, pero voy a salir a comer.

—Sí, de acuerdo.

Tras un breve intercambio de palabras, Yukki se dirigió hacia abajo y bajó las escaleras.

La chica gyaru sólo observa esto de cerca.



Ese día, después del segundo día de exámenes parciales, Nishino se fue directamente a casa.

En el aula, después de las clases, había mucho ruido por todas partes, ya que los alumnos se llamaban unos a otros para estudiar juntos para los exámenes, o planeaban lanzarse mañana, último día de exámenes. Le hubiera encantado participar si pudiera, pero no está en condiciones de hacerlo.

Lo que quería en cambio era relacionarse con sus compañeros de casa en la casa compartida.

—¿Ah, Nishi? Bienvenido de nuevo.

Cuando abrió la puerta principal, la chica gyaru alzó la voz en respuesta al sonido.

Aparentemente está en su habitación en la planta baja.

Una voz familiar de los últimos días llegó a los oídos de Nishino a través de la fina puerta corredera.

—Aah, estoy en casa.

—¿Cómo fue tu examen?

—Estuvo bien, supongo.

A través de la puerta de la sala, intercambiando palabras con ella sin ser visto, Nishino se dirige a su habitación. Al recibir no sólo el saludo de "estoy en casa", sino también una conversación informal sobre la vida cotidiana, el futsumen sintió aún más los beneficios de una casa compartida.

Conversaciones entre estudiantes escuchadas en el aula.

Fue el virgen al que se le calentó su corazón a la charla que no fue menos que eso.

Después de cambiarse el uniforme por la ropa de civil en su habitación, Nishino se dirigió rápidamente a la sala.

Y allí, encontró a la chica gyaru que ya estaba allí.

Parece que se ha mudado de su habitación hace algún tiempo.

—Nishi, ¿quieres una Cola? Estaba barata en el supermercado local.

—Tomaré una copa si eso esta bien.

—Vale.

Yamanobe entra en la cocina sirviendo un vaso de cola.

Se sienta frente a Nishino, que se sienta en una silla del comedor.

Dos vaoss chispeantes están dispuestas sobre la mesa. Tomando uno de ellos, la chica gyaru traga. Parece que tiene una garganta bastante fuerte, y se bebe un tercio de un trago, luego deja escapar un gran suspiro.

Un rápido trago y la carbonatación que acaba de tragar se le escapa de su boca.

—Ah, lo siento. Sólo tengo la costumbre de hacer lo que siempre hago.

—No, no es nada para preocuparse.

Siguiendo su ejemplo, Nishino se lleva el vaso a la boca.

Observando la escena sin hacer nada, la chica gyaru dice.

—Nishi, ¿recibes algún mensaje o algo de Yukki?

—¿No? No es Yamanobe la persona adecuada para eso.

—¿Es así?

—Sólo nos conocemos desde hace unos días.

—Me preguntaba si hay algunas cosas de las que es más fácil hablar entre hombres.

—¿Estás preocupada?

—...sí, un poco.

En respuesta a la pregunta de Nishino, asintió, tapándose la boca con el vaso que tenía en la mano. Me pregunto si ha pasado algo entre los dos mientras yo no estaba, es una conjetura no muy descabellada dibujada en la mente del futsumen.

—¿Lo has comprobado con él?

—No, era un poco difícil preguntar...

—Ya veo...

Lo que vino a la mente de Nishino fueron los eventos de la noche anterior.

Yukki se encontró con él en un estrecho callejón, en el centro de la ciudad, de noche.

A Nishino no le pasó desapercibida la salpicadura de sangre, por leve que fuera, en el dobladillo de su traje. ¿Podría ser por su propia hemorragia, o por una pelea con alguien más? Es imposible determinar ninguna de las dos cosas por el momento.

Según sus propias palabras, Yanagida trabaja en una tienda nocturna. Por eso Nishino pensó que habría uno o dos días difíciles. Aun así, ver la expresión de preocupación en la cara de la chica gyaru así le hace preguntarme muchas cosas.

Esto es, por ejemplo, la presencia de Rose y Gabriella, que no han visitado el aula de la clase 2A sólo hoy.

Durante el día, van a la misma escuela que sus compañeros. Y si salieran de la escuela, ¿quién sabe qué pasaría? Para Nishino, antes de ser compañeros de clase, eran colegas y rivales que algún día podrían encontrarse en el trabajo.

En el improbable caso de que su vida en casa compartida se desmorone a manos de estas chicas.

La ominosa imaginación que de repente surgió en la mente movía el cuerpo del futsumen que no es un hombre en absoluto.

—Lo siento, tengo que hacer unas llamadas.

—¿Eh?

—Tal vez pueda resolver las preocupaciones de Yamanobe.

—Un momento, Nishi, qué significa eso...

Dejando a Yamanobe en el comedor, que ladeó la cabeza en señal de pregunta, Nishino salió al pasillo.

Subiendo las escaleras hacia el tercer piso.

Sacando de su bolsillo un nuevo terminal, no hace mucho que lo compró. El número de entradas en la libreta de direcciones sigue siendo de dos como máximo. Sin necesidad de utilizar la función de búsqueda, encuentra el número de teléfono de Marquis en la lista y conecta la línea.

La otra parte respondió después de unas tres llamadas.

—"¿Qué pasa?"

—Lo siento, pero ¿podrías aceptar una pequeña petición?

—"Es inusual que hagas una petición."

Marquis se sorprendió al escuchar las palabras de Nishino.

Es un futsunen que recibe peticiones, pero no pedir las.

—Es un trabajo que necesita mano de obra. ¿Puedes hacerlo?

—"Sí, puedo prescindir de alguien durante los próximos días."

—Te pagaré el doble de la tarifa del mercado. Quiero que vigiles a un hombre por unos días.

—"¿Quién es?"

—Es mi compañero de piso de la casa compartida. Te enviaré los datos más tarde si puedes aceptar los.

—"Aah, ¿te refieres al que envío los documentos de alquiler antes?"

Tras las palabras de Nishino, Marquis respondió como si lo hubiera entendido.

Es el que prestó su nombre a todo el papeleo para la entrada del futsunen en la casa de la acción. Con esos antecedentes, era fácil de entender.

—¿Puedes hacerlo?

—"Muy bien. Me encargaré de ello si es lo que quieres."

—Gracias.

—"Pero no son como la gente corriente, ¿verdad?"

—Yo seré el juez. Tendrás que darme información precisa.

—"Ya veo, ya veo"

—Siento irrumpir así, pero por favor...

—"Aah"

Llevaban sólo un par de minutos hablando.

La línea se cortó sin una palabra de cada lado.

Exámenes parciales 3

Hoy es el último día de los exámenes parciales, que se han celebrado durante días consecutivos.

Y ese mismo día, la presidenta estaba de peor humor que nunca.

Porque los resultados del examen no fueron buenos. Pasará algún tiempo antes de que las hojas de respuestas sean marcadas y devueltas a los alumnos. Pero al haber hecho ya una autocalificación, tenía una idea de la puntuación aproximada.

Koei fue el que obtuvo una mejor puntuación de la que esperaba en un principio.

Pero los otros temas fueron un completo desastre.

—...lo peor.

Se acomoda en su asiento y murmuro para sí mismo sin decírselo a nadie.

Debilidad antes del inicio del último tema restante.

Parece que he perdido la voluntad de abrir siquiera mi libro de texto.

Ha sido así desde hoy después de la hora de comer.

Y para aumentar la presión sobre su salud mental, ha estado apostando por las notas de sus exámenes. Intenta no pensar en ello, pero sigue siendo una presión nada despreciable sobre sus dos hombros.

El bromista tiene una sonrisa en su cara. La jocosidad habitual ha desaparecido, y está leyendo tranquilamente su libro de texto y sus apuntes. En el pasado, habría preferido hablar con sus amigos, incluso el día del examen. Ha estado en el centro de la clasificación de la escuela desde que entró.

Al mirarlo, Suzuki-kun, que se había pasado el tiempo charlando con Takeuchi-kun, levantó la voz.

—¿Qué hace ese Ogino estudiando tan seriamente?

—No, eso es normal, ¿verdad? Es periodo de exámenes.

—Estudiar ahora no servirá de nada, ¿no? Es un idiota normal.

—...

Durante los últimos días, influenciado por el mal humor de la presidenta, incluso Suzuki-kun ha estado de mal humor. Es como la Bolsa de Tokio, donde el mercado de valores sube y baja bajo la influencia del mercado estadounidense. Incluso Takeuchi-kun, que está de acuerdo con esto, no tiene la energía para decir nada de vuelta.

—Incluso con una recomendación deportiva, ¿no sería malo que te pusieran un punto rojo o algo así?

—No voy a tener marcas rojas. Al menos estoy escuchando la clase, así que puedo evitarlo.

—¿Hmmm?

—Si pudiera estudiar tan bien como Takeuchi, la presidenta me felicitaria o algo así.

Suzuki-kun mira a Shimizu apoyado en su escritorio y dice.

Takeuchi-kun se muestra indiferente mientras responde.

—Nunca lo lograrás. La presidenta apunta a la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio.

—Lo sé, ¿sabes?

—Pero incluso Suzuki, si va a ir a la universidad y a jugar al fútbol, el inglés es imprescindible, ¿no? Si quieres ser un profesional, no puedes evitarlo. Si no puedes al menos mantener una conversación cotidiana, creo que te arrepentirás después.

—Eh, ¿por qué no? ¿No es normal que los futbolistas tengan su propio intérprete?

—Esos son sólo para unos pocos ases. Leí en una revista o algo así que incluso en la liga japonesa es normal que haya jugadores de fuera del país, y cada vez hay más oportunidades de jugar contra equipos extranjeros, por lo que los jugadores con un alto nivel de conciencia estudian y aprenden a hablar cuando tienen alrededor de 20 años.

—Eh, ¿en serio?

—Bueno, no sé si es verdad en el campo, porque lo he oído de otros.

—...

Suzuki-kun se pone pálido, un cambio total de su jovialidad anterior.

Porque odiaba el inglés.

Si consigue superar la única asignatura que le queda, tendrá un divertido lanzamiento después de las clases. Su cabeza estaba en un campo de flores, y fue lanzado en medio del asombro después de las palabras de Takeuchi-kun. Era un tema que lo arrastraría incluso después del periodo de exámenes.

—Po-Po cierto, Takeuchi, ¿qué escribiste para tu mejor tema en la apuesta de ejemplo?

—No, no, sería aburrido si te lo dijera aquí y ahora.

Todo el mundo en el aula está trabajando duro en las dos letras del examen. Algunos intentan subir sus notas. Algunos están tratando de aumentar su dinero de bolsillo. Algunos se esfuerzan por hacerse más atractivos para el sexo opuesto. Algunos están trabajando duro en sus escritorios para estudiar.

Pero siempre hay excepciones en todos los lugares.

Una persona que destaca entre la multitud es Matsuura-san.

Estaba sentada en su asiento, jugando a un juego de móvil.

Estaba jugando al piko piko.

—...

No se vio ningún libro de texto o cuaderno en los cajones, y mucho menos en el escritorio.

No se sintió la más mínima pasión por el examen.

La razón radica en los depósitos realizados en la cuenta bancaria a su nombre.

Al igual que Nishino, su cuenta también había recibido una cantidad sustancial de dinero del padre de Gabriella como recompensa y dinero por el fiasco del baile. Es suficiente dinero para vivir el resto de su vida sin trabajar, si no derrocha.

De ahí que haya abandonado sus estudios.

Había abandonado su vida escolar.

Cualesquiera que sean las circunstancias y los motivos, el hecho de que realmente pusiera su cuerpo en juego para salvar la vida de Gabriella fue un logro interminable para ella. Por eso es capaz de jugar a juegos como este, aunque sea justo antes de los exámenes. A partir de ahora, Matsuura-san estaba decidida a tener un modo de vida fácil.

Con este telón de fondo, ayer le dio una gran charla a la presidenta en el aula. Aunque perdiera su plaza en la escuela, Matsuura-san no tenía nada que temer. Incluso en la escuela por debajo de la casta, ella puede comportarse libremente.

Naturalmente, hay miradas de envidia de los que la rodean.

Pero ni un solo alumno levantó la voz. Matsuura-san el cuchillo es su nombre de dos caras, que se ha extendido rápidamente en los últimos días. Matsuura-san, que se ha vuelto invencible tanto en nombre como en la realidad, no tenía nada que temer en el campus.

Mientras tanto, la campana previa sonó, señalando el comienzo de la hora de clase.

—Mmm, ya es hora del próximo examen...

El soliloquio casual de Nishino molestó a sus compañeros de clase que estaban presentes.



El mismo día, la hora era un poco después de la hora de comer Rose había recibido una llamada de Francisca y estaba visitando la casa compartida donde vivía Nishino. Vino a la casa después de abandonar el resto de sus exámenes parciales, alegando su mala salud.

Aunque en un principio se le insistió en que no se moviera por su cuenta, se le pidió que acudiera al lugar debido a la urgencia de la situación. Después de trasladarse al lugar, Rose utilizó sus habilidades físicas naturales y su destreza en la recolección para entrar en la casa. Había llegado a la habitación de Nishino, que estaba instalada en el tercer piso.

—Francisca, hemos llegado a nuestro destino.

A través del terminal que tiene en la mano, habla con su jefe.

Desde el otro extremo de la línea, vuelve una voz, no diferente a la habitual.

—"Dicen que el robo tuvo lugar en el tercer piso."

—Ya lo he comprobado.

—"¿Dónde estás ahora?"

—Estoy en su habitación según tu informe.

—Are, ¿en serio? Me alegro de que trabajes tan rápido.

La razón por la que fue enviada fue un robo en la casa compartida donde vive Nishino. En respuesta a esto, se le dio a Rose la tarea del día para comprobar la situación en el interior antes de que los residentes regresen a casa.

Tiene sentimientos encontrados sobre la inesperada oportunidad de entrar en la habitación de su amado hombre, feliz y molesta a la vez.

—Por cierto, ¿cómo va la vigilancia?

—"Estamos rastreando al intruso. Pero parece que los hemos perdido por el camino..."

—Qué inútil.

—"Por eso no creo que haya sido un robo accidental."

El personal que Francisca ha dispuesto para vigilar la casa compartida. Hace apenas una hora que confirmaron que se trata de alguien que irrumpió en la residencia del futsumen. Con la ayuda de la presencia de [Normal], Rose pudo intervenir antes de que se llamara a la policía.

—¿Qué clase de adulto manda a un estudiante a examinarse?

—"¿De qué estás hablando? ¿No es este tu verdadero trabajo?"

—Por cierto, ¿qué se supone que debo hacer ahora que me acompañas? Ya que soy tu subordinada, creo que es lógico que seas tú quien me diga qué hacer en esta situación.

La mirada de Rose, que había estado fija en el interior del apartamento de Nishino, se desplaza hacia una figura que está de pie justo al lado de ella. Allí, con su uniforme escolar también, está Gabriella, mirando la habitación saqueada.

—"Espero que seas buena en eso."

—Me debes esta, ¿no?

—"Vale, vale. Entonces lo has recibido, ¿no?"

—Si.

Rose termina la llamada y guarda el terminal en el bolsillo de su falda.

Y se vuelve hacia la persona que está a su lado.

Una mirada interrogativa viene de Gabriella mientras confirma la secuencia de eventos.

—¿Qué significa esto? Onee-sama.

—Es tu trabajo y el mío averiguarlo.

—Ya veo.

Sus miradas, que habían estado fijas la una en la otra, ahora se dirigen de nuevo a la habitación.

Es casi el final de la pausa para el almuerzo, y Rose, que parece haber recibido una llamada telefónica en su asiento, decide repentinamente levantarse e irse a casa. Fue la curiosa Gabi-chan la que intuyó algo sospechoso en sus movimientos y le siguió de todos modos.

El desgraciado lío, sin lugar donde pisar, le comunicó a Gabriella sus intenciones, aunque fuera la respuesta cortante de Rose dada en pocas palabras.

La caja de colores de la esquina de la habitación está volcada, y las cosas que podrían estar guardadas en ella están esparcidas por toda la habitación. El suelo es un desastre de libros, ropa y objetos personales del dueño.

—Ya que has venido por tu cuenta así, no me digas que no te gusta.

—Si es por su propio bien, entonces ayudare.

Parece que estan de acuerdo.

Las dos se han enfrentado muchas veces en el pasado. Aun así, Rose, que propuso la idea, y Gabriella, a la que se le acercó, asintieron con sinceridad. Aunque no hay garantía de que la cooperación sea duradera, al menos en este momento, han demostrado que están dispuestas a trabajar juntas.

—Yo iré desde arriba, tú desde abajo, y nos repartiremos el trabajo.

—Entiendo.

Si lo hacemos bien, tal vez Nishino nos alabe. Tal era la débil esperanza de las lolis que vinieron a mostrar su connivencia. Después de asentir la uno a la otra, cambian de opinión para hacer sus respectivos trabajos.

Poco después, se oyó un ruido de crujido en la esquina de la habitación.

Giran en la dirección del ruido sin pausa.

En la esquina de la habitación desordenada, bajo un uniforme en el suelo, se puede ver algo moviéndose. Es del tamaño de sus puños. Sigue deteniéndose y moviéndose, retorciéndose bajo la chaqueta del uniforme de Nishino.

—Onee-sama, hay algo.

—Sí, lo hay.

Rose pensó de repente en las palabras de Gabriella mientras hablaba con ella.

Que el compañero de piso con la que vivía hace unos días había llevado un hámster de mascota a su habitación. Ha perdido la cuenta de las veces que ha sentido celos de la existencia de quien era el único objeto de afecto de Nishino.

—Vive en una casa donde las ratas pueden salir...

Gabriella movió el brazo hacia el uniforme en el suelo.

Intenta usar el mismo poder mágico que el futsumen.

—Espera un momento.

—¿Por qué?

—Solía tener un hámster como mascota.

—¿Es así?

Ignorando a Gabriella, Rose se dirigió al fondo del uniforme en el suelo. Y lo recoge, retorciéndose bajo la chaqueta del uniforme liberado. Ante el inesperado contacto, el oponente comienza a agitarse dentro del uniforme.

Rose se despreocupa de esto, y mira alrededor de la habitación de Nishino.

Entonces encuentra una jaula que está un poco más lejos. Es el mismo diseño que identificó durante el tiempo que vivió con él. El contenido estaba desordenado y abollado en algunas partes, pero afortunadamente no había agujeros en la propia jaula.

Después de comprobar el estado de la jaula, coloca el bulto de la chaqueta sobre su boca.

Espera unos segundos, y una criatura peluda emerge de entre la tela de su uniforme. Después de todo, era un hámster, que también había visto antes. En el improbable caso de que lo aplaste, no sé sabía qué clase de bronca recibiría de Nishino.

Dejó escapar un único suspiro de alivio cuando estuvo segura de que el objeto estaba en la jaula.

—Ciertamente no es un ratón de campo.

—Sí, lo es.

—¿Qué vas a hacer con ese hámster?

—Lo llevaré a un amigo suyo más tarde.

—entiendo entiendo

—Entonces te pediré que hagas lo mismo que antes.

Asintiendo entre ellas, las chicas se ponen a investigar la casa compartida.





Ese día, la clase 2A de la secundaria Tsunuma terminó todos sus exámenes parciales.

En el aula, después de las clases, hay un zumbido constante de estudiantes intercambiando palabras. En un cambio total del ambiente tranquilo durante los exámenes, ahora están libres de estudiar y están haciendo ruido con sus buenos amigos sobre sus planes futuros.

Discuten el lanzamiento para celebrar el fin de los exámenes.

Algunos grupos salieron corriendo en cuanto terminó la clase, decididos a no perder ni un minuto. Los demás, incapaces de contener su impaciencia, discutían en voz alta a dónde ir y a quién unirse. Algunos no estaban tan entusiasmados.

El más llamativo entre ellos es un grupo de chicas guapas y bonitas, lideradas por Takeuchi-kun. Este es el comienzo del lanzamiento, que, en contraste con el lanzamiento del festival cultural, sólo está abierto a la parte superior de la casta seleccionada.

—Bueno, vamos a ponernos en marcha, ¿vale?

Las risas surgen alrededor cuando Takeuchi-kun da la orden.

Todo el mundo sonrío, todo el mundo parece divertirse.

Gracias a ellos, es Nishino quien se siente solo.

—...

Por supuesto, nadie le ha invitado a salir.

Lo único que queda es hacer las maletas y volver a casa.

Si la tendencia reciente es algo a seguir, Rose y Gabriella han estado visitándolo en lo que a él respecta. Pero sólo hoy, ambas están ausentes de la escuela. Aunque Nishino nunca se arrepiente de este hecho, sigue sintiendo una pizca de soledad.

Seguía siendo un pelele solitario en el aula.

Sólo que ahora tenía otros lugares para divertirse.

Es una casa compartida a la que se mudo.

De vuelta a casa, habrá una chica gyaru que acaba de llegar del trabajo.

Habiendo probado la conversación con ella, Nishino no se desanimó tanto y se preparó para volver a casa. En el fondo de su mente, piensa en sus planes después de dejar la escuela. Ya que estamos aquí, ¿pasamos por el supermercado y compramos un pastel un poco caro o algo así? Creo que Yamanobe estará contenta...

Algo así.

Esta inusualmente excitado.

Pero es su vida la que va mal de alguna manera.

—¡Ah, allí! ¡Nishino! ¡Hey, Nishino!

La puerta del fondo del aula, entra una alumna con un uniforme desconocido.

El tono de su voz le resulta familiar. La atención del futsumen se aparta del equipaje sobre el escritorio y se dirige hacia la dirección de la que procede la voz. Y allí, por alguna razón, había una chica blanca. Es la amiga de la chica gyaru que encuentra en la sala de la casa hace tiempo.

—...¿Por qué estás aquí?

—¿Eh, Mayu? ¿Por qué?

Además de Nishino, Risa-chan también reaccionó. Parece que es cierto que hace unos días, cuando intercambiaron palabras en la sala de la casa compartida, mencionó que se conocían. Aparentemente, su nombre es Mayu.

Aunque parezcan de la misma edad, ella es la única con un diseño de uniforme diferente, y destaca en el aula de la clase 2A. Además, su aspecto de chica hace que destaque entre la multitud. La atención del resto de los estudiantes en el aula fue atraída de inmediato.

Empiezan a surgir preguntas aquí y allá sobre su presencia.

El hecho de que el nombre de Nishino haya salido de su boca también es significativo.

Todo el mundo en la sala está diciendo.

—¿Cómo has llegado aquí?

—¡No es momento de estar tranquilo! ¡Ven aquí un momento!

—Está bien, pero ¿por qué no dices al menos lo que quieres?

—¡Yamanobe y Yukki están en problemas!

—Hoo, eso no es agradable de escuchar.

La chica blanca intenta hablar con una expresión extraña.

Nishino, al ver el pánico y encontrar una forma de disfrazarlo, decide inmediatamente ser cínico. Ella, por el contrario, se ha embalado y ha desviado su atención del futsumen a otra parte. Tras unos instantes de corretear por el aula, su mirada acaba por posarse en un punto.

—Además, ese chico guapo de ahí es Takeuchi-kun, ¿verdad?

En un rincón del aula, un grupo de personas está a punto de lanzar los exámenes parciales. En medio de ellos, una chica blanca vio a un chico con una cara sobresaliente y levantó la voz. En el mismo grupo están Risa-chan y la presidenta.

—Es el que dijo que rescató a sus compañeros de clase luchando con los yakuzas, ¿no?

—...¿Yo?

Es Takeuchi-kun, que se sorprendió interiormente por el comentario demasiado bullicioso.

Su boca casi se tuerce, pero se esfuerza por mantener la compostura en la respuesta.

—¡Por favor! ¡Sólo quiero que vengas conmigo!

Una petición de una chica blanca que aparece inesperadamente.

En respuesta, Nishino y los demás trasladaron la conversación a otro lugar.



Después de dejar el aula 2A, se trasladaron a la parte trasera del edificio escolar.

Los seis miembros son Nishino, Takeuchi-kun, Risa-chan, la presidenta, y Suzuki-kun, dirigidos por la chica blanca gyaru. Se fueron por caminos separados, diciéndoles a sus compañeros de la escuela que debían reunirse para el lanzamiento extraescolar que querían que empezaran ellos primero.

En cuanto al resto del grupo, Risa-chan, que conocía a la chica blanca, se fue con ellos debido a su relación, seguida por la presidenta, que era buen amigo de Risa-chan, y Suzuki-kun, que estaba ansioso por demostrarle lo genial que era, levantó la mano como si quisiera aprovechar la oportunidad.

—¿Yamanobe fue secuestrada?

—¡S-Sí!

Fue la noticia de la situación de la compañera de cuarto la que fue transmitida a Nishino y a los demás por la chica blanca gyaru.

Continúa sus palabras con una mirada impaciente.

—¡Iba a ir a su casa a visitarla cuando vi que la metían en un coche en una calle cercana! ¡Un coche se acercó por detrás, y unos tipos que parecían tener problemas se acercaron a mí y me sujetaron, y luego me obligaron a ir con ellos!

—¿Llamaste a la policía?

—¡Lo-Lo hice! ¡Claro que sí!

Los rostros de todos los presentes se tensan ante la mención de un tema tan inquietante.

Incluso Takeuchi-kun está sorprendido por el inesperado secuestro.

Una imaginación no muy buena comienza a recorrer la mente del ikemen sobre el comentario de los yakuza que escuchó en el aula. Empieza a impacientarse por el hecho de que puede adivinar fácilmente lo que la gyaru que tiene delante tiene en mente cuando visito la clase 2A.

Por otro lado, es Nishino quien no pierde su postura en estos temas.

—Entonces tu trabajo está hecho aquí.

El futsumen habló claramente.

Un tono lleno de reserva y cinismo innecesarios, que irrita irresistiblemente a la otra parte.

Esto no fue una excepción para la chica blanca.

Su bofetada en la mejilla.

¡Poof! Un sonido atronador. El futsumen de los brotes ligeros tropieza y cae de rodillas al suelo. Ya sea por puntería o por accidente, la pose es sutilmente genial. Esto hace que la rabia de la chica blanca se encienda aún más ferozmente.

—¿Cómo puedes decir eso?"

—...escucha el final de la historia.

—¡Ese tipo de comentarios me cabrean mucho!

Tras las palabras de la chica blanca, todos los presentes muestran su acuerdo.

Todo el mundo se está conteniendo.

—No sé quiénes son, pero ¿qué puede hacer un simple estudiante? Si los has denunciado a la policía y les has dado la información, entonces deberías estar tranquilo. ¿Qué pasará si involucras a Takeuchi-kun? ¿Está diciendo que un estudiante sin el equipo adecuado o sin capacidad de organización puede conseguir más que la policía?

—Pero...

—En los casos de seres humanos, la policía de este país está entre las mejores del mundo.

—Ts-...

El tono de voz bien informado toca un nervio en la chica blanca. Ella cree que dice la verdad basándose en su propia experiencia, pero eso no es lo que entiende la gente de su entorno. Todos

los compañeros que observan el intercambio entre ambos tienen una mirada que dice: "Vas a morir".

Sólo que, esta vez, hay una voz de apoyo para el futsumen.

—Yo creo que Nishino tiene razón.

Es Takeuchi-kun.

Sabía correctamente que si Nishino había perdido su argumento aquí, él sería el que se llevaría la peor parte. Por eso no pudo evitar afirmar sus palabras, aunque su oponente fuera un cachas.

Es Takeuchi-kun quien no cree que pueda ganar contra un oponente que secuestra gente a plena luz del día.

A él, la chica blanca apeló con una mirada aferrada.

—¡Pero Takeuchi-kun es muy amigo de Nishino, ¿verdad? ¡La que fue secuestrada es una chica que vive en la misma casa compartida que Nishino! ¡Los amigos de los amigos son amigos, ya sabes! ¡Por favor! Al menos di un consejo...

—¿Eh?

Una voz interrogativa se escapó de la boca del ikemen.

Por un momento, sospecha que ha escuchado mal.

—No-No? He oído que sois amigos...

—...

La mirada de Takeuchi-kun se dirige a Nishino.

Todos los demás también miran fijamente a Nishino.

Y la chica blanca, por supuesto.

—...somos amigos que están en el mismo club. No estoy mintiendo.

Gracias a ello, se vuelven amargados.

Parece que la factura por vestirse delante de la chica blanca ha llegado.

La forma en que gira la cabeza es una señal segura.

—Bueno, dejemos de lado su argumento por el momento...

Como la otra parte conoce a Risa-chan, Takeuchi-kun continuó sus palabras con relativa calma. Si hubiera sido un extraño bastardo al otro lado, habría dicho adiós con o sin él.

—No sé qué rumores has escuchado, pero sólo soy un estudiante normal como Nishino. Puede que haya causado un poco de revuelo antes por varias razones, pero incluso eso es como un golpe de suerte.

Takeuchi-kun habla con la otra persona como si dijera.

—Si lo dejas en manos de la policía, estarás absolutamente bien.

—Pe-Peró...

—Creo que es más problemático para la gente si no hacemos nada.

—...

El ikemen sigue la persuasión infructuosa del futsumen. Habiendo sido apaciguada por el ikemen superior, la chica blanca perdió su impulso. Empieza a sentir que si lo deja en manos de la policía, todo irá bien. Las palabras del ikemen fueron lo suficientemente convincentes como para hacerle pensar eso.

Poco después, el sonido de vibración de un terminal suena de repente.

La fuente no es nadie más que Nishino.

—...

Hace caso omiso de esto y se gira para encarar la conversación, aunque su terminal tiembla en el bolsillo del pantalón. En cambio, es la gente alrededor la que le preocupa. No importaba cuánto tiempo esperara, el terminal de futsumen nunca parecía dejar de sonar. Una vez que se detiene, comienza a zumbar de nuevo.

—Oí, Nishino...

—No importa.

El futsumen valora la conversación con sus compañeros.

Escuela, te quiero. Aula, te quiero.

Pero los queridos son una gran cosa.

El terminal de Nishino-kun siempre llama a horas extrañas, es el pensamiento honesto de la presidenta, recordando un intercambio pasado. Hubo un incidente similar hace algún tiempo cuando se preparaban para el festival de la escuela.

Ella no lo sabe, pero se repitió en la sala del club de breakdance.

Takeuchi-kun también se acordó de esto, y levantó la voz con irritación.

—Ya te lo dije antes, estoy preocupado por esto.

—... lo entiendo.

El futsumen saca a regañadientes su terminal tras ser reprendido por sus compañeros.

Entonces el nombre de la persona que llamaba era Marquis.

—Soy yo.

La brevedad de sus primeras palabras irritó a todos los presentes.

Se preguntan si es realmente una llamada telefónica.

Pero no parece importarle lo más mínimo.

Continúa el intercambio por teléfono, actuando como si todo valiera la pena.

—"Siento seguir llamando, pero se trata de un trabajo que he hecho antes."

—Es una noticia oportuna.

—"Lo siento, pero ¿le importaría presentarse en la tienda ahora?"

—¿Qué quieres decir?

—"Ha habido un desarrollo en el otro extremo."

—Ya veo.

—"Será mejor que te demos prisa si quieres ocuparte del objeto de la investigación."

—Muy bien, estoy en camino.

En primer lugar, no hay duda de que tiene que ver con la historia que trajo la chica blanca. Con eso en mente, Nishino decide sus planes para después de la escuela.

Operando rápidamente el terminal, cuelga la línea de llamada.

Ha pasado menos de un minuto.

—Lo siento, ha surgido algo. Ahora me despido.

—¡Ah, es-espera!"

La chica blanca levanta la voz, pero Nishino no le da importancia y sale por la parte de atrás del edificio de la escuela.

Cualquiera que sea la conclusión de la discusión en el mismo lugar, él iba a trabajar para la chica gyaru. No hubo vacilación en sus pasos. Después de salir de la escuela, el futsumen cogió un taxi en la calle frente a la puerta de la escuela y se apresuró a ir a la tienda de Marquis en Roppongi.

Aquí un resumen de la conversación del futsumen después de recibir la llamada telefónica.

—"Soy yo." "Es una noticia oportuna." "...¿Qué quieres decir...?" "Ya veo." "De acuerdo, voy para allá." "Lo siento, ha surgido algo." "Me despido ahora."

Las personas que se quedaron detrás del edificio de la escuela miraron hacia otro lado con expresiones indescriptibles a su espalda.

Lanzar I

En el sótano de un edificio atestado de gente en las afueras de Roppongi, se encuentra la tienda de Marquis. En la estrecha tienda, que ocupa un espacio de pocos metros cuadrados, no se ve ni un solo cliente, ayudado por el hecho de que acaba de abrir.

Sólo están Nishino y el barman.

—No esperaba que mi casa fuera saqueada tan pronto después de mudarme.

—Los rastros del robo se encontraron en dos lugares: el pasillo del tercer piso y la cocina de arriba. La primera tenía una ventana rota, la segunda había sido inteligentemente escogida. Quizás, pero más de una organización va detrás de tu compañero de piso.

El tema de conversación entre los dos es la casa compartida a la que se mudo Nishino.

Marquis ha informado a Nishino de que alguien ha entrado en la casa de allí. Esto es una noticia para el futsumen, que había estado en la escuela desde la mañana. Le estaba empezando a gustar la vida allí, por lo que su cara era sombría.

—¿Has seguido la investigación?

—El primero es un grupo de medio-verdes que opera en Tokio.

Con esto, Marquis saca una fotografía del bolsillo interior de su chaqueta.

Ademas, varias fotos, presumiblemente ocultas, están dispuestas sobre el mostrador.

Todas las personas que aparecen en las fotos llevan camisas estampadas de cuello abierto, cabezas rapadas y gafas de sol tintadas, y se puede decir por su aspecto que no son normales. Todos ellos tenían un aspecto rudo.

Y en cada esquina de los cuadros hay letras que pueden ser direcciones.

—Parece que estos están arriba.

—¿Es el dinero?

Comprobando los rostros de las personas en las fotos, preguntó Nishino.

Ninguna de las personas que comprobo eran conocidos del futsumen.



—No sé tanto. Pero creo que ellos son los que secuestraron a tus compañeros de cuarto. Llegaron en un coche y se la llevaron a plena luz del día. El número de matrícula parece haber sido sustituido también, lo siento, pero no he podido localizar el destino.

Los hombres de Marquis también confirmaron la misma escena que presencié la chica blanca. También dijo que, según sus palabras, Yukki también estaba en custodia. Dijo que el culpable es una de las personas de la foto que se acaba de dar.

—¿Qué se sabe de este último?

—Estamos investigando eso. Me pondré en contacto contigo en cuanto sepamos más.

—Bien.

—Pero creemos que es el mismo negocio por la forma en que lo manejaron.

—Teniendo en cuenta la limpieza, eso parece más problemático de lo que vale.

—Si es posible, por favor identifícalos antes de poner las cosas en marcha.

—Muy bien.

Parece que la llamada a Nishino fue para hacer tal informe. Tras una breve conversación, el futsumen abandona su asiento en el mostrador. El sonido de su paso era extrañamente fuerte en el silencioso bar.

Finalmente, su mano alcanza el pomo de la puerta.

Marquis habló a la espalda de Nishino.

—Sabes que, por muy inexpertos que sean como organización, muchos de ellos actúan sin previsión. Hacen cosas triviales por razones triviales. No puedes esperar controlar el final. Si sólo eres tú, ¿quién sabe hasta dónde llegará?

—Entonces es fácil hablar.

—¿Conoces a alguien?

—Aprovechare esta oportunidad para deshacerme de todos ellos.

Habló claro sin mirar atrás. El momento no podía ser mejor para hablar a sus espaldas. Pero esta vez, más que cínico, es un hombre pensante.

En el ojo de su mente, junto con la gyaru morena y Yukki, estaba el hámster mascota que tenía en su habitación. No creía que estuviera a salvo después de que los rudos irrumpieran en su habitación. Comprendió que la pequeña vida no tenía remedio.

Por eso el futsumen de hoy fue inusualmente agresivo.

—... Esta bien.

—¿Puedo dejar que te ocupes de las secuelas? Te pagaremos bien.

—Muy bien. Pero ten cuidado de no exagerar.

—Ahora, no puedo prometer eso.

Despues del consejo de Marquis hubo una ligera pausa.

Ante esto el futsumen sale de la tienda con una palabra ligera.



Después de dejar Roppongi, Nishino se dirigió a Ikebukuro en su camino.

Las diversas fotografías que recibió de Marquis, y las direcciones indicadas en cada una. Decidió que su primer destino sería el más cercano de ellos, un pequeño edificio. En la planta baja hay restaurantes, mientras que en la segunda y en las plantas superiores hay tiendas de crédito al consumo y salones de masaje.

Cada tienda tiene una superficie total de unos 20 o 30 tsubos, con un inquilino por planta. La disposición es la típica de un edificio relativamente pequeño en Tokio. En cada planta, además de la entrada y el pasillo, sólo se puede ver un espacio comercial.

La hilera vertical de rótulos de los comercios que ocupan cada planta a lo largo de la pared exterior del edificio no es diferente a la de cualquier otro edificio. En su punto más alto está la única señal blanca que se puede ver. Nishino utilizó el ascensor para llegar al mismo piso, que es el cuarto piso sobre el suelo.

—...

Cuando salio del ascensor, había una puerta de hierro ignífuga cerrada cerca. En cualquier otro piso, la puerta habría estado abierta con un tapón y un cartel de la tienda al lado para dar la bienvenida a los clientes.

Sin embargo, en este piso, la puerta también está cerrada, y no hay ninguna señal de actitud de bienvenida más allá de eso. Para los no iniciados, habría parecido una propiedad vacía más.

Pero cuando giro el pomo de la puerta, giró sin ninguna resistencia.

Aparentemente la puerta está desbloqueada.

Afortunadamente para él, movio el brazo y abrió la puerta sin dudarlo.

Al otro lado de la puerta, una puerta automática de la tienda le dio la bienvenida al aire libre. El área alrededor de la puerta no está iluminada, lo que hace que se sienta débilmente iluminada. Por otro lado, al final del pasillo, al otro lado de una puerta, hay una luz y una presencia de personas.

Tras confirmarlo, Nishino comienza a caminar con estrépito.

—...

Avanza por el pasillo unos metros con el mismo andar de siempre.

Ni siquiera intenta ocultar sus pasos.

Y abre la puerta que lleva al piso con la facilidad de abrir la puerta de un lavabo en casa. El pomo de la puerta se movió sin ninguna resistencia, al igual que la puerta cortafuegos del portal. El chirrido de las bisagras, que se habían atascado, anunció su presencia a los demás.

El interior de la habitación se despejó por sí mismo.

Debe haber sido originalmente un bar. Se puede ver un viejo mostrador y unas cuantas sillas redondas frente a él. En el extremo más alejado hay una zona de asientos en forma de caja formada por dos conjuntos de sofás. Al fondo del mostrador hay una barra trasera, que apenas está forrada de botellas.

En medio de todo, un grupo de hombres.

Todos están vestidos de forma severa.

El denominador común son las joyas de metal en sus orejas y narices, y los tatuajes que se ven por toda la piel. La ropa que llevan varía, algunos llevan trajes, otros sudaderas.

El suelo está lleno de humo de cigarrillo, con colillas y botellas de licor vacías por todas partes. A todos los efectos, esto es un lugar de encuentro para delincuentes. En algunos lugares, se puede ver algún tipo de gotas no identificables en la alfombra y el papel de la pared.

—¿Qué quieres? tu.

Un hombre murmuró en nombre del lugar.

Es un hombre sentado en un sofá en un palco en el extremo de la sala. Su apariencia no era diferente de la imagen que obtuvo de Marquis. Es el único en el piso que lleva traje. Es tan caro como la ropa de diario de Tarosuke.

Cuando escuchó el ruido por primera vez, probablemente pensó que sus familiares habían entrado. Al otro lado de la puerta abierta, sin embargo, hay un chico que parece estar en la mitad de la adolescencia. Al ver al chico con el uniforme de la escuela le echa una mirada que dice: "Menudo payaso".

—Esto no es una tienda. Lárgate de aquí.

El otro tipo miró a Nishino y le dijo que era un grano en el culo.

Los hombres que le rodean también miran amenazadoramente al futsumen. El ceño fruncido se basó en el pensamiento de que si lo amenazaban un poco, huiría de inmediato.

Pero el cabeza hueca siguio.

—Busco a alguien.



Nishino miró al hombre de la foto y habló claro.

Su tono es algo más tranquilo de lo que suele ser.

—...tu, ¿quién eres?

—¿Recuerdas los nombres Yanagida o Yamanobe?

—...

Tras las palabras de Nishino, el hombre del traje hizo un amago de pensar.

Al parecer no pudo calibrar la identidad del chico que tenía delante.

Pero sólo por un momento.

—Oi.

Mira al hombre cerca del lugar.

Entonces el hombre sentado en la silla redonda frente al mostrador se mueve. Era el que estaba bebiendo más cerca de la puerta. Es el único de piel oscura y rostro cincelado, mientras que los demás tienen todos la piel amarilla.

—...

El hombre se acerca silenciosamente al trasero de Nishino.

Debido a la diferencia de altura, el segundo está mirando al primero.

—He oído que ha habido una afluencia de africanos aquí últimamente.

Mirando al hombre que está frente a él, el futsumen habla como si estuviera haciendo una pequeña charla. El gesto, pronunciado con las manos en los bolsillos del pantalón, sin duda tocó la fibra sensible de los hombres que lo observaban.

—¿Recuerdas los nombres Yanagida o Yamanobe?

—...

El otro hombre, con o sin una palabra, estiró su brazo hacia el cuello de Nishino.

El futsumen podría confundirse con un estudiante de secundaria en algunas situaciones. Si se maneja mal y lo lastima, puede ver que la policía hará un gran movimiento en estos días en que están reprimiendo ese tipo de cosas. La idea era apretar ligeramente su cuello y forzarlo a salir.

Es Nishino quien hace caso omiso de esa amabilidad de la otra parte como si.

—No me gusta mucho hacer este tipo de cosas.

Una mano, que se había metido en el bolsillo del pantalón, sale.

La cabeza del hombre es cortada mientras su brazo se balancea.

La sección se congela, como siempre.

Cayó directamente al suelo, haciendo un fuerte sonido de gorgoteo.

Siendo testigos de la secuencia de eventos, los demás comienzan a moverse. Todo el mundo se levantó tan rápido como pudo y empezó a tener cuchillos y pistolas en sus manos. Toman sus posiciones alrededor de Nishino. El ambiente en el lugar ha cambiado dramáticamente, de calmado a tenso.

—...tu, ¿quién eres?

El hombre de la foto se acercó a Nishino de nuevo.

Tiene una pistola en la mano.

La mira estaba puesta directamente en la frente del futsumen.

—Volveré a comprobarlo. ¿Recuerdas los nombres Yanagida o Yamanobe?

—No sé. Tendrás que buscar en otra parte.

—Lo siento, pero esto es urgente.

A partir de entonces, el brazo de Nishino se agita repetidamente.

Uno a uno, los que estaban presentes caen. Están todos decapitados, y la sección transversal está congelada, para que no pueda fluir ni una gota de sangre. Y no pocos minutos después de que cayera el primero, el lugar quedó en silencio.

El último que queda es aquel cuya cara vio en la foto de Marquis.

—Lo comprobaré una vez más. ¿Recuerdas los nombres Yanagida o Yamanobe?

—¡No-No lo sé, debes estar equivocado!

—¿Estás seguro?

—¡Es verdad! ¡Créelo!

—Ya veo...

El futsumen murmuró con pesar.

Al ver la mirada en su cara, el futsumen dice.

—¡A-Ahora, lárgate de aquí! ¡Te has equivocado de persona!

—Sí, lo haré.

Murmurando con indiferencia, el futsumen se da la vuelta. Se dirige lentamente hacia la puerta, que había quedado abierta cuando visitó el lugar.

Se da la vuelta fácilmente, y el hombre que se había librado de ser decapitado levanta su pistola en la mano. Y sin dudarle aprieta el gatillo.

Sonó un puf seco.

La bala se dispara, directamente a la espalda de Nishino.

Pero la bala se posó a centímetros de su espalda. Flota en el aire, como si estuviera bloqueado por un muro invisible, y no hace ningún ruido. Es como si el tiempo se hubiera detenido allí.

El sonido del casquillo vacío cayendo al suelo resuena en la habitación con un ruido metálico.

—Eh...

La expresión del hombre se tensa por el asombro.

Nishino se da la vuelta tranquilamente y le llama.

—Aah, sí.

—¡E-Espera! ¡Tengo dinero! He ganado mucho dinero...

—Me olvidé de deshacerme de ti.

La cabeza del hombre del traje se desprende de su torso mientras el futsuemen mueve sus brazos.



Algún tiempo después de la partida de Nishino, alguien visitó a Marquis.

Con un sonido seco, una campana suena para anunciar un visitante en el bar. No se ve un alma en el bar, excepto el propio barman. En el bar desierto, Marquis, que había estado puliendo ociosamente su copa, dejó su trabajo y levantó la vista.

Fueron Rose y Gabriella las que entraron.

Ambas están uniformadas, la primera sostiene una jaula para animales pequeños.

Se adelantaron sin vacilar y pasaron por encima del mostrador de la barra al frente de Marquis. La visión de los fuertes ojos de Rose mientras caminaba delante de él le impacientó, ya que no recordaba haber hecho ninguna promesa.

—...¿qué quieres?

—He venido a hacerle algunas preguntas sobre él.

—...

Con él, supongo que te refieres a Nishino.

En comparación con lo habitual, Rose parecía tener una extraña energía hoy. Francisca le había dicho en el pasado que la loli rubia que tenía delante era tan difícil de manejar como Nishino. Le respondió en voz baja para no provocar al otro.

—Te diré lo que pueda decirte.

—Así que déjame preguntarte rápidamente, ¿dónde está ahora?

—No sé tanto.

—Entonces cambio la pregunta, ¿se te ocurre alguien que pueda haber atacado su nueva casa?

—...

Después de la pregunta de Rose, se le ocurrió al barman.

Es un rastro de entrada múltiple encontrado en la escena.

—¿Quieres decir que fueron ustedes?

—Cuando lo comprobamos, el lugar ya había sido saqueado.

—...ya veo.

La confirmación de una de las mitades hasta ahora desconocidas alivió la mente de Marquis. La situación no será tan complicada si son ellas. Es posible hablar con ellas a través de Francisca.

—Sólo para asegurarme, está bien?

—Eso no es un problema. Ha estado mostrado su cara aquí.

—Si...

En cualquier caso, la expresión de Rose, que había sido fuerte, se suavizó un poco al ver que el futsumen estaba a salvo. El secuestro y confinamiento del futsumen, que había experimentado durante un viaje al extranjero hace algún tiempo, había sido un poco traumático para ella.

—Intenté con los contactos de Francisca, pero no tenían ni idea. Me pregunto si no ayuda el hecho de que suele hablar mucho, pero no puede ser útil cuando se necesita. Gracias a ello, he perdido mucho tiempo.

—Después de esperar tanto tiempo, todo lo que conseguimos fue comida para hámsters.

No sólo Rose, sino incluso Gabriella dijo con una mirada de asco en su cara.

Cronológicamente, era media tarde cuando las chicas se colaron en la habitación de Nishino. Poco después de que se retiraran sin sacar nada en claro, los hombres de Marquis confirmaron una anomalía en la casa de acciones por el secuestro de un objetivo de vigilancia. Se supone que Nishino ha sido contactado.

Mientras tanto, Rose y Gabriella, que habían dejado la nueva casa del futsumen, se unieron a Francisca. Desde entonces, probablemente han estado esperando que ella identifique al culpable.

Pero desde que el vigilante los perdió de vista, la investigación parece no haber llegado a ninguna parte.

En la jaula en manos de Rose, se puede ver al hámster tomando agua fresca y comida en el lecho limpio. Siguiendo las palabras de Gabi-chan, eso es realmente todo lo que han conseguido.

—Bueno, supongo que sí.

—¿Sabes algo al respecto?

—Este no es el tipo de gente que se organiza. Cuanto más, más difícil será para ellos hacer lo que tú has hecho. No es que Francisca sea incompetente... Es que este es un producto que sólo tienen las tiendas locales.

—¿Estarías dispuesto a vendernos ese producto?

—Eso depende del precio.

—Aceptaré el precio de venta.

—Es muy generoso de tu parte.

—¿Pero realmente vas a venderlo?

—Más manos es mejor que menos. Si están dispuestas a ayudarlo en su trabajo, esta vez le serviremos. Creo que Francisca no se quejará de moverse si él está involucrado. Por supuesto, no les obligaré.

—...¿qué quieres decir?

Ante las miradas incrédulas de Rose y Gabriella, Marquis les cuenta lo sucedido. Es que la casa de Nishino fue atacada y su compañero de cuarto, que vive en la misma casa compartida, fue secuestrado.

Además, está en medio de sus propias actividades para perseguir a esa persona.

—Siguen gastando su energía en cosas extrañas.

—¿Qué haras?

—Ayudaré. Así que date prisa y dime dónde está.

Rose dijo que no inmediatamente.

Esta es la oportunidad perfecta para congraciarse con Nishino.

—Yo también ayudaré y quiero que me enseñes.

—Okay.

Después de asegurarse de que Rose y Gabriella asentían, Marquis puso delante de ellas el mismo cuadro que le había mostrado a Nishino. Las chicas lo miran fijamente cuando se lo presentan en el mostrador, como si fuera una mirada paternal.

En la esquina de la foto había una dirección, como la que había visto Nishino.

—Lo recuerdo. Hay que deshacerse de esta gente, ¿no?

—Sí, de eso estoy hablando.

—...

Marquis permanece en silencio mientras observa cómo empiezan a hacer ruidos.

Es sólo una corazonada en su mente que, dependiendo de la situación, puede que no necesiten hacer un movimiento. De hecho, más de la mitad de ellos ya han sido eliminados por el futsumen.

—Por cierto, ¿qué pasa con el hámster?

Con la conversación resuelta, la mirada de Marquis se desplaza a la jaula en la mano de Rose. Si no recuerda mal, es el hámster mascota que Nishino tiene en casa, y el set en el que lo guarda.

Marquis lo ha cuidado en varias ocasiones cuando ha estado fuera de casa durante largos periodos de tiempo. ¿Cómo puede estar en su poder? La boca se movió naturalmente cuando me pregunto de repente. Comprende perfectamente el afecto que el futsumen tiene por su mascota.

—Lo encontré en su habitación.

—Está vivo?

—Se escapó de su jaula y se escondió bajo su ropa.

—Ya veo.

—La mujer de allí casi lo mata.

—Onee-sama, no creo que sea correcto hablar así.

—¿Podría dárselo, por favor?

Gabi-chan dice con voz de reproche.

Sin importarle el atractivo, Rose pone la jaula en el mostrador.

—Okay.

—Gracias. Te dejo con ello entonces.

Habiendo obtenido la información que necesita, Rose se aleja de Marquis.

Gabriella la sigue.

Pasaron rápidamente por delante del mostrador y salieron de la tienda. Sus espaldas se pierden pronto de la vista de la tienda, enviadas por el ligero tintineo de la campana de la puerta.

—...

Tras confirmar que han salido de la tienda, Marquis saca un terminal de su bolsillo.

Pensó que debía informar de su interacción con las chicas a Nishino. Sin embargo, aunque intentó llamar, la línea nunca se conectó debido a la falta de señal. Después de dos o tres veces, no hubo ningún cambio en el mensaje de auto-respuesta.

—Bueno, supongo que está bien.

Murmurando a nadie en particular, el barman vuelve a sacar brillo a su vaso.



Mientras Nishino corría por Tokio, los miembros de la clase 2A visitaban un bar de karaoke en el centro de Tokio para lanzar sus exámenes parciales. La primera reunión fue una comida, y luego la segunda reunión.

Los miembros son algunos de los alumnos de mayor casta de la clase.

Naturalmente, Takeuchi-kun, la presidenta, y Risa-chan también están allí.

A pesar de la inesperada intromisión de la gyaru blanca, todos se unieron al lanzamiento como estaba previsto. La chica en cuestión, que se había entrometido en otra escuela, fue persuadida por Takeuchi-kun y Risa-chan, y se marchó honestamente.

—Hey, voy al baño.

Un tiempo después de entrar en el restaurante, Risa-chan se levantó de su asiento.

Y esto es seguido por la presidenta y Takeuchi-kun.

—Ah, yo también.

—Lo siento, yo también me he estado conteniendo.

Normalmente, tendrían mucho cuidado de abandonar sus asientos. Pero esta vez, se levantaron como si estuvieran de acuerdo. Los tres salieron rápidamente de la habitación y se fueron por el pasillo sin intercambiar una palabra.

Un poco más tarde, cuando vieron las escaleras de emergencia más adelante, Takeuchi-kun dijo.

—Después de salir del baño, ¿por qué no hablamos un poco fuera?

—Si.

—Bien.

La presidenta y Risa-chan asintieron honestamente y cumplieron.

En cuanto a lo primero, probablemente dejaron su asiento con esa intención. Ellas parecían haber anticipado su pregunta, y su respuesta fue natural. Aunque era un estudiante de otra escuela, al que nunca han conocido, al parecer les preocupa el hecho de que sea amigo de Risa-chan.

Y luego, durante unos minutos.

Tras cruzar la puerta de incendios, los tres se encontraban frente a frente en el rellano de la escalera de incendios exterior. También está abierto a los huéspedes, pero la mayoría parece estar usando los ascensores o las escaleras internas, por lo que no hay señales de gente entrando y saliendo.

—Ahora es mucho más fresco, ¿no?

Sintiendo la brisa nocturna soplar suavemente en sus mejillas, Takeuchi-kun dijo.

Al parecer quhay algunas dudas al abordar el tema.

Al notar tal carga en él, Risa-chan dijo.

—Siento que mi amigo te haya causado problemas hoy. Está un poco llena de energía o demasiado enérgica, creo que mi amiga estaba en un gran problema y se angustio.

—No, esta bien. Y no es nada por lo que debas disculparte, Risa-chan

—¡Sí, así es!

Las palabras de preocupación siguieron inmediatamente de Takeuchi-kun y la presidenta.

Tenían razón, fue Nishino quien causó el problema en primer lugar.

—¡No es nada para que Risa-chan se preocupe! ¡Creo que es porque Nishino se tomó la libertad de contarle ciertas cosas sobre Takeuchi-kun! ¡Creo que quería hacerse amigo de los amigos de Risa-chan, así que habló de Takeuchi-kun!

Es la presidenta quien ha estado interactuando más con Nishino últimamente. Gracias a eso, sus conjeturas son agudas.

Exactamente así, por lo que es un pequeño y molesto pelele.

—Esa es la cosa, esa chica ha estado enamorada de Takeuchi-kun por un tiempo...

—Eh, ah, pero...

La presidenta pierde impulso cuando la distracción de Nishino es desviada inesperadamente.

Este es reemplazado por la persona que estaba siendo elogiada. La persona que estaba siendo adulada dice algo a cambio.

—Aunque sea así, no tienes que preocuparte por ello, Risa-chan, vale? Si ese es el caso, entonces soy yo quien tiene la culpa de haber iniciado los extraños rumores, y aunque puedes culparme, no creo que sea correcto decir nada de nosotros dos.

—Lo siento mucho.

—No, no me importa en absoluto.

Risa-chan no se siente con tanta energía como de costumbre.

A lo que Takeuchi-kun responde con una sonrisa.

Antes de que Rose se mudara a la nueva escuela a principios de la primavera, el objetivo de Takeuchi-kun era Risa-chan. Era un chico guapo que había estado pensando en un acercamiento específico después de que los uniera un cambio de clase. Con la ayuda de este fondo, las palabras que le lanzaron fueron suaves.

Unos meses de dificultad para conquistar a Rose. Es inevitable para un chico de secundaria en la flor de la vida que su conciencia coquetee con Risa-chan. De hecho, el aspecto y el estatus de Takeuchi-kun son suficientes para equilibrar el de Risa-chan.

—Ah...

Mientras lo hacían, una voz salió de repente de la boca de la presidenta.

Parece que se ha dado cuenta de algo y está mirando hacia el rellano.

—...Presidenta, ¿qué pasa?

—¿Presidenta?

Las miradas de Risa-chan y Takeuchi-kun también se dirigen en la dirección que ella mira.

Y ahí están, ambos mirando a la otra persona que conocen.

El edificio de al lado del bar de karaoke. Había gente repiqueteando y corriendo afanosamente por la escalera de incendios, que estaba dispuesta al aire libre, igual que en la que ellos estaban. El oro y la plata brillaban en las luces de neón que brillaban entre los edificios.

Son Rose y Gabriella.

—Eh, ¿podrían ser Rose-chan y Gabriella-chan?

Takeuchi-kun murmuró.

Esto es seguido por Risa-chan.

—Es así...

—...

En contraste con las expresiones de sorpresa en sus rostros, la cara de la presidenta es hosca.

Es como si hubiera visto algo que no le gusta.

—¿El edificio de al lado tiene alguna tienda?

Risa-chan preguntó.

Su pregunta fue respondida por Takeuchi-kun.

—No, no estaba en construcción? También había una sábana o algo sobre la entrada.

—Es así? Yo también lo vi cuando entré aquí...

Asintieron el uno al otro.

Era obvio, incluso para el observador casual, que ambos tenían preguntas en sus rostros.

—He-hey, es hora de ir a la habitación...

La presidenta, que tiene un mal presentimiento al ver a sus compañeros intercambiando palabras, abre la boca. Pero su decisión llegó un poco tarde. Más bien, cuando los vio y levantó la voz, ya había decidido lo que pasaría después.

—No puedo dejarlas solas, voy a echar un vistazo.

—¡Ah, yo también voy!

Takeuchi-kun gritó para sí mismo.

Risa-chan le sigue.

Entonces es la presidenta, que no puede ser la única que vuelva.

—...Creo-creo que yo también iré.

Quiera o no, tenía que seguirlos para mantener su posición en el aula. Al parecer no acabará bien, es la resignación ante el futuro próximo que le viene a la mente a Shimizu en este momento.

Lanzar II

Con la ayuda de unas cuantas fotos dadas por Marquis, Nishino corrió por Tokio.

Y después de dos veces más, de forma similar a la primera visita al edificio de la miscelánea, finalmente pudo identificar el nombre que buscaba. Se le dijo que el secuestro y el confinamiento fue en realidad un crimen dirigido por el fin de la organización, aunque no se conocen los motivos detallados.

Al final acabó en el distrito de ocio de Shinjuku.

Se dice que a un edificio abandonado allí es donde se llevaron a la chica gyaru y a Yukki.

Una maquinaria pesada está aparcada frente a la planta baja, la entrada ha sido cortada de par en par y se han colgado sábanas azules por todas partes. Parece que los trabajos de demolición no han hecho más que empezar. Naturalmente, esto es después de que todos los inquilinos de cada piso se han ido.

—...aquí?

Fuera de la deforme entrada principal, Nishino se dirigió a la escalera de incendios dispuesta en el lateral. Una puerta enrejada de metal en la entrada. Estaba sin cerrar y se había dejado abierta antes de su visita.

Afortunadamente, el futsumen pone el pie en el primer escalón de la escalera.

Al mismo tiempo, escucha un ruido en la distancia.

Fue un sonido de golpe, como si algo pesado golpeará el suelo. Parecía venir de un piso más alto que los inferiores, como el segundo o el tercero. Naturalmente, la atención del futsumen se dirigió a los pisos superiores.

El edificio tiene nueve pisos.

Nishino decide revisar el piso desde arriba, y comienza a subir las escaleras.

Parece que las luces ya han sido apagadas, y los interruptores de luz no respondieron. El sol hace tiempo que se ha puesto, y la única fuente de luz en el interior es la luz de la luna que entra por las ventanas. En la penumbra, subió las escaleras.

Fue después del sexto piso que el sonido se transmitió de nuevo.

De repente, un fuerte sonido de golpeo llegó a sus oídos.

—... ¿arriba?

Era un sonido que venía de un nivel superior.

El impulso hacia las escaleras aumenta.

Finalmente llega al último piso.

En el interior del edificio hay varias habitaciones separadas por estrechos pasillos interiores de un metro y unas decenas de centímetros. El edificio se construyó como oficina antes y después de la época de la burbuja y se convirtió en un restaurante, un típico edificio de viviendas que se puede encontrar en todo el barrio.

Frente a las habitaciones hay algunos letreros de tiendas en mal estado tirados por ahí. Al parecer, originalmente cada uno de estos edificios albergaba comercios independientes como cabarets y bares de copas. Destaca una guía con un diseño similar.

Entra en cada uno de ellos para comprobarlo.

Y cuando llega a la cuarta puerta frente a el, oye de nuevo el clic.

Fue desde el otro lado de la puerta.

—Aquí...?

El futsumen tiró del pomo de la puerta sin dudar.

La puerta estaba desbloqueada.

La puerta se abrió en un pasillo oscuro, no muy diferente del que había recorrido. Pero había una ventana en el extremo más alejado, y la luz del mundo exterior que brillaba a través del cristal iluminaba tenuemente el interior de la habitación.

El interior no es una sala de estudio muy grande. Si se da unos pocos pasos, se puede ver la mayor parte del espacio, excepto la zona de cocción. Nishino entró en la habitación con una mano en el bolsillo de su pantalón, su forma de andar no cambió de lo normal.

Entonces, una visión impactante apareció.

—¿Lo diras honestamente? Tú eres el que se metió con Nishino-kun, ¿no?

Estaba Rose en el lugar.

Y bajo sus pies, tirada en el suelo, había una chica gyaru que recibía una patada con la pierna. A su lado, también se puede ver a Yukki tumbado en el suelo.

En cuanto a esto último, se podían ver las marcas de la violencia. Incluso en la luz tenue es claramente visible. Moretones azules alrededor de los ojos. Además, el dedo meñique de la mano izquierda está doblado en la dirección equivocada.

—¿Qu-Qué es eso? ¡No he hecho nada! ¡Es más bien, Yukki está en problemas, por favor! ¡Déjalo ir al hospital! ¡Le han golpeado mucho, tiene muchos problemas! ¡No puedo dejarlo así!

—¿Realmente crees que puedes salirte con la tuya con esta tontería ahora?

—¿Qu-Qué quieres decir con "tontería"? Soy una graduada de secundaria y una idiota...

La chica gyaru está llorando.

Rose está pisoteándole en el suelo, pisando sus hombros con un pie y tirando del pelo ella con una mano, haciéndola llorar de cuello para arriba.

Yukki está desplomado a su lado, aparentemente inconsciente, tumbado como un montón y sin mostrar ninguna reacción.

La reacción de Nishino fue notable al ver esta escena.

Un clic sonó en su cerebro, el sonido de una pieza de puzzle cayendo en su sitio.

En realidad no hizo clic en absoluto, pero todavía se hizo eco.

No hace falta decir nada, el brazo se agita.

—Eres japonés, pero no hablas japonés...

Las furiosas piernas de Rose son cortadas por los muslos.

Como siempre, la herida se congela sin pausa. No hay manchas de sangre alrededor. La pierna cortada sale volando hacia atrás por la fuerza del corte, y rueda por el suelo con un ruido sordo. Al mismo tiempo, el cuerpo, desequilibrado, se derrumba.

—Ah...

Su visión alcanza a ver a Nishino, que ha entrado en la habitación.

Sus ojos se abren de par en par con asombro.

Un poco más tarde, con un ruido sordo, el cuerpo de Rose cae al suelo.

—¿Fuiste tú? Es raro que se pierda la investigación de Marquis.

Mirando a la figura, el futsumen sigue hablando claro.

El tono en el que habla no es diferente al habitual.

Sólo que hoy el futsumen es un poco más bajo de tono.

Rose estaba dando una humillando a una chica de su edad que ha estado compartiendo su charla juvenil con el fondo de la casta durante los últimos días. En cuanto a Nishino, que había encontrado un valor extraordinario en ella, se molestó hasta el punto de destruirla.

—¡E-Espera un momento!

—¿Qué tengo que esperar?

—¿Quizás, sólo-solo quizás, te has equivocado de idea?

Al sentir la implacable intención de matar, Rose entró en pánico.

Es rara la loli rubia que muestra auténtico pánico.

Se puede ver el tic de su boca mientras habla.

—¿Dónde había lugar para el error en esa escena?

—Ah...

El brazo de Nishino se balancea sucesivamente.

La otra pierna restante también está cortada por encima de la rodilla.

—Te voy a emparejar como antes.

—Ts-...¡Es-espera, Nishino-kun! ¡Quiero que me escuches!

—No hay razón para esperar.

—Está bien. ¡Si me matara Nishino-kun, no me importa en absoluto! ¡Pero si vas a hacer eso, al menos mátame en un lugar un poco más limpio, no en este sucio lugar, solos tú y yo, solos los dos!

—Puedes tener ese lujo en otro lugar.

—Ugh...

Dos veces más, el futsumen balanceó sus brazos.

El brazo de Rose es cortado de raíz.

Como había declarado, tenía que exponerse a la misma vista que Gabriella. La hemorragia es impedida por una congelación no identificada. La escena no está manchada de sangre. Sin embargo, su curación natural parece haber perdido su impulso debido a este efecto.

—Ser un regenerador es un dolor de cabeza.

—...Nishino-kun.

Rose se ha vuelto tranquila, un cambio completo desde que estaba atormentada a la chica gyaru. En su posición tumbada en el suelo, mira fijamente al futsumen de pie cerca de la puerta. Es como si estuviera paralizada por la escena que tiene delante.

—¿Cuánto tiempo más puedes aguantar?

—...

—No te mataré fácilmente.

La curación está empezando a suceder, pero el dolor y la tensión se siguen sintiendo. Rose está cada vez más pálida. Su frente está sudando profusamente. Pero sigue mirando fijamente al futsumen, como si se hubiera olvidado de parpadear.

La chica gyaru entró en pánico ante esto.

—¡E-Espera un momento, Nishi!

—Lo siento, pero necesito que cierre los ojos. Ahora se pondra un poco emocionantes...

—¡No, no! ¡No es su culpa! ¡Así que para!

Yamanobe, que se había levantado con mucha prisa, intervino entre Rose y Nishino.

Y también hablaré fuerte.

—¡No sé lo que es, pero esa cosa impresionante que estás haciendo, Nishi! ¡No son trucos de magia ni magos ni nada! ¿Si realmente estás en problemas, por favor deténte!

—...¿qué quieres decir?

—¡Es un malentendido! ¡Te has dado una idea equivocada!

—¿Un malentendido?

—¡Nos ha salvado! Es que te llamé "Nishi" y esas cosas, así que, ya sabes, le di una idea equivocada, ¡y eso la hizo enojar! ¡Así que por favor! ¡Por favor, no hagas nada peor!

—...

Nishi se queda sin palabras para seguir.

Había pensado erróneamente que Rose era la que estaba detrás del incidente. Pensó que las heridas de Yukki también fueron causadas por sus acciones. Por eso se sorprendió tanto cuando Yamanobe le dijo que le había ayudado.

Mientras lo hacía, Gabriella apareció de repente desde el lugar de la cocina instalada en la esquina de la habitación. La zona de cocción estaba apartada del mostrador en un lado de la sala.

—Onee-sama, he atado a los hombres y los he puesto en el rincón...

Inmediatamente después, Gabi-chan se quedó quieta.

Rose, que ha perdido ambos miembros y está tumbada en el suelo, y Nishino, que está cómodamente de pie a su lado. Ella ejercía el mismo poder que el segundo, y podía entender fácilmente cómo había sido tratado el primero. Por eso es más confuso preguntarse qué pasó en el mismo lugar.

Por otro lado, tras escuchar las palabras de la chica gyaru, Nishino también se quedó quieto.

Apenas un sonido de confirmación escapa de su boca.

—Quiero confirmar una cosa, ¿esta mujer te ayudó?

—¡Ella nos salvó! ¡Yukki y yo, nos quedamos atrapados aquí!

—...

Fui un tonto de remate por esto.

Las piezas del rompecabezas que debían encajar se cayeron del tablero con un estruendo.



Mientras Rose se despedía de esta vida, había otros en el cuarto piso del mismo edificio que también estaban en peligro. Respirando fuerte y rápido, corren frenéticamente por el edificio poco iluminado.

Es Takeuchi-kun, la presidenta, y Risa-chan.

No hace mucho que vieron a Rose y a Gabriella en la escalera de incendios de un edificio adyacente abandonado. Los tres, que se habían arrastrado hasta el mismo lugar en busca de las figuras, se encontraron con un desconocido mientras exploraban el interior del edificio.

Si hubiera sido cualquier otro edificio, podrían haber pensado en ellos como un cliente o empleado del inquilino. Pero este es un edificio abandonado, a punto de ser demolido. Es poco probable que sea un trabajador de la construcción, ya que el sol se ha puesto hace tiempo.

Además, si la apariencia de la otra parte fuera la de un matón, Takeuchi-kun y los demás habrían retrocedido naturalmente. Además la otra parte mostró curiosidad hacia su inesperado encuentro. La presencia de Risa-chan y de la presidenta, entre otros, estimuló la enterepierna del hombre.

En cuanto vieron al hombre, huyeron como conejos.

Entonces el otro los persiguió.

Así que ahora hay tres personas huyendo dentro del edificio.

—¡Presidenta, desde aquí se puede saltar al piso inferior!

Risa-chan levantó la voz.

Como ella señaló, el suelo faltaba en parte de la habitación.

Mirando hacia abajo, se puede ver lo que pasa abajo, Aunque hay una diferencia de altura de un par de metros, no parece imposible saltar hacia abajo. No es un gran problema para ellos, ya que siempre están haciendo ejercicio en el club deportivo.

—¿Va-Vas a bajar?

—¡Ustedes dos vayan y bajen primero! ¡Sujetaré la puerta!

Estaba en una de las habitaciones a las que saltaron sin pensarlo dos veces.

Esta la presencia de un hombre en el pasillo que está golpeando la puerta. Se puede escuchar un ruido bastante fuerte, como si lo estuviera golpeando con un pedazo de material de construcción. El impacto también es bastante fuerte, toda la puerta tiembla y suena con cada golpe. Las bisagras crujen.

Es Takeuchi-kun quien está haciendo lo posible por sostenerlo desde dentro.

En realidad, se bloquea desde el interior, así que no hay necesidad de mantenerla presionado. Pero ahí es donde el ikemen convierte un pellizco en una oportunidad. Fingiendo ser el que se lleva la peor parte, se asegura de sumar puntos tanto a Risa-chan como a la presidenta.

Are, ¿no tenía la puerta una cerradura o algo así? Eso es sólo un pensamiento que cruzó la mente de la presidenta por un momento. Pero no puede permitirse el lujo de comprobar esto. Tal vez esta roto, interpreta convenientemente, y dirige su atención a Risa-chan.

—De-De acuerdo, ¡vamos entonces!

—¡Risa, no te hagas daño ni nada! ¡Sería horrible que te hicieras daño en el tobillo!

—¡Esta bien, lo sé!

Risa-chan levanta la luz de su terminal para comprobar el suelo de abajo. Afortunadamente, el punto de apoyo era una extensión plana del suelo. Esto sería suficiente para saltar y aterrizar. Una vez tomada esa decisión, se bajó de un salto con un solo aliento.

El sonido del aterrizaje de golpe llega a los oídos de las dos personas que esperan en el piso de arriba.

Inmediatamente después, la alegre voz de Risa-chan.

—¡Estoy abajo!

—Takeuchi-kun, ¡entonces nosotros también!

—Las damas primero, la presidenta puede ir primero.

—E-Estarás en breve, ¿no?

—Sí.

Takeuchi-kun está muerto de miedo por dentro. Todavía se está preguntando cuando el tipo derribará la puerta y entrará en la habitación. Aun así, la situación de estar con las chicas guapas de la clase le hace sentirse pretencioso y arreglado para la ocasión.

Es un ikemen que entiende un poco los sentimientos de Nishino.

—¡Risa, ya voy!

—¡Sí!

Después de Risa, la presidenta saltó al piso de abajo.

El sonido del aterrizaje llega a los oídos de Takeuchi-kun.

Parece que han aterrizado a salvo al piso de abajo.

Ahora es su turno.

Entonces el ikemen mira alrededor de la habitación. Y encuentra un sofá abandonado en la esquina. Arrastra esto al frente de la puerta, por si acaso. Decide que esto le haría ganar algo de tiempo en caso de que la cerradura se rompiera.

Termina de moverlo con seguridad y respira aliviado.

Entonces se da cuenta.

El sonido de la voz del hombre y los golpes en la puerta, que había escuchado hace un momento, se habían perdido de alguna manera. Debe haber estado demasiado ocupado moviendo el sofá para que se diera cuenta. Sólo han pasado un par de minutos.

—...Espera un momento.

La atención inmediata se dirigió al piso de abajo.

Se aleja de la puerta y se dirige al borde del agujero por donde saltaron las dos chicas.

Mira con miedo hacia abajo.

Y allí, tal como había imaginado, estaba la escena...

—¡Muu! ¡Muu!

—¡Mmmmm!

La presidenta y Risa-chan estaban siendo capturadas por dos hombres extraños. Uno de los hombres es el que estaba golpeando la puerta en el pasillo hace un momento. Aparentemente, Takeuchi-kun y los demás habían sido acorralados deliberadamente por ellos.

Y la conciencia de los hombres ya había dejado a Takeuchi-kun.

Aparentemente, las dos chicas eran el objetivo.

Tomaron la custodia de la presidenta y de Risa-chan, y se alejaron hacia alguna parte. Por supuesto, estaban tirando a la fuerza de los brazos de las chicas. Descuidando completamente a Takeuchi-kun, que permanece en el piso de arriba.

—...¿en serio?

Dos emociones surgieron en el pecho del ikemen.

Uno se siente aliviado de haberse salvado. Pudo entender que la atención de los hombres no estaba en él. Ahora sería posible escapar del edificio. Podría decidir quedarse escondido en su habitación y esperar a que llegue la policía.

La otra es la camaradería entre la presidenta y Risa-chan. La policía tardará unos minutos, por mucho que se apesure, en llegar al lugar de los hechos tras recibir la llamada de emergencia. Para él, que es un chico, era fácil imaginar cómo serían tratadas las chicas mientras tanto.

En algunos casos, podrían ser llevadas a otro lugar.

—...

El inteligente Takeuchi-kun quería elegir lo primero. Era muy consciente de que la otra parte no era un hombre heterosexual. La ubicación del edificio abandonado también ayuda, y el miedo a la presencia de hombres no identificables le precede. La posibilidad de ser objetivo de un grupo extraño de hombres más tarde también era una posibilidad.

Varias especulaciones e imaginaciones vienen a su mente, y naturalmente se vuelve reacio.

Pero entonces, en el fondo de su mente, se le ocurrió algo.

Es la imagen de Tarosuke que vislumbró durante su viaje hace algún tiempo.

Cuando, en una tierra extraña, fue atacado por un grupo de hombres armados con pistolas y cuchillos. Cuando parecía que todo iba a terminar, fue rescatado por alguien a quien admiraba y que casualmente estaba allí, y fue una experiencia muy emocionante que Takeuchi nunca olvidará.

Si sólo Tarosuke-san estuviera aquí conmigo.

Semejante imaginación enciende el corazón de Takeuchi-kun con pasión.

—...

Antes, habría abandonado la escena inmediatamente. Habría corrido a la estación de policía con un paso ligero. De hecho, cuando él y Matsuura-san fueron secuestrados por los yakuza, Takeuchi-kun fue el primero en escapar.

Sin embargo, hoy estaba un poco diferente.

Después de hacer una rápida llamada a la policía, Takeuchi-kun levanta la vista con una mirada decidida. Entonces, retirándose del sofá que acababa de mover, sale corriendo escaleras abajo, no hacia el suelo, sino hacia el piso de abajo.

Este hombre guapo nunca soñó que este Tarosuke-san sintiera lo mismo por algún futsumen.



Gracias a la dura persuasión de la chica gyaru, su malentendido sobre Rose se ha aclarado.

Así, para variar, es Nishino quien está en apuros.

—...Lo siento.



—¿Eso es todo lo que tienes para mí después de haber medio matado a los hombres?

—...

Rose se levanta con los brazos cruzados.

Frente a ella, el futsumen se sienta hosco.

La gyaru morena también está mirando a Nishino, lo cual es embarazoso.

Por cierto, Gabi-chan está de pie tranquilamente en la esquina de la habitación. Al parecer el trauma del pasado ha sido estimulado por la magia de Nishino que no he presenciado en mucho tiempo. Esta de pie a una distancia de los dos.

—¿Pero cómo sabías lo que estaba pasando aquí?

—Lo comprobé en Roppongi.

—Me preguntaba por qué.

—Esa mujer se puso en contacto conmigo por tu mudanza. Y ya que se sacó el tema, me pregunto si es bueno que vayamos a la misma escuela. Estaba tratando de ayudar, pero esto es demasiado.



—...

Los ánimos de Rose se disparan ante la inesperada oportunidad que se presenta. "No voy a dejar pasar esta oportunidad", dice con gran garbo. No es el tipo de mujer que defendería honestamente el allanamiento de su nuevo hogar.

Gracias a esto, Nishino no tiene excusa.

—Lo siento.

—¿De verdad lo sientes?

—...

Miró fijamente al futsumen y sintió un placer que le recorría la columna vertebral. Se emocionó al ver que su pretendido inclinaba la cabeza mansamente y se disculpaba. Sintió que una emoción le recorría la columna vertebral y su discurso cobró impulso.

—Si no fuera por mí, tendrías muchos problemas.

—...supongo que sí.

—¿No crees que es un poco exagerado decir que lo sientes por eso?

—...

Rose ahora condena.

Interiormente, se esfuerza por evitar que la sonrisa aparezca en su cara.

—Are, ¿quieres callarte?

—Dilo claramente. ¿Qué es lo que quieres?

—¿Qué quiero? No quiero nada en particular. Sólo te pregunto esto porque quiero escuchar tus pensamientos sinceros. No creerás que todo lo que haces se puede pagar con dinero, ¿verdad?

Rose sabía muy bien que los bolsillos de Nishino estaban calientes.

Por eso no tiene intención de acabar con esto pidiendo dinero. Sigue pensando mucho para plantarse en su conciencia de forma más efectiva. No puede permitirse el lujo de dudar en estos días, ya que el plazo de tres meses para su compromiso se avecina.

—Lo siento. En verdad.

—No siento nada de sentimiento.

—¿Cómo se puede saber?

—¿Qué tal si lo confirmas con el objeto de tu disculpa?

—...no te entiendo.

—Yo tampoco te entiendo.

—...

Suele ser un odioso pelele, así que rara vez se tiene la oportunidad de jugar con él de una manera u otra. Rose empezaba a disfrutar cada vez más atormentando a Nishino. Me gustaría seguir haciendo esto por un tiempo más, esta empezando a pensar. Pero no sabe si querer hacerlo.

Pero esos intercambios no duran mucho.

—¡U-Uhm, perdón por interrumpir su conversación!

Yamanobe levantó la voz.

Rose la ignoró, pero cuando la atención de Nishino se desvió en esa dirección, no pudo evitar mirarla también. Por los intercambios anteriores, entendió que el futsumen que tenía delante consideraba importante la presencia de la chica gyaru.

—Quiero llevar a Yukki al hospital...

Todavía tiene a Yukki en sus brazos, aún inconsciente. Había perdido la oportunidad de hablar con él desde que él y Rose habían empezado a hablar desde que llegó Nishino.

—¿Todavía estás aquí? Vete rápido.

—Antes de que nos separemos, ¿podrías al menos darme tus datos de contacto? Tengo que agradecerte tu ayuda, y quiero explicarle a Yukki sobre ello más tarde...

—Está bien.

—Eh, pero...

—Está inconsciente, ¿verdad? Será mejor que te des prisa.

—Ts-...

Quiere deshacerse de ella lo antes posible.

Rose trata de hacerla sentir amenazada a propósito.

—Ve antes de que sea demasiado tarde.

—¡Sois de la misma escuela que Nishi, ¿verdad? ¡Los llamare como es debido más tarde!

—...no hace falta que me llames.

La expresión de Rose se nubla al escuchar el sonido de "Nishi".

Al parecer no le gusta que le haya puesto el apodo que siempre quiso. El malentendido de Nishino se debe al hecho de que la chica gyaru llamó al futsumen por su apodo en primer lugar. Fue un

arrebató de celos unilateral de la lolita rubia debido a la situación de una casa compartida bajo un mismo techo.

—Bien entonces, ¡mu-muchas gracias!

La chica gyaru inclina la cabeza.

Al ser una trabajadora de la confección, probablemente tenga que llevar mucho equipaje pesado en sus manos a diario. Lleva a Yukki, que es más alto que ella, a la espalda y de alguna manera se las arregla para caminar desde la habitación hasta el pasillo arrastrando los pies.

Al ver esto, la voz del futsumen grita inmediatamente.

—Un momento, al menos llama a una ambulancia.

—E-Está bien. ¡La llamaré desde una tienda de conveniencia de afuera!

—Bien. Entonces lo llevaré fuera del edificio...

—¿Nishino-kun?

Por supuesto, Rose le mira mal.

Es un infierno perderse aquí.

—Vuelvo enseguida. Llevar a un hombre por las escaleras hasta el suelo en un cuerpo de mujer...

—¡E-Está bien! Más importante, siento haberte causado problemas, Nishi-kun.

Ese fue el momento en que se rechazó el llamado de Nishi.

La chica gyaru sonríe.

Y luego salió de la habitación, inclinando la cabeza repetidamente.

—...

Lo que quedó atrás fue un futsumen visiblemente abatido y una Rose sonriente y satisfecha. Y Gabi-chan, que se ha distanciado de los dos y está observando todo el intercambio.

—Bueno, Nishino-kun. Continuando con nuestra conversación...

Para Rose, es una oportunidad única para probar su mano en la toma del futsumen.

En su corazón, está decidida a no entregarlo a otra mujer.

Lanzar III

Habiendo dejado la compañía de Nishino y los demás, Yamanobe llevaba a Yanagida a la espalda mientras bajaban por la escalera de incendios de un edificio abarrotado. Siendo ella misma una joven adolescente, y siendo Yukki relativamente delgado, se dirigían lenta pero constantemente hacia el suelo.

Mientras lo hacían, una voz llegó de repente a sus oídos.

—¡He-Hey! ¡Suelta a Risa!

Era un grito de mujer.

Mientras bajaba al rellano del quinto piso, la voz llegó desde el otro lado de la puerta de hierro que daba al interior. Si hubiera venido del exterior, se habría escuchado un poco más claramente, ya que la escalera de incendios también da al exterior. No había duda de que se originó en el interior.

Un edificio abandonado en proceso de demolición, con la electricidad desenchufada y las cámaras de seguridad sin funcionar, es el lugar perfecto para hacer algo inconfesable. El hecho de que la voz fuera de mujer también hace que sea fácil imaginar el fondo.

—...Apuesto a que es de dentro del edificio.

El sonido de la chica gyaru tragando su saliva cruda sonó extrañamente fuerte.

Los pasos se detienen naturalmente.

—Yukki, lo siento. Déjame comprobarlo...

Deja a Yanagida en la esquina del rellano.

Y abre un poco la puerta de hierro que lleva al interior.

Se asoma al interior a través del hueco creado por unos centímetros.

Y allí, tal como había imaginado, estaba la escena. En un pasillo que salía directamente de la puerta, a pocos metros. Frente a la puerta entreabierta que da al pasillo interior, se ve a unos hombres y a unas mujeres armando jaleo.

Dos chicas de secundaria con uniforme, acompañadas por unos hombres que parecen tener unos treinta años. Uno de ellos está agarrando a una mujer por el pelo y arrastrarla a la habitación. En respuesta, la única persona que queda grita. El sonido de esa resonó en sus oídos.

—Sólo entra ahí.

—¡E-Eres un imbécil por tirarle del pelo!

—¡Eres tan ruidosa!

El puño de un hombre se agita hacia la presidenta de la clae que grita.

Después de presenciar la emocionante escena, Yamanobe cierra la puerta suavemente.

Su mirada va y viene entre Yukki y el otro lado de la puerta.

Después de dudar un poco, parece estar lista.

—Yukki, lo siento. Volveré muy pronto, muy pronto.

Se dirigió al noveno piso y subió las escaleras a toda prisa.

Llegó a la habitación que acababa de dejar.

Todavía podía ver a Nishino y Rose discutiendo sobre esto y aquello. Corriendo hacia el fondo de la habitación, Yamanobe les habla en voz alta.

—Huh, ustedes dos, por favor, vengan conmigo.

—Eres una chica tan ruidosa...

—¡Unas chicas están siendo atacadas por unos hombres extraños! ¡Creo que probablemente son unas de las personas que nos secuestró! Sé que es algo egoísta pedirlo, pero, ¡pu-pueden ayudarlas!?! ¡Llevan el mismo uniforme que vosotros dos!

—¿Qué?

Con el mismo uniforme que los dos, Nishino mostró su reacción a esa frase.

Instantáneamente una expresión sombría.

Mientras tanto, Rose y Gabriella, a quienes se les pidió que lo hicieran, se ven geniales.

—Por qué debo hacer lo que me pides...

Tratando de quitarle importancia a la situación, Rose se da cuenta de repente de la expresión de la cara de Nishino.

Es un futsumen que parece tener prisa.

Luego cambió de opinión.

Creo que sería mejor aceptar el deseo de Yamanobe honestamente en esta ocasión, para poder tener una mayor influencia en el hombre que ama. En el intercambio que les espera después de esto, podría mostrar su superioridad aún más que ahora.

Sobre todo, aunque no esté de acuerdo, el futsumen que está frente a ella saldrá corriendo de la habitación. Detener esto, incluso para Rose en su actual estado de impaciencia, es ciertamente imposible. Entonces vale la pena ir con él.

—En ese caso, ire a ayudarles de inmediato.

—...¿Onee-sama?

Una pregunta aparece en la cara de Gabi-chan después de su comportamiento poco característico.

A pesar de esto, Rose da un paso adelante por su cuenta.

—Ahora, ¿por qué no te pones a mostrarnos el camino? ¡Es un asunto importante el con mis compañeros de escuela!

—¡Uh-uh! ¡Por aquí!

La chica gyaru, que acaba de conocer a Rose, asiente con la cabeza honestamente.

Naturalmente, las dos fueron seguidas por Nishino.

—Voy contigo.

—Ah, espera. No quiero ser la única que se quede atrás.

Gabi-chan persigue la cola.

Todos salieron del noveno piso, liderados por Rose, que salió corriendo felizmente.



La presidenta se arrepintió de sus acciones.

Si no hubiera visto a Rose y a Gabriella en la escalera de incendios del bar de karaoke, o si lo hubiera hecho, pero no hubiera levantado la voz ante su presencia, esto nunca habría ocurrido. O si no hubiera salido del baño un poco más tarde.

El remordimiento se repetía una y otra vez dentro de su pecho, atormentando su conciencia.

—Hey, no se puede salir.

—¿Has llamado?

—No responden para nada, esos tipos.

—¿Qué pasara?

Ella y Risa-chan están actualmente encerradas en una habitación del quinto piso. Sus manos están envueltas detrás de sus cuerpos con cinta adhesiva, y están en un espacio aislado de la habitación. El tacto del duro y frío suelo les hacía sentir la carne de las nalgas a través de la falda.

En el centro de la habitación están los dos hombres que han secuestrado a las chicas.

Son sus voces las que resuenan en el interior.

—Saca tu coche de aquí o vendrá la policía.

—tu, ve y echa un vistazo.

—¿Eh? Ve tu.

—No, no quiero. Es demasiado complicado bajar las escaleras hasta el suelo, ¿no?

—¿Ja? Para mí también es una molestia.

—El ascensor no funciona. ¿Verdad?

—No, lo sé, ve.

—Te dije que no quiero.

Estaban discutiendo con sus terminales en las manos.

Podría imaginar que la presidenta y Risa-chan viendo esto tenían algún tipo de problema con sus amigos. La vista de los hombres, cuyas palabras y acciones se han vuelto salvajes, no es más que terror para ellas.

—Ts-...

El cuerpo de Risa-chan tiembla al escuchar el animado intercambio.

La forma en que baja los ojos y se encoge de hombros es muy débil, incluso para el observador casual. La forma en que arquea la espalda y lleva las piernas hacia el pecho, haciéndola parecer tan pequeña e incómoda. Todo su cuerpo temblaba y se agitaba en pequeños incrementos.

La figura entra naturalmente en los ojos de Shimizu, que está a su lado.

—...

Ella está en una situación muy parecida.

Es la presidenta el que tiene ganas de llorar a gritos en este momento. Un divertido, divertido lanzamiento con Takeuchi-kun. Karaoke por primera vez en mucho tiempo. Una muy necesaria distracción de los decepcionantes resultados de los exámenes para volver a trabajar duro mañana.

¿Y por qué estoy siendo secuestrada y cautiva por un grupo de hombres que no conozco?

Tenía ganas de tirarlo todo, de gritar y suplicar que alguien me ayudara.

—...Hey, Risa.

Le hace sentir un poco más fuerte tener a alguien más débil que ella cerca.

Esa era la personalidad de la presidenta.

Llama a su amiga, que tiembla como un gato.

—¿Presidenta?

—Está bien. Risa-chan estara absolutamente bien.

—...

—Así que quiero que nunca seas pesimista.

Y además, la presidenta estaba hoy de mal humor.

Ha estado sintiendo mucho resentimiento después de los recientes eventos desafortunados.

—Me las arreglaré...

Para colmo, le duele la mejilla.

La mejilla donde el hombre le golpeó hormiguea de calor. El sabor de la sangre todavía se filtra en su boca. Parece que la membrana mucosa ha sido cortada. Sus mejillas, palpitantes y doloridas tanto por dentro como por fuera, hierven en su pecho de frustración contenida.

En su estado mental normal, le habría sido difícil reunir el valor para enfrentarse a dos hombres aparentemente violentos, por muy fuerte que fuera su corazón. A lo sumo, podría abrazar a Risa-chan y jugar bien con ella.

Pero hoy era diferente.

Su conciencia abandonó a los dos hombres que tenía delante y se adentró en un mar de resentimiento que inundó su pecho.

Shimizu piensa.

Fue Rose quien causó esto en primer lugar.

Esa rubia loli rechazó una invitación para salir de sus exámenes y se coló en un sospechoso edificio abandonado, por eso está pasando esto. Nos ha llamado la atención porque ha subido y bajado las escaleras de cara al exterior.



Es totalmente resentimiento.

Tuvo lo que se merecía.

Pero eso no le importa a la presidenta ahora.

Acelera sus pensamientos hacia su propio bienestar y vida cotidiana, que en estos momentos está siendo destrozada por su relación con una loli rubia desconocida. Sí, Rose no es buena para empezar. Su felicidad siempre es perturbada por esa rubia loli.

Si eso es lo que pensaba, no había límite para la exasperación.

—...

Y le golpearon.

Un desconocido le dio un puñetazo en la mejilla, sin venir a cuento.

Definitivamente estará hinchada mañana. Mas bien, no podrá concentrarse en sus estudios con esto. Los exámenes parciales han terminado, pero todavía están los exámenes en la escuela cram.

¿Y cómo voy a explicarle esto a mi padre? Se va a preocupar.

La creciente frustración pronto superó la capacidad de la presidenta para manejar el estrés.

La frustración que se me ha infligido en los últimos meses ha llegado a su límite.

Y la mentalidad rota le dio una conclusión.

—...¿Presidenta?

—...

Entonces puede devolver el golpe ahora.

Vuelve a su mente la sensación de haber arrancado la primera muela de Nishino hace tiempo. Sonaba como una droga, robando a Shimizu su conciencia normal. La experiencia exitosa de la violencia casual le da la fuerza para tomar una decisión.

El resentimiento reprimido de la presidenta parece haberse encendido.

Este es el momento en que la irritación supera al miedo.

Y lo primero que se le ocurre es la organización de la clase 2A.

—Risa, por favor, cállate un minuto.

—Eh, espera, Presidenta, qué estás...

—Sólo cállate.

Con crispación, la presidenta se levanta lentamente. Sus brazos están atados a la espalda, pero sus piernas están libres. Seguían siendo libres de levantarse y moverse mientras no se preocuparan de que se les levantara la falda.

Los hombres, en cambio, estaban demasiado ocupados discutiendo como para notar el cambio en ella.

Los gritos son cada vez más fuertes.

La puerta de la habitación está justo enfrente de ellos. Ambos entienden que la otra persona piensa que está bien mirar un poco alrededor. De hecho, Risa-chan no sentía que pudiera escapar.

Se sentían como si no fueran más que mujeres indefensas.

Pero su amiga, que estaba atrapada con ella, no estaba tan segura.

Ella corrió hacia los hombres como lo hubiera hecho.

—Ts...

Risa casi grita a pleno pulmón y se traga esto.

Justo delante de ella, el pie de la presidenta se levanta enérgicamente.

Uno de los hombres, discutiendo con el otro, es golpeado a su entrepierna por detrás.

—¡O-Oi!

La otra mitad se da cuenta del movimiento de la presidenta y grita.

Pero ya es demasiado tarde para evitarlo.

La patada de Shimizu, con toda su fuerza, se dirige precisamente a los testículos del otro.

—Uooooooooohhh...!

Con un grito inaudible, el hombre se desplomó en el acto.

Agarrando su propia entrepierna con ambas manos, asume la posición de una oruga y comienza a retorcerse en agonía.

—¡Ma-Maldita!

El otro hombre, presa del pánico, levanta los brazos hacia la presidenta.

Provocada, levanta la pierna de una patada, apuntando como objetivo metálico.

Entonces el hombre retira inmediatamente su brazo levantado y aprieta rápidamente sus brazos a los lados. Al mismo tiempo, dobla sus rodillas hacia adentro para activar su protector de polla. Al mismo tiempo, extiende su otro brazo hacia el hombro de su oponente.

Al parecer quiere agarrarle y bajarle.

Fue un movimiento que demostró que estaba acostumbrado a luchar.

Pero cuando se trataba con objetivos metálicos, la presidenta tenía algo de experiencia.

No creía que pudiera ganar con un golpe directo, así que volvió a acercar su rodilla al cuerpo inmediatamente después del golpe. Al mismo tiempo, giró la parte superior del cuerpo hacia atrás y torció el torso en diagonal hacia la izquierda, de modo que las plantas de los pies quedaran frente a su oponente. Los hombros son liberados naturalmente.

En el pasado, Shimizu había presenciado una guardia de gallos similar en una pelea con Nishino. Después de que no sólo se le impidiera golpear el objetivo metálico, sino que se hiciera daño a sí misma al golpear sus espinillas contra las rodillas de su oponente, había aprendido de primera mano el arte de aplastar la entrepierna de un hombre con mayor eficacia.

Después del baño, a veces practicaba y demás.

Hubo días en que su hermana me presencié haciéndolo, y le dio vergüenza.

Era una sorpresa incluso para ella que llegara el día en que realmente lo practicara.

Gracias a esto, la secuencia de eventos fue bellamente establecida.

—...

El brazo del hombre vuela por el aire mientras la parte superior de su cuerpo desciende.

Mirando las puntas de sus dedos frente a ella, empuja sus piernas estiradas al máximo.

El tacón de empuje golpea la ingle del otro hombre, que se ha convertido en un muslo interior.

—Aaaaaaaahhh!

Una voz chillona resuena en el suelo.

Parece que el golpe se decidió de forma aún más agradable que el anterior. Apoyado hacia atrás por los músculos y huesos de sus muslos, el talón de Shimizu, encontrado de frente, aplastó sin piedad los testículos que no tenían dónde ir, aplastándolos cruelmente.

El hombre se desploma en el suelo y comienza a babear y hacer espuma.

La presidenta está sorprendida por esto.

La piel de gallina se levanta en sus brazos al darse cuenta de que la sensación que le queda en la planta de los pies es la de los cojones de un hombre aplastado. Incluso Shimizu, una mujer, comprendió por sus conocimientos de salud y educación física que los testículos aplastados nunca se pueden recuperar.

Sólo que no tiene la gracia de mirar con lástima el desorden.

—¡Presidenta, tiene una diana en la nuca!

El grito de Risa resonó en la habitación.

Incluso sin una explicación detallada, la presidenta se movió por reflejo.

Eso es porque el punto de Risa-chan fue corto pero apropiado.

A la manera de la Gimnasia Radiofónica nº 1, un ejercicio de rotación del cuerpo grande, se gira el cuerpo lateralmente con las piernas abiertas y la parte superior del cuerpo girada. Entonces, con el raballo del ojo, ve el cuchillo pasando por el lugar donde estaba su cabeza hace un momento.

Normalmente se aterrorizaría a primera vista. Todo su cuerpo se habría encogido, incapaz de moverse por el miedo. Los siguientes movimientos deben haber sido ralentizados.

Pero hoy, por el contrario, es la presidenta quien tiene una ardiente voluntad de lucha.

Odia el golpe que se dio para intentar matarle.

En este momento, el dolor en su mejilla no le molesta como si lo hiciera.

El cuerpo y la mente que han comenzado a moverse no se detendrán.

—¡No seas tonto!

Con un fuerte grito, golpea su propia cabeza contra el costado de su oponente.

Es como una pelea de jirafas.

—Que...

El cuerpo del hombre se tambaleó al ser golpeado por la fuerza desde una dirección inesperada.

Por otro lado, la presidenta se las arregla para compensar el aparentemente inevitable cambio de su centro de gravedad girando la parte superior de su cuerpo y golpeando al hombre en la cabeza. Luchando contra el mareo por el impacto en su cerebro, inmediatamente pone al otro hombre al frente de su visión.

Ahí, el hombre está luchando por sostener el cuchillo de nuevo.

Esto hizo que la presidenta se molestara especialmente.

Tres veces sus piernas se abren de par en par.

—Ts...

El hombre, temiendo por su objetivo dorado, mete rápidamente las rodillas y activa su protector de polla.

Pero los dedos de la presidenta estaban más allá de sus testículos, atrapando el mango del cuchillo en su mano. Su cadera de nadador es muy suave. Su pierna, que se había elevado más de lo que creía posible, apartó con éxito el cuchillo de la mano de su oponente.

—Oye...

El hombre se asombra de esto.

El cuchillo sale volando de su mano con gran fuerza y se clava en el techo. El hombre está conmocionado.

Sin un momento de pausa, el cuerpo de Shimizu hace un movimiento.

—¡Uuuooooooooooooooooohhhh!

El pellizco de un amigo cercano hace más fuerte a la presidenta.

La violencia irracional lleva a la presidenta a la justicia.

El fracaso en los exámenes parciales hace que la presidenta se ponga violenta.

Y sobre todo, la presencia de la odiada loli rubia hace que la presidenta dé un paso adelante.

Con un rugido bestial, Shimizu empuja su pie hacia delante, como si quisiera desahogar su resentimiento interior.

Al momento siguiente, una patada de yakuza, desencadenada con toda su fuerza, alcanza al hombre en los testículos.



Al recibir la petición de la chica gyaru, Nishino y los demás se apresuraron a ir al quinto piso del edificio de varios pisos.

Inmediatamente después de llegar al interior de la escalera de incendios, un grito llega a sus oídos. Era la voz de un hombre, que no pudo ser identificado. Se sienten aliviados al darse cuenta de que no pertenece a una mujer, pero todos se preparan para una escena en la que no pueden ver la situación.

—Allí...

—Puedo escuchar la voz de un hombre.

—¿No eran unas mujeres las capturadas?



—¡E-Es cierto! ¡Realmente son unas chicas!

Rose lidera el camino, seguida por Nishino, Gabriella y Yamanobe.

Los cuatro salen corriendo, dirigiéndose hacia la dirección de donde vino el grito.

Lo que ven es una habitación con la puerta abierta. Se puede escuchar algo en su interior, el sonido de gente peleando. Por los gritos que se acaban de escuchar, parece que la escena es definitivamente así.

Todos caminan hacia la sala.

Comprobando la habitación desde el pasillo.

Entonces, a la vista de Nishino y los demás, era el presidenta de la clase.

Es Shimizu, que está en medio de la acción ahora mismo

Esquiva el cuchillo que viene por detrás mientras todos la miraban, le da un cabezazo a su oponente para asustarlo y aleja el arma de una patada. Y entonces, como golpe final, lanza una patada yakuza, derribando a su oponente de un solo golpe.

La secuencia de eventos fue muy vívida a los ojos de todos los que la observaron.

Es como ver una película de acción es el primer pensamiento que vino a la mente de Yamanobe.

—Oh, wow...

Se le escapa una exclamación de la boca.

La presidenta, con las manos atadas detrás del cuerpo, sigue mostrando sus habilidades de vuelo y salto. La lucha salvaje y de cuerpo entero fue tan impresionante que llamó la atención de todos.

—...presidenta de la clase.

En respuesta a esto, Nishino tiene un pensamiento.

Lo que le vino a la mente fue su origen, la estructura familiar y otros antecedentes diversos. Vio que no se comportaba como una chica de secundaria de hoy en día, y sospechó que su identidad era esto y aquello, como la suya.

Así de bien funcionó el combo del presidenta de la clase.

Era más de lo que esperaba, aunque era fruto del azar.

—Ts...

Inmediatamente después de patear al hombre, Shimizu sintió la presencia de una persona en la puerta de la habitación.

El inesperado sonido de la voz de alguien hace que su expresión se tense.

El cuerpo, preparado por el miedo a los refuerzos del enemigo, está bajo y listo para la batalla.

Pero lo que ve al darse la vuelta es una cara conocida.

—Eh...

La presidenta se queda boquiabierta ante el inesperado encuentro.

Fue Rose, que estaba a la cabeza del grupo, quien la llamó.

—No tenía que venir a ayudar con esto, ¿verdad?

La única persona de pie en la sala era la presidenta.

Los dos hombres a los que Yamanobe había acusado de secuestro, junto con el que acababa de ser pateado, estaban tirados en el suelo agonizando. Ambos se agarran la entrepierna con ambas manos, soplando burbujas y agitándose.

—...Esto... bu-bueno...

La presidenta se calma de repente mientras todos le miran.

Una vez más, piensa en sus propias acciones. No es mucho, pero no es el comportamiento de una adolescente, y mucho menos de una chica de secundaria. Sus mejillas se enrojecen de vergüenza, y comienza a desplomarse, su vigor anterior ha desaparecido.

Chikako Shimizu, 16 años. No está apuntando a la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio por nada.

Lanzar IV

El lugar sigue siendo el mismo, una habitación en el quinto piso de un edificio abandonado.

Después de reunirse con los dos, la presidenta de la clase y con Risa-chan, Nishino y los demás se apresuraron a atar a los hombres y los condujeron a un rincón de la sala. La pareja, retorciéndose y agarrándose los testículos, gritaba y se agitaba como si esto no fuera más, pero no había manera de resistir la fuerza inhumana de los brazos de Rose.

Un trozo de material de construcción del suelo fue arrojado a sus bocas, y la cinta adhesiva que había sujetado los brazos de la presidenta de la clase fue envuelta alrededor como una mordaza. Esto fue hecho por Gabi-chan, que estaba frustrada por la forma en que los hombres estaban gritando.

Esta chica también está en problemas, es el pensamiento de la presidenta de la clase que presencié toda la operación.

—Por cierto, quiero preguntarte algo. ¿Por qué están la presidenta aquí?

Cuando la escena se calmó, Nishino llamó a Shimizu.

Es una pregunta con un tono de voz más duro de lo habitual. La acción de la presidenta que se acaba de mostrar había hecho que Nishino se alarmara. Por otro lado, el que fue preguntado levanta la voz como diciendo: "Esa es mi línea".

—Te voy a preguntar directamente, ¿por qué están Nishino-kun y los demás aquí? Estábamos en un bar de karaoke en el edificio de al lado para la fiesta posterior. Entonces, ¿por qué veo a Rose-san y a los demás subiendo por la escalera de incendios?

—Ara, ¿tal vez vinieron porque estaban preocupados por nosotros?

—Eran Takeuchi-kun y Risa-chan los que estaban preocupados, no yo.

Al parecer se siente animada por la actividad física. La presidenta contestó con una voz más alta de lo habitual. Se nota el vigor en el tono con el que habla. Para no ser superada por Rose, que es de una casta superior a la suya.

—¿Hmm? Eso es algo malo.

—¿No? Porque no es de mi incumbencia lo que ustedes hacen.

—No parezcas tan asustada, Shimizu-san.

—Si es así, ¿podrías disculparte con ellos?

—Sí, por supuesto.

Se enfrentan y se miran fijamente.

Al ver esto, Nishino sintió de alguna manera que la figura de Francisca se superponía detrás de la presidenta de la clase. No es una imaginación aceptable desde el punto de vista del futsumen. No, eso es absurdo, sacude la cabeza y disipa su propia imaginación.

Luego, fingiendo despreocupación, abre la boca a la presidenta.

—¿Pero entonces, parece que no puedo ver a Takeuchi-kun?

—Ah...

La presidenta de la clase dejó escapar su voz tras la insistencia de futsumen.

Es una mirada como, "Oh, por cierto".

Es un ikemen que no ha visto desde que se separaron en el cuarto piso.

—¿Será que se ha escapado por su cuenta?

—Creo que está mal que un hombre huya sin su mujer.

Los murmullos casuales de Rose y Gabriella condenan significativamente la posición de Takeuchi-kun. Desde el punto de vista de las dos que no conocían la situación en ese momento, era inevitable que pareciera así sólo porque no estaban en la escena.

—¡No, no lo es! Ha habido una pequeña confusión y somos los únicos...

La boca de la presidenta se movió tan rápido como pudo cuando alguien dijo algo malo de la persona que amaba.

Al mismo tiempo, se escucho varias voces en el pasillo.

—¡Oi, se fue por ahí!

—¡Ve por ahí! ¡No dejes que se escape!

Seguido de una serie de pasos estrepitosos.

Aparentemente, el grupo de hombres sigue activo en este edificio abandonado. Pero si ese es el caso, ¿a quién persiguen? La atención de todos se dirige a la puerta de la habitación.

Justo en ese momento, la figura de una persona moviéndose por el pasillo se hace evidente.

—Mierda, ¿qué voy a hacer ahora?

Es la persona de la que se acababa de hablar.

Era Takeuchi-kun, el orgullo de la clase 2A.

En sus brazos está la figura de Yukki. Este todavía está aturdido, y aún parece estar inconsciente. Takeuchi-kun, sosteniendo este, está en un estado desesperado. Le cuesta incluso dar un paso adelante.

—¡Aunque la presidenta de la clase esté en problemas!

Murmurando como si mordiera un insecto amargo.

La presidenta y Yamanobe levantan la voz cuando lo ven a través de la puerta de la sala.

—¡Ta-Takeuchi-kun!

—¡Yukki!

Las chicas se apresuraron a ponerse debajo de ellos.

Al parecer, Takeuchi-kun había recuperado a Yanagida, que se había desmayado en el rellano. Al no haber ascensor, la escalera de incendios es la única forma de subir y bajar del piso. En vista de que había otros hombres presentes, su decisión fue afortunada para Yukki y la chica gyaru morena.

Hace unos días, se celebró una sesión de estudio en la casa compartida donde vive Nishino. Fue allí donde Takeuchi-kun conoció a Yukki. Este hecho había salvado a Yanagida de una situación cercana. Es un ikemen que, dadas sus heridas, decidió que era una víctima igual que ellos.

—¿Eh... pre-presidenta? Y hasta Rose-chan...

Takeuchi-kun se queda atónito al encontrar caras familiares en la habitación.

Parece sorprendido al ver que la persona que ha estado buscando está libre antes de darse cuenta. Y como puede ver a Rose, Gabriella e incluso a Nishino a su lado, es un ikemen que finalmente empieza a perder la noción de lo que está pasando.

Pero es sólo por un corto tiempo.

—¡Espera un momento! ¡Está a la vuelta de la esquina! Los amigos del hombre...

Su voz se eleva ante la presencia de los hombres que están tan cerca.

El futsumen ha dado el primer paso aquí.

—Bien hecho, Takeuchi-kun. Dejame el resto.

—¡No seas estúpido! ¡Larguémonos de aquí!

Takeuchi-kun habló en serio.

Aunque no está tan enfadado como la presidenta, él también estaba exasperado con el futsumen. Fue un enfado franco que nunca se ve en el campus. La presencia de los hombres cercanos y de la presidenta de la clase que una vez fueron sorprendidos por esto debe haber ayudado.

Pero el futsumen no se inmuta ante tal rugido.

—Espero que estén dentro.

Takeuchi-kun, que ha tomado un rumbo para entrar en la habitación desde el pasillo.

Mientras esto se sustituye, Nishino sale al pasillo.

—O-Oi, ¿qué estás haciendo?

El ikemen que se preocupa por él aunque sea un poco es un buen ikemen.

Por otro lado, el ikemen que no parece preocuparse por las preocupaciones de su pareja es un mal hombre ikemen.

Después de confirmar que Takeuchi-kun ha entrado en la habitación, cierra la puerta tras él.

—Espera...

Por mucho que quiera disfrazarse, eso es demasiado físico, es su réplica gutural. Takeuchi-kun estaba más que sorprendido por el comportamiento imperturbable de Nishino, casi se sentía intimidado por él.

—¡Gra-Gracias! ¡Por ayudarme con Yukki!

—¡No, está bien, pero ese idiota fue y se vistió solo!

Dejó a Yukki bajo la custodia de Yamanobe, que se apresuró a su propio fondo.

La chica gyaru toma a Yanagida en sus brazos y grita su agradecimiento.

Al verla, Takeuchi-kun intenta volver al pasillo asustado.

Por muy inútil que sea Nishino, dos tipos podrían aguantar un poco. Fue una decisión tomada con un cálculo tan débil. Si esto fue por el bien de Rose, etc., no puedo evitar pensar que es algo valiente.

No se puede pedir ayuda a los demás.

Porque sólo hay chicas en la habitación, excepto él.

—¡Ya he llamado a la policía, así que cierren la puerta y quédense en la habitación!

El guapo sale corriendo de la habitación, diciendo enérgicamente.

Mirando a su espalda, Rose dijo con una mirada que decía: "Buen rollo".

—Es terrible no saber las cosas, ¿verdad?

—Creo que a menudo es más feliz no saberlo.

El acuerdo salió de la boca de Gabi-chan.

Sin comentarios de la presidenta.

Yamanobe está ocupada con Yukki.

Risa-chan se confunde cuando esto sucede.

De repente, la presidenta empieza a apresurarse, pero es la intromisión de Takeuchi-kun y la reprimenda de Nishino. Tras unos momentos de estupefacción, Risa-chan decide que no es buena idea continuar y habla en voz alta a los presentes.

—¡Te-Tenemos que ir a ayudar!

Pero todo esto terminó antes de que pudiera sorprenderse.

Takeuchi-kun salió de la habitación con lágrimas en los ojos por dentro.

Al salir al pasillo, su visión se encontró con la visión de varios hombres en el suelo, y el único de ellos de pie sobre sus propios pies. Los hombres están tirados en el suelo con cuchillos en varias partes del cuerpo.

Si no recuerda mal, la empuñaba la propia gente que había sido apuñalada.

—Ni-Nishino, tu, eso...

Gracias a esto, es el ikemen que no sabe por qué.

No puede creer lo que está viendo frente a él.

—Parece que ha habido un desencuentro. Bueno, así es la naturaleza de los mestizos.

—No, no, no, espera un momento. Me han estado persiguiendo todo este tiempo, juntos, ¿no? ¿Por qué de repente empiezan a separarse? ¿No es un poco extraño?

—Yo tampoco entiendo la situación de esta gente.

—...

Ninguna voz sale de la boca de los hombres al escuchar las palabras de Nishino.

Aparentemente, sin una sola excepción, estaban inconscientes.

Mientras lo hacía, podía oír las sirenas de la policía y de la ambulancia a través de las lejanas paredes del edificio. Afortunadamente, el futsu-men se mueve para terminar la conversación. Hablando en tono casual, pasa junto a Takeuchi-kun hacia la sala donde esperan la presidenta de la clase.

—Parece que la policía ha llegado. Takeuchi-kun les informó?

—¡E-Espera! ¡No importa cuántas veces lo pida, esto es una locura!

El ikemen tuvo la tentación de levantar la voz al mostrarse tan descaradamente.

Tenía algunas dudas, ayudado por su historia pasada, de que había algo en el futsumen que tenía delante. Aun así, el inteligente Takeuchi-kun se empeñó en no ver, no oír, no decir. Porque entendió correctamente que no sería bueno involucrarse.

Pero cuando se mostró tan llamativamente, hasta una sola duda salió de su boca.

Pero Nishino habla con la misma distancia de siempre.

—No voy a empañar la carrera de Takeuchi-kun por ir de la mano de esta gente. Son personas cuya identidad, y mucho menos el registro familiar, está en duda. No creo que la policía inicie una investigación por una o dos puñaladas, pero probablemente sea mejor salir de aquí.

—Ts-...

Vuelve a mirarle y le dice, con los ojos directos.

Ese fue un buen argumento, incluso para el ikemen.

Si hubiera estado allí, seguramente le habrían pedido que fuera a la comisaría para interrogarlo. Naturalmente, el lanzamiento del examen tendría que ser reprogramado.

Al parecer no se le acusará de ningún delito, pero podría ver que estaría perdiendo mucho tiempo. Además, la persona que causó la perturbación es un intruso desconocido, por lo que hay pocas probabilidades de que se le pague alguna indemnización.

Además, dados los problemas que han tenido la chica gyaru y Yukki, dependiendo de la naturaleza de sus problemas, la policía puede ser llamada contra ellos. El público tampoco estará muy contento con las personas que los defendieron. Si eso ocurre, no habrá nada bueno en ello.

Takeuchi-kun, que entiende las cosas correctamente, no pudo hacer otra cosa que asentir con indignación.



Después de un forcejeo, Nishino y los demás escaparon del edificio abandonado como para huir.

La chica gyaru y Yukki fueron directamente al hospital. Tal vez no podamos ir a casa hoy, es lo que Yamanobe le dijo a Nishino antes de separarse.

En respuesta, los miembros restantes del grupo se dirigieron al bar de karaoke del edificio de al lado. Porque Takeuchi-kun y los demás tienen un historial de salir de la habitación en medio del lanzamiento, diciendo que iban al baño. Necesitaban exponer sus excusas delante de sus compañeros para no dejar ningún bulto indeseado más adelante.

No importa lo guapo que sea Takeuchi-kun, un trío fuera del lanzamiento tiene un gran impacto. Sean cuales sean los hechos, los tres salieron de la habitación al mismo tiempo durante más de

treinta minutos. Era una opinión común entre los tres que serían malinterpretados como tales, sin decir nada al respecto.

Y con dos de las chicas más guapas de la clase, la presidenta y Risa-chan, era de esperar que hubiera un gran resentimiento hacia Takeuchi-kun por parte de los chicos. Especialmente de Suzuki-kun, que está enamorado de la presidenta, una reacción es inevitable.

También, fue lo mismo para la presidenta y Risa-chan. Sin duda sería mal visto por las otras chicas. Ellas son la cúspide del grupo de chicas, pero las otras chicas de la sala también están en la cúspide de la casta a su manera. Y en términos de números, el otro es mucho más numeroso.

Por esas razones, los tres volvieron al bar de karaoke y compartieron el alboroto en el edificio de al lado con nuestros compañeros, rehaciéndolo un poco. Alegando que su ausencia temporal se debió a que se vieron involucrados en un incidente, de alguna manera lograron sobrevivir a la crisis inmediata.

Las mejillas hinchadas de la presidenta fueron útiles en este caso.

Fue muy activo hasta el final.

Por otro lado, Nishino y sus amigos, que les acompañan, descansan en una sala aparte en el mismo bar karaoke. Después de un corto tiempo de ayudar a explicar la situación y de presentarse en la habitación de Takeuchi-kun y los demás, rápidamente se separaron y cambiaron su lugar a otra habitación.

—¿Qué vas a cantar, Nishino-kun?

Rose, que está lista para cantar, le tiende el mando a Nishino y dice.

También hay dos juegos de micrófonos a mano.

Sin embargo, la bocina que le responde se queda boquiabierta.

—...¿cantar?

—Esto es un bar karaoke.

Para ella, es el karaoke que anhelaba con su amado. Es un evento que ha querido y abandonado muchas veces en el pasado. La sonrisa en su cara es constante. Esta colocado al lado de Nishino, acurrucado contra él así.

La razón por la que se tomó la molestia de explicar la situación a Takeuchi-kun y a sus compañeros, y les acompañó, fue también porque quería hacer un karaoke con él. De lo contrario, no habría tenido la menor intención de cooperar.

Sin embargo, Takeuchi-kun esperó a que ella hiciera esto.

—Uhm, Rose-chan. No es que vaya a cantar...

—¿Está mal?

—Será más divertido cantar despacio después de que terminemos de hablar, cre-creo.

—...eso también es cierto.

Además de Nishino, Rose y Gabriella, la sala está ocupada en este momento por Takeuchi-kun, la presidenta, y Risa-chan, que han vuelto de explicar la situación a sus compañeros. En contraste con los animados cantos procedentes de las habitaciones vecinas, no hay ninguna canción que suene en el mismo lugar.

En el mejor de los casos se oye el sonido de un vídeo publicitario que se reproduce en el tiempo libre.

Cuando los demás miembros del equipo de lanzamiento se enteraron de que Rose y Gabriella estaban con ellos, naturalmente quisieron acompañarles. Hubo un grito particularmente fuerte de los chicos. Llamando a esto limpieza después de una situación problemática, Takeuchi-kun y los otros tres miembros del grupo se las arreglaron para redondearlo.

—¿Pero hay algo que hablar ahora?

Mirando a Takeuchi-kun sentado en el asiento frente a ella, Rose pregunta.

Por cierto, todos están dispuestos en un gran sofá frente a frente, con Nishino a un lado, Rose a la derecha y Gabriella a la izquierda. Frente a ellos hay una mesa baja, con Takeuchi en el centro, la presidenta a la derecha y Risa-chan a la izquierda.

El monitor de karaoke se configura como una extensión de la mesa de cumpleaños vacía. El tablero de la mesa está forrado con suficientes vasos de bebidas gratis para todos. Gabi-chan es la única con un color extraño porque estaba tan emocionada por experimentar el bar de bebidas por primera vez en su vida que mezcló muchas cosas.

—Me gustaría disculparme con la presidenta y Risa-chan primero.

—¿Eh? ¿Por qué necesitas disculparte, Takeuchi-kun?

—No, porque, verás, estaba a punto de abandonaros a las dos.

Takeuchi-kun, que enderezó la espalda, abordó el tema con un tono algo severo.

Su voz es un poco más baja de lo habitual.

—Bu-Bueno, eso no es cierto, ¿verdad? Parece que Takeuchi-kun también lo ha pasado mal.

—Más bien, si lo pones así, fue mi sugerencia de saltar al piso de abajo lo que metió a la presidenta en problemas. Ahora que lo pienso, podríamos habernos quedado en la habitación y esperar a la policía.

—No, no, yo también estoy de acuerdo con la sugerencia de Risa-chan.

—¡Si Risa no lo hubiera sugerido, yo lo habría sugerido!

—Las busque en los pisos inferiores al cuarto piso desde que os dejé. Pero no pude encontrarlas, así que pense en subir desde el cuarto piso esta vez, pero allí estaba Yanagida-san desplomado en medio de las escaleras.

El hombre guapo habló con las dos chicas sobre cómo llegó a su fondo. En cuanto a Takeuchi-kun, decir esto delante de las dos chicas es la mayor parte de la razón por la que estableció este lugar. Era un hombre guapo que no podía soportar pensar que sólo uno de ellos había escapado.

—¡Creo que es genial poder ayudar a la gente en cualquier momento!

—Yo también creo que la presidenta era muy guay, si me preguntas...

—No, e-eso...

La presidenta está tratando de apelar a Takeuchi-kun aquí y allá.

Risa-chan, que la alaba por ello.

Las preocupaciones de Takeuchi-kun, ayudadas por la presencia de Yukki, parecen haber sido resueltas satisfactoriamente por las dos. Las chicas, como siempre, hablan entre ellas como si estuvieran intercambiando palabras en la escuela, y tratan de hacerlo de forma animada y chillona.

Es Rose la que se aburre cuando esto sucede.

Era un tema muy poco importante para ella. Es una loli rubia que se siente irresistiblemente molesta, sobre todo al ver a la presidenta de la clase que rehúye los elogios. Su atención se aleja naturalmente de las tres personas que tiene delante y se dirige hacia el futsumen que está sentado al lado.

—Por cierto, Nishino-kun, estábamos en medio de una conversación, ¿no?

—... ¿de qué estábamos hablando?

—Ara, ¿ya te has olvidado?

—...

Se trata de cómo, en el noveno piso de un edificio abandonado, el malentendido de Nishino le llevó a cortar unilateralmente las manos y los pies de Rose. Es una historia dolorosa de escuchar cuando se pregunta en un lugar como este, ya que el futsumen pensaba dejarla sin respuesta.

En caso de que la presidenta o Takeuchi-kun se enteren, estara en problemas.

—Si quieres preocuparte por ello, puedes preocuparte todo lo que quieras, ¿vale? Hay mucho tiempo. ¿Por qué no aprovechas esta oportunidad para cambiarte a ti mismo? No pienses siempre que el intercambio de dinero se encargará de los sentimientos de los demás.

Rose habla triunfante con el extracto de la reserva de la habitación dejado en la mesa en la mano.

La plaza la tenía ella en régimen de tiempo libre.

Fue el resultado de la fuerte voluntad de la rubia loli que se ofreció para hacer las formalidades en la recepción. Tras negociar un precio diez veces superior al límite habitual de dos horas, consiguió tiempo libre, bebidas gratis y la habitación más bonita.

Es Nishino, que es poco probable que vea algún tiempo para esta charla.

—Como te dije antes, mis disculpas son reales.

—Estoy cansada de oír esa frase.

Con una sonrisa de oreja a oreja, Rose habla.

Es un intercambio que han tenido muchas veces antes en el edificio abandonado. Está tan enamorada del desconcertado futsumen, que podría pasar toda la noche frotando su cuerpo contra el de él, preguntando y respondiendo preguntas, si se le dejara.

Quizás por eso la voz vino del otro lado de la habitación, frente a Nishino.

—Onee-sama, ¿qué pasa con ese interrogatorio tan exigente?

A Gabriella no le hace gracia que Nishino sea monopolizado.

Es una opinión con expresión hosca.

—Esto es entre Nishino-kun y yo, así que no es asunto tuyo, ¿vale?

—Te pregunto en su nombre, ¿qué quieres además de dinero?

Esto hace que sea difícil para Rose ser exigente con él.

Como un negador unilateral, disfruta de todo el intercambio, pero Gabriella, que está escuchando su conversación, no puede entender lo que está haciendo. Tiene una mirada que le dice que está estresada al escucharlos.

—Sí, quiero ser cordial.

—...Onee-sama, ¿has perdido la cabeza?

El interrogador frunce el ceño ante la retorcida que mostró sus verdaderos sentimientos con una expresión bromista.

Al mismo tiempo, fue Nishino quien presentó una queja.

—Eso es lo que te convierten en ligera. ¿No sabes al menos la hora y el lugar? No importa que sea una broma, es una grosería para Takeuchi-kun. Si quieres hablar de trabajo, le preguntaré a Marquis.

—Ara, ¿por qué aparece su nombre ahí?

—¿De qué estás hablando? ¿No es obvio?

Se intercambian palabras entre ellos, Nishino y Rose.

La palabra clave "Takeuchi-kun" que resonó allí llegó a los oídos de la persona sentada inmediatamente delante de él. Al mismo tiempo siente un escalofrío. El apuesto hombre recordó sus propias acciones pasadas, preguntándose cuáles eran las intenciones del futsumen al mencionar su nombre.

—"Tuve sexo con Rose-chan."

En ese momento, el ikemen nunca soñó que Nishino y Rose llegarían a estar tan unidos como para tener conversaciones privadas. Por eso no dudo en hacer un movimiento, aunque significara mentir.

La factura de eso ha llegado finalmente, Takeuchi-kun.

—Hey Nishino, deja de hablar así de tus amigos, ¿vale?

En un esfuerzo por desviar a los dos del tema en cuestión, Takeuchi-kun levantó enérgicamente la voz.

Pero eso sólo sirvió para echar más leña al fuego.

—Lo siento, me disculpo por hablar mal de tu mujer, Takeuchi-kun.

En un cambio total de la forma en que trata a Rose, el futsumen es tan honesto como puede serlo con el resto de sus compañeros. Inclina la cabeza solemnemente, con una mirada de malestar. Como resultado, lo que se filtró de su boca fue una metedura de pata de su pasado que Takeuchi-kun quería ocultar.

Al escuchar los murmullos casuales del futsumen, la atención de todos se vuelve hacia él.

Naturalmente, Rose plantea una pregunta.

—... hey, Nishino-kun.

—¿Qué?

—¿Quién dices que es la chica?

—Eso es obvio, ¿no? He dicho que eres la mujer de Takeuchi-kun.

—...

Después de las palabras de Nishino, el ambiente en la sala mostró un cambio.



[Escrito] La fiambarrera de Gabriella

Sábado, el día después de que le confesara sus sentimientos a Nishino. Gabriella ha regresado a su residencia temporal, un hotel de lujo en Tokio, y se encuentra en el espacio de la cocina de su habitación.

Es una cocina preciosa, nada menos que la de la casa de Rose.

Allí mira con dificultad los ingredientes recién comprados.

—...

Hasta ahora, Rose ha estado alimentando a Nishino todos los días a la hora del almuerzo en la escuela. Gabi-chan, que había presenciado cómo lo hacía, decidió seguir su ejemplo.

Pero, por desgracia, no tenía experiencia en la cocina.

Estos días, come exclusivamente del servicio de habitaciones del hotel.

Nunca ha preparado su propio almuerzo, por supuesto.

Todavía decidida a hacerlo, Gabriella fue al supermercado local a comprar los ingredientes y fue al mismo lugar. Compró los ingredientes necesarios basándose en las recetas que había investigado de antemano. También adquirió los utensilios de cocina utilizando el servicio de habitaciones del hotel con la ayuda de dinero.

—Sigamos adelante.

Murmuro para ella y busco los ingredientes.

Probablemente debido al hecho de que Rose ha estado trayendo elaboradas cajas de almuerzo apiladas todos los días. La elección del menú de Gabriella para el almuerzo de mañana también fue muy laboriosa para un fiambarrera.

Fue una elección consciente, con la esperanza de atraer a Nishino de cualquier manera posible.

Esta vez le salió el tiro por la culata.

Hace tiempo que no se para en la cocina.

—...me he quedado sin ingredientes.

Mientras habla consternada, mira fijamente el artefacto que revela su crueldad.

Una tortilla de huevo que se ha cocinado mal y se ha puesto negra. Un teriyaki de rabo amarillo con sólo la superficie quemada y el interior crudo. Demasiada salsa de soja, luego demasiada agua,

luego demasiada salsa de soja de nuevo, y finalmente la carne y las patatas se derritieron y desaparecieron.

Y muchas otras cosas, que son muy difíciles de comer para la gente.

Tales artículos fueron alineados.

—...

Viendo esto, Gabriella estaba honestamente decepcionada.

Es su talento para cocinar.

Pero ella no estaba dispuesta a rendirse.

Si no puede conseguir un objetivo por si mismo, busca la ayuda de otros.

Cuando pensó en esto, le vino a la mente una conversación que tuvo con un compañero de la escuela. Cuando salió el tema del bento en la clase, la presidenta de la clase de al lado dijo algo sobre cómo se hace su propio bento todos los días, o algo así, una chica de la misma clase.

Y que era de muy buena calidad, dijo.

—Ahora que lo pienso, la conocí...

En un momento dado, Gabriella decide pedir la ayuda de Shimizu.

Está en la cima de la casta en el campus, junto con Rose, así que no tiene que preocuparse por sus contactos. Una compañera de clase le invitó a un grupo en una app de mensajería, le preguntó de pasada y le contestó inmediatamente.

Afortunadamente, decide ponerse en contacto con la presidenta.



Ese mismo día, Shimizu estaba en un hotel de lujo en Tokio cuando Gabriella le llamó.

Inmediatamente después de recibir la llamada, la presidenta de la clase pensó en negarse, inventando una razón adecuada. Sin embargo, la cantidad de dinero que Gabi-chan le dijo como recompensa por hacer los almuerzos era muy atractiva para una chica de secundaria que necesitaba algo.

Con estos antecedentes, Shimizu llegó sin dudarlo.

—Eres muy hábil. Ah, ¿qué es eso?

—Es algo para caldo de sopa...

—Ah, ¿así es como se ve la cosa real?

—Kombu, ¿no lo sabes?

Ambas están con delantal, de pie una al lado de la otra en la cocina.

Cuando visitó el lugar por primera vez, la presidenta se sorprendió de las instalaciones, que estaban muy lejos de su propia cocina en casa. Siempre le había parecido que Gabriella era rica, pero nunca había pensado que solía vivir en un hotel de lujo.

Pero eso sólo es maduro una vez que empieza a cocinar.

Gabriella, que la ha invitado a entrar, la observa con admiración.

—El sitio de la receta dice que el caldo en polvo es útil.

—Aah, yo también creo que está bien...

—¿Cuál es la diferencia?

—Suelo tomarlo aquí, así que lo compré por costumbre.

Por cierto, los ingredientes que estaban usando fueron comprados por la presidenta en el camino. La mayoría de los artículos que Gabi-chan compró inicialmente se perdieron en la primera cocción. Shimizu, tras ser informada del menú previsto de antemano, se ha procurado los artículos de acuerdo con éste.

—Es auténtico, ¿no? De cualquier manera, es una gran comida.

No creo que haya mucha diferencia en ambos casos"

La presidenta no se sintió mal por el sincero cumplido de Gabriella.

Había mantenido conscientemente las distancias con la persona que tenía delante, en parte por la mala impresión que había causado en su primer encuentro. Pero ahora que han intercambiado algunas palabras, qué chica tan sorprendentemente agradable, fue el pensamiento que le vino a la mente.

Al menos después de la interacción de hoy, era mucho más que Rose.

—Yo también quiero ayudar. Necesito un registro de haber hecho mi propio almuerzo.

—¿Entonces puedes ayudarme a escamar el pescado por aquí?

—¿Cómo lo haces?

—Usa la parte trasera del cuchillo, así...

Las dos componen la fiambarrera en amistad.

La presidenta no se atrevió a comprobar la dirección de entrega.



Las chicas sólo se dieron cuenta del problema cuando estaban a punto de preparar el último artículo.

La presidenta de la clase, que había abierto la nevera para comprobar el interior, gritó que había notado algo.

—Ah, me olvidé de comprar jengibre...

—Jenjibre, dices? ¿Para qué lo usas?

—Es el jengibre que uso para adornar el rabo amarillo teriyaki.

—¿Es ese el largo palo de jengibre que se ve en esta foto?

—Sí, ese largo y delgado.

—Entonces ahora iré al supermercado local y compraré un poco.

—Por aquí, la mayoría de los supermercados son pequeños, como tiendas de conveniencia, así que no sé si los venden. Si vas a comprarlo para mí, es posible que quieras llamar y comprobarlo antes de visitarlo.

—Bien, lo entiendo.

Siguiendo las instrucciones de la presidenta, Gabi-chan recogió el terminal.

Y empieza a contactar con esto y aquello.

Entonces, como señaló Shimizu, todas las tiendas del barrio fueron arrasadas.

—...no es bueno. Todas las tiendas dicen que no lo tienen.

—Bueno, si no lo tienen, no importa que no lo tengan...

—Probaré con otros contactos.

—¿Otros?

—Hay una mujer que viene bien en estas situaciones...

—...

Gabi-chan murmura despreocupadamente y llama de nuevo de la nada.

Mientras tanto, la visión de la presidenta vislumbra el nombre de la persona en la pantalla de la terminal. Cuatro caracteres katakana, Obasan. Shimizu empieza a encogerse, preguntándose con quien demonios piensa contactar. No cree que sea su tía.

La otra parte recibió la llamada después de unas pocas llamadas o así.

—"Soy yo. ¿En qué puedo ayudarte?"

—¿Hay jengibre en la nevera de la casa de Obasan?

—"... sí?"

—No es jengibre ordinario. Es un jengibre largo y fino.

—"..."

Francisca, la obaasan que recibió la llamada, se quedó sin palabras al continuar.

Se pregunta por qué se le pidió de repente el jengibre.

Al mismo tiempo, se acordó de una petición anterior de Rose por lo mismo.

Desde entonces, tiene jengibre largo en la nevera de su casa. Le intrigó su existencia y lo utilizó como acompañamiento de sus bebidas nocturnas, que estaban bastante bien, y Francisca se ha convertido recientemente en su favorita, junto con la cerveza.

—"Lo tengo, pero ¿qué importa?"

—Por favor, entrégamelo cuanto antes.

—"Puedo entregarlo, pero ¿de qué sirve?"

—Lo usaré para el rabo amarillo teriyaki.

—"...Me encargaré de ello.

Esta es otra historia que he oído en alguna parte, pensó Obasan.



Francisca llegó menos de una hora después.

Tiene una nevera en el hombro. Debe haber algo de jengibre en él. El aspecto ligeramente flotante del equipo exterior contra el traje fino es impresionante.

—Ara, ¿estas con ella?

—...siento molestarle.

Se dirige a la cocina y reacciona cuando ve a la presidenta allí.

No esperaba que su compañera estuviera con ella.

—¿Tienes jengibre?

—Sí. Por cierto, ¿cuál es tu relación con esta chica?

—Me enseña a hacer bento.

—Ya veo, así que es así.

Desde el punto de vista de Shimizu, la situación se refiere a la relación de Gabriella y Francisca. Los honoríficos que utilizan entre ellas son el mejor ejemplo de ello. Pero tiene miedo de confirmarlo aquí, así que sólo va a escuchar su intercambio.

—Déjeme ver la mercancía de inmediato.

—Bien.

La nevera se abre delante de la presidenta.

En efecto, hay un largo jengibre ahí. Este es el bocadillo que debía estar en el estómago de Francisca esta noche. La confirmación de esto trajo una mirada de Gabriella a la presidenta.

—¿Estás de acuerdo con esto?

—¿Eh? Ah, sí, no creo que sea un problema...

—Parece ser un artículo suficientemente bueno. Lo pagaré.

Gabi-chan saca un cheque del bolsillo y pasa el bolígrafo suavemente por el papel.

Es como ver un peligroso negocio de drogas, pensó la presidenta.

De hecho, la cantidad escrita en el cheque se aproxima a eso.

Es sorpresa para Francisca. Si hubiera sido Rose, lo habría tomado sin ninguna preocupación. Pero es su posición y título hoy en día que da un paso atrás cuando Gabriella es la otra parte.

—No-No puedo tomar tanto. Sólo es jengibre.

—El valor de una cosa varía mucho de un tiempo a otro

—Pero...

Y tras repetidas persuasiones por parte de Gabi-chan, el cheque acabó en el bolsillo de Francisca. Las acciones de Gabriella han subido mucho, no sólo en la presidenta sino también en la Obasan. Con una inusual mirada de disculpa, Francisca salió del lugar.

Y con la comida entregada a salvo, la preparación del almuerzo continúa.

Con la ayuda del trabajo realizado mientras se esperaba la llegada de Francisca, el proceso restante se completó en unos treinta minutos. Sólo queda empacar la fiamblera al día siguiente y estará lista. El procedimiento para hacer esto también fue enseñado en su totalidad por la presidenta.

—Hacer un bento es toda una tarea, ¿no?

—No es tan malo una vez que te acostumbras. ¿Pero hay demasiados artículos esta vez?

Sus ojos se fijan en los platos alineados en la cocina.

Dado que el menú fue comunicado con antelación, la cantidad de ingredientes que la presidenta ha comprado es razonable. Por supuesto que ella tampoco cree que sea suficiente para una sola persona. Shimizu tiene algunos sentimientos encontrados cuando empieza a pensar hacia dónde se dirige esto.

—Onee-sama trajo más del doble que esto cada día.

—...

La presidenta se le pasó por la cabeza que podría haber sido demasiado rápido para dejarse atraer por la recompensa.



Al día siguiente, Gabriella consiguió invitar a Nishino a comer.

El lugar es un aula vacía donde funciona el club de breakdance. Allí colocan su alfombra de almuerzo y se enfrentan. Aparte de la persona que busca, también se puede ver a otros miembros del club, pero a Gabi-chan no le importaba mucho.

Lo más importante es que Rose no está presente.

—¿Qué opinas? Creo que el pollo frito es bastante bueno.

—..Aah, es una gran cosa.

—Además, creo que las verduras guisadas también estaban muy buenas.

Frente a Takeuchi-kun y Sakisaka, pero sin que parezca importarles lo más mínimo las miradas de ambos, Gabriella ofrece su almuerzo a Nishino. Incluso el futsumen al que se le da de comer, tal vez por haber hecho algo similar con Rose en el pasado, extendió sus palillos de forma directa.

Es una visión desagradable para Takeuchi-kun.

Pero es difícil que hasta el más guapo de los chicos se meta en esto.

—También he preparado sopa de miso. Lo he puesto en la olla, así que por favor, tomala.

—...Aah

Se da la vuelta a la tapa de la olla y se vierte la sopa humeante.

Es un tazón de sopa de algas, bien condimentado con el caldo de la mañana de la familia Shimizu.

También es la copa que la presidenta heredó de su madre ya fallecida.

El día anterior, dejó la base sola, sin el miso. Al día siguiente, Gabriella lo terminó con apoyo por teléfono. La presidenta es una mujer que puede asumir la responsabilidad de su trabajo una vez que lo ha aceptado. La atención posterior para hacer la comida también sea perfecta.

—Pero tú también sabes cocinar.

—No, eso...

Gabriella nunca fue una simple espectadora cuando se trataba de cocinar. Pero cuando se trata de escenas que requieren destreza y sazón, en las que cuenta la experiencia, sigue siendo ella la que tiene que confiar en la presidenta.

Probablemente por eso su respuesta fue inusualmente escueta.

Sin embargo, a Nishino no parece importarle y sigue comiendo.

Por supuesto que no lo sabe.

Una chica de la misma clase en la que está un poco interesada. Lleva esa fiambarrera casera con sus compañeros a la hora de comer en la escuela. El futsumen nunca soñó que estaría viviendo un evento tan adolescente en este momento.

Palabras del Autor

Nishino ha llegado a su séptimo volumen. Todo gracias a la ayuda de todos los que apoyan este trabajo. Muchas gracias por todo.

La portada, que estaba dominada por Rose al principio de la serie, está siendo gradualmente erosionada por Gabi-chan. Es un placer ver a las dos juntas en la portada de este volumen. También me gusta el futsumen de pie con el logotipo en el centro.

Me gustaría agradecerle de todo corazón, Matanonki-sensei ▼, por dibujar siempre maravillosas ilustraciones a pesar de tu apretada agenda. Este volumen también nos has proporcionado unas ilustraciones muy atractivas. Siempre tengo ganas de trabajar contigo.

Y estoy profundamente agradecidos al editor responsable, O-sama, no sólo por la edición del libro y la discusión del proyecto, sino también por sus esfuerzos para continuar la serialización de esta obra.

También quiero dar las gracias a todos los correctores, vendedores, diseñadores, traductores, librerías y páginas web del país que nos han ayudado a poner el libro en las tiendas, y a todos los que nos han apoyado.

Gracias, MF Bunko J "Nishino".

(Buncololi)

Relato corto recién escrito - Un día en el bar estudiando para los exámenes con Nishino

Son un poco más de las seis de la tarde. En un estrecho bar en el sótano de un pequeño edificio en las afueras del centro de Roppongi, en un espacio de pocos metros cuadrados. En un palco con sofás enfrentados, Nishino está frente a un libro de texto o cuaderno.

Es temprano, antes de que el bar abra, y no hay otros clientes en el bar.

—Si quieres estudiar, ¿por qué no lo haces en casa?

—Lo haría si pudiera, pero hay muchas otras tentaciones en casa.

—...

Desde que se mudó a una casa compartida, este futsumen ha desarrollado un gusto por comunicarse con la gyaru morena. Si tuviera tiempo, visitaría la sala y pasaría tiempo interactuando con ella allí. Naturalmente, tendría menos tiempo para dedicar a sus estudios.

Así que fue él quien ocupó su puesto en el mismo lugar para los exámenes parciales que se avecinan en unos días. Así que se instala en el mismo lugar para los exámenes parciales que se avecinan en unos días.

—Es hora de abrir la tienda.

—No hay muchos clientes a esta hora tan temprana, ¿verdad?

—...

Marquis duda en continuar, mientras el futsumen agarra su pluma con una mirada seria. Al parecer, entiende que no se enfrenta al material escolar en un devaneo o en un estupor de borrachera. Mientras tanto, el tintineo de una campana anuncia la llegada de los invitados.

Fue Tarosuke quien vino.

Entra en la tienda sin tener en cuenta el cartel que anuncia que no está abierto.

—¿Yo-Yo? ¡Volvio hoy... ni-nishino!

Su cara se rompe en una sonrisa cuando ve al futsumen en la tienda.

Antes de que Marquis pueda decir algo, se acerca corriendo al asiento del palco donde está sentado Nishino.

—¿Qu-Qué haces aquí?



—Estoy estudiando para mi examen parcial, que será dentro de unos días.

—Hm-hmm?

—... qué pasa?

—Puedo enseñarte si quieres. Sigo siendo universitario. No estoy orgulloso de ello, pero obtuve una puntuación razonable en los exámenes del centro, ¿sabes?

—¿Es así?

—¿Es matemáticas la asignatura que estás estudiando? ¿En qué problemas estás trabajando ahora?

—Es un problema escrito etiquetado con una aplicación aquí.

—Cuál...

Tarosuke recoge su libro de texto con gran entusiasmo.

Un momento de silencio.

Y en pocos minutos, su cara comienza a crispase.

—¿Qué pasa? Cara extraña de nuevo.

—No, e-eso...

Era un hombre guapo que había tenido la impresión de que sólo era un examen interno para una secundaria pública en cualquier lugar. Pero, por desgracia, las preguntas de aplicación del libro de texto ya se habían convertido en un reto para él, que hacía tiempo que había dejado sus estudios.

Ahora que lo pienso, ¿cuántos años han pasado desde la última vez que hizo factorización?

—¡A-Aah, sí!

—¿Qué pasa?

—Por cierto, ahora tengo que trabajar.

—... Ya veo.

—¡Qu-Qué mal! ¡Te veré la próxima vez, lo prometo!

—No, no te preocupes.

Con una retahíla de excusas, el guapo sale de la tienda para escapar.

Después de frecuentar esta tienda, finalmente tiene la oportunidad de conocer a la persona que quiere. Es Tarosuke quien, sin culpa alguna, es sorprendido con la guardia baja. A partir de entonces, los objetos personales que lleva al trabajo son cada vez más textos de matemáticas.

Esto llamó la atención de un tercero, y su trabajo se amplió, pero esa es otra historia.